

**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA MAGISTER DE GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**“SEXUALIDAD Y PODER PATRIARCAL EN MUJERES EN EDAD INTERMEDIA
DE LA VIDA, CONSULTANTES DEL CENTRO DE SALUD FAMILIAR DE
OVEJERÍA, COMUNA DE OSORNO”**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**VICTORIA NORAMBUENA A.
CANDIDATA**

**PROFESORA GUÍA DE TESIS
PATRICIA HAMEL BARBOSA**

SANTIAGO- CHILE AÑO 2005

AGRADECIMIENTOS.

Para todas aquellas mujeres que hicieron posible esta investigación, a quienes dedico mis largas horas de reflexión, de lecturas interminables que permitieron que mi mente se abriera a la realidad de todas y cada una de ellas. Siento que me brindaron su amistad y me abrieron su corazón con la finalidad generosa que a otras mujeres, esta investigación les sirva de ayuda.

Pienso que estoy en deuda con ellas porque la confianza que tuvieron conmigo no pude retribuírselas dada la finalidad de este trabajo.

Agradezco especialmente a Patricia Hamel quien me acogió en su casa innumerables veces y con santa paciencia me guió esta tesis.

Agradezco también a todos y todas las profesoras/es que me dieron la oportunidad de conocer el mundo de las Ciencias Sociales. A Sonia, cuya fuerza y experiencia me reafirma la voluntad de continuar en el camino de la investigación social. A Michelle que me acogió en momentos que la necesité. A Cecilia que me hizo encariñarme con la Filosofía, en fin a todos y todas mis docentes quienes cada uno/a de ellas /os me entregó alguna parte de su sapiencia.

Aparte, mis agradecimientos a Carmencita, la siempre atenta secretaria que me ayudó cuando requerí de sus gentilezas, ya sea en forma personal, telefónica o mail. Del área de Psicología a Pilar Errázuriz que me hizo conocer a Freud y encariñarme con él, entendiéndolo desde la ubicación en la época que él hizo sus investigaciones.

De mis amistades a Margarita y Teresita con quienes reflexioné en conjunto y que muchas veces una simple pregunta me hizo repensar lo que creí resuelto. Por último a mi familia, no por ser menos importante sino por su incondicionalidad, especialmente a mi compañero de casa y amigo, mi marido, quien sufrió el aislamiento que le significó las horas que dediqué a esta tarea. A mis hijos quienes me sirvieron de escucha a mis comentarios con las respuestas inmediatas desde sus vivencias juveniles.

A todos y todas quienes hicieron posible que cumpla uno de los sueños de mi vida, extender mis conocimientos, y objetivar este aprendizaje con el Título de Magister, en el área de las Ciencias Sociales.

I N D I C E

I	Introducción	04
I.1.	A modo de entrada	04
I.2.	Antecedentes	07
II	Propósito General	18
III	Objetivos	19
IV	Marco Teórico	20
IV.1.	Construcción del Yo y su origen intersubjetivo	20
V. 2.	Patriarcado o Sistema Patriarcal	26
IV.3.	Características de la Sociedad Osornina	31
	<ul style="list-style-type: none">• Revisión Histórico Sociológica de la Sociedad Osornina• Antecedentes Generales• Construcción de la Identidad de Género en la Sociedad Osornina• Importancia del Lenguaje en la Construcción Simbólica de género	31 31 36 44
IV.4.	Sexualidad y Erotismo	45
	<ul style="list-style-type: none">• Relación de la Mujer con su cuerpo• Importancia de la relación parental en la época de la Adolescencia	60 62
IV.5.	Fidelidad e Infidelidad	63
V.	Metodología	64
V.1.	Diseño de la Investigación	64
V.2.	Consideraciones y orientaciones generales	65
V.3.	Epistemología	66
V.4.	Metodología y Tipo de estudio	68
V.5.	Técnicas de Investigación	70
V.6.	Muestra	71
V.7	Procedimiento Metodológico	74
VI.1.	Descripción del Grupo	75
VII.	Resultados	79
VII. 1	Discusión de los resultados	120
VIII.	Conclusiones	126

VIII. Recomendaciones	129
IX. Bibliografía	133
X. Apéndices	138
X.1 Marco Lógico	139
X.2 Consentimiento Informado	144

I.- INTRODUCCIÓN

I.1. A MODO DE ENTRADA:

Los cambios que han significado para la sociedad la incorporación de las mujeres al trabajo extradoméstico están lejos de implicar relaciones más igualitarias entre los sexos en el ámbito laboral o en el seno de la familia, y muy especialmente en la vivencia de la sexualidad, en nuestro país.

La diferencia sexual se ha traducido en desigualdad social. Me parece que éste es el principal tópico que permite la manifestación de poder del hombre y la subordinación de la mujer. ¿Será posible que la desigualdad sexual desaparezca? ¿De qué manera será posible conseguir la plena democracia para las mujeres?, o mejor preguntarme ¿No será la construcción de ciudadanía sexual para las mujeres, de la misma manera como la construyen los hombres, sólo una utopía?.

Mediante investigaciones que permitan introducirse en los espacios privados de las mujeres a lo largo de Chile, se podrá conocer la similitud y las diferencias que es posible encontrar en cada Región, Provincia, Comuna, barrio o sector. La importancia de esta particularidad de estudio en diferentes tipos de poblaciones, puede constituirse en un valioso aporte para orientar intervenciones también de forma particular.

En los discursos de las mujeres entrevistadas, se deja ver lo expuesto en la epistemología. La pregunta sobre la definición de la mujer -desde un punto esencialista o constructivista, es relevante mientras se trate de generalizar sobre las mujeres. Pero si cambiamos nuestro objeto de estudio y en vez de referirnos a las mujeres en plural nos referimos a grupos específicos de mujeres en determinados lugares de tiempo y espacio sociocultural, no necesitamos continuar con esta misma pregunta. Lo que cuenta son las experiencias de grupos específicos de mujeres, sin que esto signifique que se le dé algún tipo de prioridad a los estudios puramente empíricos.

La elección de este tema: Sexualidad y Manifestaciones de Poder Patriarcal en Mujeres en Edad Intermedia de la Vida,(para este trabajo se entiende entre 40 y 60 años de edad), se debió al interés por objetivar percepciones que tenía respecto al tema, derivado del trabajo que vengo realizando con mujeres de este grupo etéreo.

¿Cómo será la vida erótica de las mujeres que han superado su etapa reproductiva, que supuestamente sus hijos e hijas ya no requieren de sus cuidados tan directamente y que supuestamente estos cambios significarían reorganizar su vida de pareja, ya sea seguir juntos o no?

La investigación realizada intenta dar cuenta de las vivencias y experiencias de la sexualidad en un grupo de mujeres habitantes de un sector de la Comuna de Osorno, Ovejería, todas ellas consultantes con la Matrona del Centro de Salud Familiar de este sector. Hago mía la denominación de Edad Intermedia de la Vida, tomando en cuenta que los cambios demográficos y las proyecciones de vida esperados van más allá de los ochenta años. Siendo así, a los cuarenta -sesenta años, aún se esperan cuarenta- veinte años de vida en todos los ámbitos y por ende en el aspecto sexual.

La mirada que hago en general de la sociedad Osornina, quizás está teñida por situaciones observadas a través de mi práctica profesional, soy Matrona. Hasta mi han llegado confesiones de mujeres que me han hecho reflexionar acerca de la problemática del estudio. Pretendo, por ello, mostrar una realidad particular que reafirma la teoría acerca de la situación de subordinación de la mujer en general, y también de la negación del derecho al placer y la "naturalidad" o el " conformismo" de que las cosas son del modo como ellas las viven por ser mujeres.....

En el presente trabajo, se muestran situaciones de violencia física, que es la más impactante, vividas por algunas de las mujeres que entrevisté. Sin embargo, también encontré otras manifestaciones de violencia que pueden deberse a la política represiva en el ámbito sexual.

Creo que esta investigación apunta a dar satisfacción a un tema que no está acabado de estudiar; creo que todo lo contrario, es un tema que se está empezando a develar. Las mujeres recién estamos tomando conciencia que

tenemos derechos propios como son los Derechos Sexuales y Reproductivos, los que aún no han podido ser reconocidos legalmente¹

²Estos Derechos sexuales y Reproductivos apuntan a que todas las personas puedan vivir libres de discriminación, riesgos, amenazas, coerciones y violencia en el campo de la sexualidad y la reproducción.

En general los derechos sexuales y reproductivos tienen que ver con el derecho que toda persona tiene a decidir como va a vivir su sexualidad, a tener los hijos que desee y en el tiempo que lo desee. A no tener sentimientos de vergüenza en la vivencia de esta interacción humana. A estar libre de enfermedades de transmisión sexual.

¹ Valdés, Teresa y Guajardo, Gabriel (año 2003) “Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos Humanos en Chile”. Santiago de Chile.

I. 2. ANTECEDENTES:

En el Seminario - Taller organizado por FLACSO “Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos Humanos en Chile ”, realizado el 17 y 18 de noviembre del año 2003, y editado por Teresa Valdés y Gabriel Guajardo, se presenta la realidad de la investigación sobre sexualidad en Chile entre los años 1990 y 2002, y dice que si bien continúan las investigaciones que adoptan las hipótesis sociobiológicas, se aprecia un interés recurrente en cuanto a reflexión e investigación sobre las prohibiciones e interdicciones en el orden sexual y de género que limitan la comunicación y experiencias de los sujetos para construir una cultura sexual con miras a la equidad de género. En esta misma dirección se requiere de mayor investigación para dar cuenta de esos cambios y sus potenciales configuraciones de nuevos modelos o imaginarios en el área de la sexualidad.”³.

Los avances que en materia de equidad de género ha experimentado nuestra sociedad, transparenta situaciones que en el tiempo de nuestras abuelas no se podían ni siquiera pensar en comunicar. Hoy día, las mujeres están más conscientes de sus derechos, muchas saben que es injusto lo que en materia sexual les sucede, pero no se atreven a luchar por ello. Lo sacan al exterior solo cuando saben que la confidencialidad las protege contra la discriminación que sufrirían de parte de los hombres, pero mucho más les asusta la incompreensión y el sojuzgamiento de otras mujeres.

La subjetividad de las mujeres está cargada con el rol de madre, ese es su principio y su fin. La sexualidad como parte de la vida, como parte de ser sexuado se remite entonces a lo sublime a lo que se parezca más a María, pura, buena, sufriente, y siempre para otros, nunca para si misma. Desarraigar a una mujer de ese rol maternal, es difícil e incomprendido, por lo que las inequidades seguirán siendo profundas si no logramos que empiece a transformar esa subjetividad para ser persona, con derechos propios, con capacidad para emprender desafíos.

² www.mujereshoy.com

³ Idem 1.-

En nuestro país se ha alcanzado niveles de macro desarrollo económico, comparable a los países desarrollados. Sin embargo, si ese desarrollo lo comparamos con lo que sucede en el campo de la equidad, las cosas no son tan maravillosas, hablo de cualquier campo de la equidad, la distribución del ingreso, la equidad de género, la discriminación que existe con las etnias etc., por ello, es interesante que comente lo que un informe de la PNUD, nos alerta en los nodos que nuestra sociedad debe trabajar para alcanzar el desarrollo humano con el que muchos y muchas soñamos.

Algo se ha avanzado en equidad de género, por lo menos hoy día se exteriorizan situaciones que tiempo atrás no se sacaban del ámbito doméstico, no por ello, las mujeres se han liberado de este tipo de situaciones, como lo explica este informe:

“En algún momento de sus vidas más de la mitad de todas las mujeres latinoamericanas han sido objeto de agresiones en sus hogares. Un 33 por ciento fue víctima de abusos sexuales entre las edades de 16 y 49 años, mientras el 45 por ciento recibió amenazas, insultos y la destrucción de objetos personales.”⁴

Referirse a la violencia en contra de las mujeres es abarcar un conjunto de hechos y situaciones vinculados a la condición femenina en el mundo actual. La falta de derechos en el plano de lo económico, social, político y cultural convierte a las mujeres en seres de segunda clase, dependientes y vulnerables frente a los demás.

Esto es más claro respecto a la violencia doméstica, que vista por la sicóloga dominicana Dinnys Luciano⁵, constituye “la expresión de una política sexual represiva que utiliza múltiples mecanismos tanto en los espacios denominados públicos como los privados para controlar la vida, el cuerpo, la sexualidad y las capacidades emocionales, intelectuales y afectivas de las mujeres”.

Como decía, en nuestro país, los logros de desarrollo humano, no han estado a la par con el desarrollo económico. Nuestra sociedad está amarrada a

⁴ Mehrotra, Aparna (1998). DOCUMENTOS: Día Internacional de la Mujer “ No más violencia contra la mujer”, La violencia de Género un obstáculo para el Desarrollo..

instituciones que se niegan a creer que somos capaces de ejercer nuestros derechos y deberes en forma responsable. La larga data de paternalismo hace difícil comprender que, las personas sean hombres, mujeres, homosexuales, lesbianas, son antes que nada seres humanos, y como tal su inclusión en la sociedad debería estar dada por ello. Los Organismos Internacionales que nos observan están conscientes de esta realidad. Es por eso que Chile cayó en el ranking de la Organización de Naciones Unidas, como lo muestra Cecilia Alvarez quien refiere que a pesar que el país se mantiene en el lugar 39, dentro del rango con mejores indicadores, aún se mantienen graves deficiencias en la potenciación de la mujer y que se está en el cuarto lugar en Latinoamérica respecto al avance tecnológico.⁶ Contribuye a esto la escasa participación de la mujer en los puestos de toma de decisiones políticas. En el país siguen existiendo graves falencias en este ámbito, lo que se grafica en el Índice de Potenciación de Género elaborado en el estudio de PNUD. En este ámbito, Chile presenta los mayores retrocesos, descendiendo 10 lugares en el ranking internacional, ubicándose en el lugar 49 entre 64 países comparados con este indicador y es uno de los más bajos en Latinoamérica. Si bien hombres y mujeres muestran logros similares en educación y salud, se aprecia una notable diferencia entre el ingreso medio de ambos, siendo muy superior el de los hombres.

Pero siguiendo con lo propio de esta investigación, Sexualidad y Poder Patriarcal, existen estereotipos que se han repetido hasta el cansancio, el viejo estereotipo de que los varones buscan principalmente sexo y discontinuidad y las mujeres amor y continuidad, y que para ellas es la relación amorosa la que despierta su erotismo y se ubica como condición previa a la entrega. Se ha señalado que los contenidos del imaginario erótico femenino se expresan a través del placer, especialmente cuando está vinculado a la proyección de la relación en un continuo afectivo-sensorial, mientras que el imaginario erótico masculino se representaría a través de la pornografía, especialmente de la llamada dura, donde la violencia se muestra en forma directa, y el sometimiento hacia el falo se convierte en el tema

⁵ Idem 1.

⁶ Informe PNUD 2004

central. En este contexto, la violación, como forma extrema de sometimiento, sería la manifestación del control masculino sobre la mujer, acción que poco tiene que ver con el placer sexual en sí mismo, sino que expresa principalmente el goce por someter y humillar.

Entonces, la unión sexualidad y agresión en el imaginario erótico masculino está también enraizada con el dominio sobre la mujer y el poder o el impulso masculino a poseer, humillar, subordinar es una manifestación del erotismo. La expresión de la sexualidad, sería, como señala Giddens ⁷una vía de acción directa en son de conseguir el placer masculino en base al sufrimiento y el sometimiento que logra de la mujer.

A menudo hemos escuchado globalizar estas confrontaciones llamándolas “luchas por el poder”, ⁸ como si el poder fuese un atributo material o un trofeo a conquistar. Lo correcto sería referirse a una lucha de fuerzas colocada en un contexto de estrategias de dominación, donde la violencia gestual, verbal y emocional, representa las armas del enfrentamiento.⁹ El sexo puede ocupar un lugar privilegiado en este conflicto, y es evidente que el varón está mucho mejor preparado socialmente para el ejercicio sistemático de la violencia sexual, aunque este no sea un atributo de género excluyente.

Algunas tácticas utilizadas por los varones en esta escalada son:

1. Celos, desconfianza y hostilidad frente a la falta de deseo femenino, o a la resistencia por parte de la mujer a mantener relaciones sexuales.
2. Burlas, críticas y descalificaciones a la sexualidad femenina en general, y más específicamente a la de su mujer en particular.
3. Manipulación psicológica por la carencia de sexo.
4. Demandas de sexo después de una discusión violenta.
5. Demandas de sexo con amenazas.

⁷ Giddens, Anthony (1992), ; trad.: Benito Herrero Amaro). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Cátedra S.A., Madrid The Transformation of Intimacy. Sexuality: Love & Erotism in Modern Societies; Pag. 110-113

⁸ Rosenzvaig, Roberto (2000), Las parejas Tormentosas.. Revista Terapia Sexual. Vol III 2, Sao Paulo, Brasil)

6. Prácticas de caricias violentas o rechazadas por la compañera, durante la relación sexual.
7. Violación intramarital (inicialmente nocturna)
8. Infidelidad explícita o mal encubierta.

Las mujeres, por su parte, no juegan aquí el papel de laxas y pasivas heroínas románticas, sino que pueden actuar simétricamente, devolviendo o sofocando la hostilidad del varón. Ellas pueden:

1. Descalificar la competencia masculina para suministrarles placer.
2. Ausentarse conscientemente de la relación, haciéndolo evidente.
3. Generar impotencia (gran fantasma de la autoestima masculina)
4. Boicotear la escena amorosa a través de la ausencia completa de deseo o de orgasmo.
5. Comparación con otras parejas anteriores
6. Infidelidad explícita o mal encubierta

¹⁰El sexo en acción es utilizado aquí como una metáfora de la agresión, como dice O. Kernberg, se recluta el amor al servicio de la agresión, envuelto a veces en ropajes de pasión que señalan los más profundos arrepentimientos. Los reencuentros y las nuevas oportunidades que se prometen ambos, son ilusorias y transitorias, porque el destino de estas parejas está en esa especie de infierno particular que han construido.

Mirada la situación desde la particular edad intermedia de la vida, éste es un período que no se es vieja, pero tampoco joven, diríamos que se es adulta con experiencia. La opresión que siempre ha rondado a la expresión de la sexualidad ha sido en casi todas las épocas mayor para la mujer. Es en las mujeres que se van acercando a la edad de la vejez a quienes se les ha expropiado la libertad o autonomía de sus cuerpos, como si el paso de los

⁹ Rosenzvaig, Roberto (.Año 2000). “Las Parejas Tormentosas”,. Revista Terapia Sexual Vol III (2). Sao Paulo, Brasil

¹⁰ Idem 7

años la fuera fragmentando en forma paulatina y continua en su “SER MUJER”. El término de la vida reproductiva la pone en una posición de desventaja frente a una sociedad cada vez más elitista de belleza y juventud. En las sociedades más conservadoras, como es la sociedad osornina, la mujer en edad intermedia puede ver menoscabado su derecho al bienestar afectivo erótico por la asimetría del poder que se vive al interior de las familias y por la situación sociocultural presente en la zona.

No es una tarea fácil la demanda en este terreno ya que es también sustancial la violencia de género que lo impregna y diversos asuntos que debieran ponerse en entredicho: desde la presencia de los ideales con los que las mujeres construimos nuestra subjetividad, en la que atributos como la belleza y la juventud, aunque no únicos, deben estar siempre presentes. Imágenes y sentidos otorgados al cuerpo, valores, representaciones y lugares sociales para las mujeres maduras. Sin embargo, el cuestionamiento a estas representaciones convencionales facilitaría la elaboración del duelo menos doloroso por la pérdida del cuerpo, y tal vez, un tránsito por esta etapa menos cargada de temores y amenazas.¹¹

En las sociedades agrarias la potenciación de género es manifiestamente inferior al resto del país.

Si miramos la expresión de la sexualidad en las mujeres en edad intermedia desde el punto de vista biológico existen cifras encontradas en nuestro país que dicen lo siguiente:¹²La sexualidad es un aspecto central de la calidad de vida de la mujer y es el reflejo de su nivel de bienestar físico, psicológico y social. Sin embargo, frecuentemente en la práctica clínica vemos problemas serios de sexualidad. En un estudio reciente se ha descrito que los trastornos

¹¹Moncarz, Ester. Gómez Adriana, Editora, (1999). “ La Revolución de las Canas” .¿ Una extraña entre nosotras?. Mujeres Maduras, Cuerpo y Subjetividad.. Pp.38

12, Blümel M., Lorena. Binfa, E. Cataldo, Paulina. Carrasco A. Eizaguirre L. Sarrá, C. Salvador. (Año 2004)
“ÍNDICE DE FUNCIÓN SEXUAL FEMENINA: UN TEST PARA EVALUAR LA SEXUALIDAD DE LA MUJER” Revista de Ginecología y Obstetricia, ISSN 0717-7526 versión on-line

de la sexualidad afectaban al 50% de las mujeres de edad media, comprometiendo principalmente el deseo y la excitación¹³.

“Es difícil estudiar un fenómeno tan complejo como es la sexualidad humana, ya que este comportamiento ha variado en el tiempo y en los diferentes grupos humanos. A esta diversidad debemos agregar además, las variaciones individuales de la sexualidad¹⁴ Si a la complejidad humana sumamos los problemas metodológicos que tienen la mayoría de los estudios que investigan sobre sexualidad, entenderemos que es difícil interpretar y comparar los resultados publicados sobre esta área de la conducta humana¹⁵. Un gran avance, ha sido la clasificación realizada por la Asociación Psiquiátrica Americana (APA) que ha agrupado los trastornos de respuesta sexual normal en cuatro tipos: 1. trastornos del deseo; 2. trastornos de la excitación; 3. falla orgásmica y 4 dolor sexual ¹⁶. Con esta clasificación Laumann y cols., encontró que 43% de las mujeres entre 18 y 59 años tienen trastornos de la respuesta sexual”¹⁷

La sexualidad conceptualmente compromete no sólo procesos psicológicos sino que también orgánicos. Sin embargo, la clasificación de la APA se refiere sólo a aspectos psicológicos. El International Consensus Development Conference on Female Sexual Dysfunctions desarrolló una nueva clasificación; mantuvo las cuatro áreas básicas y agregó dos más: Lubricación y satisfacción ¹⁸.

Rosen y cols, desarrolló un instrumento que cumplía la clasificación del International Consensus Development Conference on Female Sexual Dysfunctions, que es auto administrado, simple y confiable para evaluar la

¹³. Blümel JE, Araya H, Riquelme R, Castro G, Sánchez F, Gramegna G. (año 2002) Prevalencia de los trastornos de la sexualidad en mujeres climatéricas. Influencia de la menopausia y de la terapia de reemplazo hormonal. Rev Méd Chile , 130(1): 1131-38

¹⁴ . Gramegna G.,(año 2000). Sexualidad Humana. En: Heerlein A (ed.) Psiquiatría Clínica. Santiago de Chile: Ediciones World Psychiatric Association - Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía,

¹⁵ McCoy NL. (1998), Methodological problems in the study of sexuality and the menopause. Maturitas; 29: 51-60 , Medline

¹⁶ American Psychiatric Association. (1994). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. 4th ed. Washington, DC. American Psychiatric Association.

¹⁷ Laumann EO, Paik A, Rosen RC. (Año 1999). Sexual Dysfunction in the United States. Prevalence and Predictors. JAMA 281: 537-44. Medline.

función sexual femenina en un amplio rango de edad. Lo denominó "Índice de Función Sexual Femenina" y demostró su confiabilidad y propiedades psicométricas en la evaluación de la función sexual femenina¹⁹

El objetivo del estudio en comento, es aplicar y validar clínicamente el test de Rosen en mujeres chilenas, y evaluar la edad, el estado civil y la educación en el riesgo de tener disfunción sexual.

El material y Método de este estudio, estuvo constituido por una muestra de mujeres entre 20 a 59 años de edad, atendidas en el Centro de Salud "Carol Urzúa" del Servicio de Salud Oriente de la Región Metropolitana. Para el cálculo del tamaño de la muestra se consideró que las mujeres a estudiar eran 10.223 según datos proporcionados por la Unidad de Estadística del Departamento de Programa de las Personas del Servicio de Salud Oriente. El tamaño de la muestra fue determinado partiendo de la base que los trastornos de sexualidad pueden comprometer a aproximadamente al 30% de las mujeres²⁰. El tamaño muestral mínimo estimando fue de 331 personas, con un error máximo de 5% y con 95% de confianza.

Criterios de inclusión. Mujeres con edad entre 20 a 59 años, con actividad sexual en los últimos tres meses y salud normal, definido por el National Center for Health Statistics como compatible con el desempeño de las actividades rutinarias²¹

Criterios de exclusión. Usuarias de terapia de reemplazo hormonal o de anticonceptivos orales, histerectomizadas, embarazadas y aquellas en primeros 6 meses postparto.

¹⁸ Basson R, Berman J, Burnett A, Derogatis L, Ferguson D, Fourcroy J y cols. (Año 2000). Report of the International Consensus Development Conference on Female Sexual Dysfunction: definitions and classifications. J Urol ; 163: 888-93.

¹⁹ Rosen R, Brown C, Heiman J, Leiblum S, Meston C, Shabsigh R, Ferguson D, D'agostino R. (Año 2000) The Female Sexual Function Index (FSFI): A Multidimensional Self-Report Instrument for the Assessment of Female Sexual Function. Journal of Sex & Marital Therapy; 26: 191-208

²⁰ McCoy NL. (Año 1998). Methodological problems in the study of sexuality and the menopause. Maturitas ; 29: 51-60, Medline

²¹ Brett KM, Chong Y. (Año 2001). Hormone Replacement Therapy: Knowledge and Use in the States Unites. Hyattsville, Maryland: National Center for Health Statistics.

Diseño. Estudio observacional, analítico de prevalencia, que evalúa la sexualidad femenina con la encuesta "Índice de Función Sexual Femenina" (IFSF) desarrollado por Rosen y cols ²². El formulario de la encuesta fue traducido al español, vuelto a traducir al inglés y nuevamente traducido al español (*backward-translate technique*). Este cuestionario consta de 19 preguntas y se agrupa en seis dominios: deseo, excitación, lubricación, orgasmo, satisfacción y dolor cada pregunta tiene 5 ó 6 opciones, asignándoles un puntaje que va de 0 a 5. El puntaje de cada dominio se multiplica por un factor y el resultado final es la suma aritmética de los dominios. A mayor puntaje mejor sexualidad. Este cuestionario fue aplicado a acompañantes de pacientes. Además se consignó la edad, estado civil y nivel educacional. Se encuestaron 383 mujeres que cumplían con los criterios de inclusión; doce (3,1%), rechazaron completar la encuesta. Se presentan resultados de 371 mujeres. La sexualidad reflejada en mayores puntajes en el Índice de Función Sexual Femenina (IFSF), aumenta con los años y logra su máxima expresión alrededor de los 35 a 40 años ($29,1 \pm 4,9$ puntos) para caer posteriormente en forma progresiva ($21,0 \pm 6,0$ puntos). Los mayores descensos se observan en las preguntas relacionadas con el deseo y la excitación. Así por ejemplo, el dominio que evalúa el deseo muestra un puntaje promedio entre $3,9 \pm 1,2$ y $3,7 \pm 1,1$ hasta los 40 años para descender a $2,5 \pm 1,2$ entre los 55 y 59 años de edad. La excitación también disminuye como lo muestra el puntaje del test que desciende desde $4,6 \pm 1,0$ a los 40-44 años hasta $3,1 \pm 1,6$ después de los 55 años, mientras que la lubricación disminuye y el dolor aumenta en forma notoria sólo después de los 55 años.

²² Rosen, R, Brown, C. Heiman, J. Leiblum, S. Meston, C. Shabsigh, R. Ferguson, D. D'agostino, R.(Año 2000). The Female Sexual Function Index (FSFI): A Multidimensional Self-Report Instrument for the assessment of Female Sexual Function. Journal of Sex & Marital Therapy ; 26: 191-208

CAMBIOS DE LA FUNCIÓN SEXUAL FEMENINA CON LA EDAD

Edad	Deseo	Dolor	Lubricación	Orgasmo	Excitación	Satisfacción	Total
20-24	3,8 ± 1,2	4,8 ± 1,0	4,8 ± 1,3	4,4 ± 1,3	4,5 ± 1,2	5,2 ± 1,2	27,5 ± 5,6
25-29	3,8 ± 0,8	5,2 ± 1,2	5,3 ± 1,1	5,1 ± 1,1	4,6 ± 1,2	5,2 ± 1,3	29,1 ± 5,1
30-34	3,7 ± 1,1	5,2 ± 1,0	5,2 ± 1,1	4,9 ± 0,9	4,5 ± 1,1	5,1 ± 1,4	28,7 ± 4,8
35-39	3,9 ± 1,2	5,4 ± 1,0	5,3 ± 0,8	4,9 ± 1,0	4,5 ± 1,1	5,1 ± 1,3	29,1 ± 4,9
40-44	3,6 ± 1,8	5,2 ± 1,1	5,1 ± 1,0	4,8 ± 1,0	4,6 ± 1,0	5,4 ± 0,9	28,7 ± 4,6
45-49	3,4 ± 1,1	4,7 ± 1,7	4,3 ± 1,7	4,2 ± 1,6	3,9 ± 1,3	4,7 ± 1,6	25,2 ± 8,0
50-54	2,6 ± 0,9	5,2 ± 0,7	4,8 ± 1,1	4,1 ± 1,5	3,6 ± 1,0	4,7 ± 1,2	24,9 ± 5,1
55-59	2,5 ± 1,2	3,8 ± 1,9	3,8 ± 1,7	3,5 ± 1,6	3,1 ± 1,6	4,4 ± 1,3	21,0 ± 6,0
Total	3,6 ± 1,2	5,0 ± 1,2	5,0 ± 1,2	4,6 ± 1,3	4,3 ± 1,2	5,1 ± 1,3	27,6 ± 5,8
p<	0,0001	0,002	0,00001	0,00001	0,00001	0,0007	0,0001

Fuente de dato: Blümel M, Juan Enrique, Binfa E, Lorena, Cataldo A, Paulina et al. Año 2004. INDICE DE FUNCIÓN SEXUAL FEMENINA: Un test para evaluar la Sexualidad en la Mujer. Rev. Chil. De Obst. Y Ginec. Vol 69 N° 2 Pag. 118 – 125
 ISSN 17-7526

Las mujeres mayores de 44 años tienen mayor riesgo de presentar disfunciones sexuales (OR: 3,6; IC: 2,1 - 6,3; $p < 0,0001$); mientras que un nivel educacional mayor (OR: 0,45; IC: 0,28-0,80; $p < 0,005$) y la estabilidad de pareja (OR: 0,58; IC: 0,35-0,98; $p < 0,04$), son factores protectores

**FACTORES DE RIESGO DE DISFUNCIÓN SEXUAL
FEMENINA (REGRESIÓN LOGÍSTICA)**

Factores de riesgo	OR	IC 95%	p<
Edad > 44 años	3,6	2,1 - 6,3	1
Mejor educación	0,45	0,28 - 0,80	0,005
Pareja estable	0,58	0,35 - 0,98	0,04

Fuente de Dato: Blümel M, Juan Enrique, Binfa E, Lorena, Cataldo A, Paulina et al. Año 2004 “ Índice de Función Sexual Femenina : Un test para evaluar la Sexualidad en la Mujer . Rev. Chil. de Obst. y Ginec. Vol 69 N° 2 Pg. 118-125. ISSN 0717-7526

La reflexión reflejada en los números, con la mirada positivista y con respuestas que no involucran la esencia de estas mujeres estudiadas, nos dan solo un perfil de lo que acontece con ellas al aplicar este indicador. Como bien dicen los /as autores del trabajo, en comento, estudiar la sexualidad es complejo y la mirada debe ser desde el entorno sociocultural que ha rodeado, moldeado, educado a estas mujeres que responden de esa forma a esta interacción humana.

Ahora bien, la genitalidad es sólo una parte de la sexualidad, que no tiene límites para su exteriorización y que estará con nosotros hasta la muerte. Podrá saciarse, aumentarse, disminuirse, desplazarse, reprimirse, dando lugar a conductas que pasarán desapercibidas para un observador no advertido.

Pero el deseo no se interrumpe nunca, a menos que aparezca un trastorno del deseo, ya sea porque se manifiesta en busca de la descarga de tensión, en el placer con el otro, en una afirmación de sí mismo, o todos estos fines juntos. Sólo la represión interna o cultural la distorsiona ocasionando graves trastornos en los mayores, privados del deseo de desear y sometidos a nuestras creencias prejuiciosas sobre ellos.

Quienes soportan una disminución o desaparición de sus funciones genitales no son por ello asexuados y deberán realizar su sexualidad a pesar de las limitaciones. Este es el desafío. De acuerdo a investigaciones actuales se pone en tela de juicio la frecuencia del coito como medida de la actividad sexual debiendo ser reemplazada por las actividades tendientes a la búsqueda del placer. La erección, el coito y el orgasmo son hechos deseables pero no son los únicos necesarios para alcanzar placer.

Para la mayoría de las mujeres de la edad intermedia, las caricias, los besos y otras formas de contacto corporal, resultan ser placenteros y son aspectos mucho más valorables en sus relaciones íntimas.

Las mujeres disfrutan más del pre y post juego que del coito per sé. Y la práctica masturbatoria entre los mayores sin pareja se ha convertido en una creciente y aceptable forma de sexualidad. Los expertos acuerdan con que la masturbación es una actividad saludable que puede reducir los sentimientos de frustración y soledad. A pesar de que la culpa es considerable al realizarla, este factor fue decreciendo con la popularización de la masturbación, a partir de las terapias sexuales y del movimiento feminista.²³

II.- PROPÓSITO GENERAL:

Contribuir a la investigación en el área de Salud Sexual y Reproductiva, área que está poco estudiada en Osorno, especialmente la sexualidad en las mujeres en edad intermedia de la vida. Conocer aspectos de este tema revelado por las propias mujeres, será importante para implementar acciones promocionales en el tema de la sexualidad, de la comunicación, de la afectividad, de la expresión del erotismo, del derecho al placer, el derecho a tomar decisiones con su propio cuerpo. Así mismo, conocer cómo se expresa el poder patriarcal y las formas de violencia, vivenciadas o narradas por las mujeres. Proponer intervenciones promocionales que posibiliten una mejoría de este tipo de situaciones, cuando se presentan; lo que podría ser trabajado desde el sector Salud e intersectorialmente.

²³ “ La Sexualidad después de los Cincuenta, Año 2003: www.enplenitud.com/nota.asp?articuloid=46

III.- OBJETIVOS:

III.- 1 .- Objetivo general:

Conocer experiencias y vivencias de la sexualidad, del poder masculino y de su propia corporalidad de un grupo de mujeres consultantes del Centro de Salud familiar de edades intermedias (40 a 60 años), de la Comuna de Osorno. Todas ellas pertenecientes al sector económico Clase Media Baja, e Intermedia (Familias de Obreros y Empleados Particulares, Comerciantes y de Oficios Técnicos)

III.- 2.- Objetivos específicos

1. Analizar la vivencia de bienestar-satisfacción en el ejercicio de la sexualidad, en las mujeres en edad intermedia, consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería, en cuanto a placer, erotismo y comunicación.
2. Conocer la vivencia de Afectividad y reciprocidad de la afectividad en la o las relaciones de pareja en las mujeres en edad intermedia de la vida consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería.
3. Indagar las formas de expresión o manifestación del poder masculino sobre la mujer en edad intermedia en la interacción sexual y en la interacción cotidiana y la respuesta a éste, de la mujer estudiada.
4. Analizar la conducta que presenta la mujer y su lenguaje corporal y no verbal en la interacción que mantendrá con la investigadora, al tocar los temas de sexualidad,
5. Indagar sobre situaciones que permitan interpretar o deducir si la mujer dispone o no de su cuerpo.
6. Establecer relaciones entre los temas estudiados.

IV. MARCO TEÓRICO.

En este capítulo haré referencia a cinco marcos referenciales o teóricos que proponen explicar y contextualizar el comportamiento y las vivencias de las mujeres del estudio, desde la construcción de las subjetividades femeninas:

1. La construcción del Yo y su origen intersubjetivo en la mujer.

- La Edad Adulta Intermedia y el Enfoque de la Crisis Normativa

2. Patriarcado o Sistema Patriarcal.

3. Las características de la sociedad osornina y su comportamiento patriarcal.

- Antecedentes
- Construcción Simbólica de Género en la Sociedad Osornina
- Importancia del Lenguaje en la Construcción Simbólica de Género en la Sociedad Osornina

4. Sexualidad y Erotismo.

- Relación de la Mujer con su Cuerpo.

5. Fidelidad e Infidelidad

1) Construcción del Yo y su origen Intersubjetivo en la mujer.

Mabel Burín en Género y Psicoanálisis: Subjetividades Femeninas Vulnerables²⁴, dice que a lo largo del siglo pasado, se han formulado una cantidad de hipótesis teóricas y clínicas que han ampliado los cuestionamientos iniciales sobre cómo hacemos para adquirir la subjetividad sexuada, femenina o masculina. Pero hacia los años 50, y más acentuadamente en la década del 70, los estudios de género han puesto sobre el escenario académico gran cantidad de estudios, reflexiones e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina, a partir de la ubicación social de las mujeres en la cultura patriarcal. Esto

²⁴ Burín, Mabel (1994.) Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas Vulnerables, ,Introducción. Pag. 61. Apuntes del Curso “ La construcción del Sujeto desde el psicoanálisis y el Género.

ha generado intensos debates sociales, políticos y económicos, y ha puesto de relieve la condición de marginación de la mujer. A la vez, se han estudiado las marcas que dejan en la constitución de las subjetividades femeninas semejantes procesos de exclusión. Como resultado de esos análisis, se han ofrecido diversas hipótesis provenientes de teorías psicoanalíticas acerca de la constitución de la subjetividad femenina que, entrecruzadas con las provenientes de los estudios de género, ofrecen una masa interesante de datos y de nuevas hipótesis para avanzar en este campo de conocimientos.

Ambas corrientes, las psicoanalíticas como las de género conllevan una propuesta de transformación. El psicoanálisis brinda propuestas de transformación intrapsíquica, el inconsciente que Freud analizó podría describirse como el lugar de la reproducción de la cultura o ideología²⁵ en tanto los estudios de género se interrogan acerca de cuáles son las condiciones de la producción sociohistórica de la subjetividad y sugieren recursos de transformación para esas condiciones.²⁶

²⁷Mabel Burín, (1987, 1990), en su teoría para explicar las “*patologías de género femenino*”, en relación con las áreas de poder predominante en las cuales ejercen su vida cotidiana gran cantidad de mujeres en la cultura patriarcal, dice que nuestra cultura ha identificado a las mujeres en tanto sujetos, con la maternidad. Y con ello le ha garantizado a la mujer su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos medios materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc. Para los varones, en cambio, el poder racional y económico; para la mujer el poder de los afectos. Tal distribución de poder ha tenido efecto sobre la salud mental tanto de hombres como de mujeres. Para la mujer el tener el poder de los afectos las hace responsabilizarse casi exclusivamente de los niños, de los hombres y de los ancianos y enfermos y postergarse a sí misma por las necesidades de otros.

Junto a esta distribución del poder diferente para cada género, se desarrolló al mismo tiempo un tipo de moral diferente para cada uno de ellos. Los hombres que ocupan el espacio abierto, el mundo del trabajo, la circulación de afectos

²⁵ Ibid., Pp 47

²⁶ Burín, Mabel, (1994) “Género y Psicoanálisis; Subjetividades femeninas Vulnerables”, Pag. 62

²⁷ Burin, Mabel (1987- 1990). “Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

“inmorales”, lleno de rivalidades, competencias, egoísmo, individualismo, se opuso una “moral” del mundo doméstico, donde las emociones prevaletes eran el amor, la generosidad, el altruismo, la entrega afectiva, liderada y sostenida por las mujeres

Pero con los cambios en el aspecto educacional, la incorporación de la mujer al mundo laboral, este medio doméstico ya no le fue del todo garante de su salud mental, al contrario este mundo reducido la fue ahogando y las mujeres comenzaron a perder su liderazgo emocional, las subjetividades femeninas también se fueron transformando y sufrieron una crisis.

Con relación a la calidad de vida que ello conlleva, se han descrito casos de mujeres que hacen verdaderos cuadros depresivos, derivados de esta insatisfacción pulsional al irse los hijos. Otras mujeres cambian su objeto libidinal que estuvo ocupado por el cuidado de sus hijos, por el trabajo y la satisfacción laboral. Sin embargo, Mabel Burín y algunas estudiosas de la sociología también teorizan sobre lo que llaman “ el techo de cristal”, que utiliza la hipótesis psicoanalítica de la identificación de la niña con la madre mediante el ideal del yo, tal situación provoca una movilidad pulsional en el vínculo con los hijos. Al perder este vínculo protector, deja a estas mujeres en una inmovilidad yoica (proclive a dejarse morir o abandonarse psíquicamente) es como “un estancamiento pulsional”.

Las mujeres que trabajan, las más innovadoras, enfrentan esta situación con otros recursos que les permiten una mejor resolución de esta etapa. Pero, el llamado “techo de cristal” es un fenómeno que se manifiesta en estas mujeres, generalmente a las que son exitosas laboralmente, llega un momento en que se les presenta una superficie superior invisible o “techo de cristal” que les impide seguir avanzando exitosamente en sus carreras. A partir de los estudios de género, se puede observar como la cultura patriarcal construye semejante obstáculo para detener la carrera laboral de las mujeres.

Al respecto, Mabel Burín²⁸, estudia la construcción de las subjetividades femeninas a partir de la primera infancia y adquiere una dimensión más relevante a partir de la pubertad. La hipótesis la analiza desde los componentes subjetivos: el juicio crítico y

²⁸ Burín, Mabel, (1994). “Género y Psicoanálisis” : Subjetividades Femeninas Vulnerables : Una hipótesis de género: el “techo de cristal” , Pag. 78,79

el deseo hostil, en la configuración del aparato psíquico de la niña y su resignificación en la pubertad.

En la configuración de estas subjetividades femeninas tiene importancia:

- Las responsabilidades domésticas y la diferencia entre los afectos en el espacio privado y público. Situación, a las que les es más difícil adaptarse, habiendo algunas diferencias individuales. El nivel de exigencia: a las mujeres para ser bien consideradas se les exige más que al hombre. La mujer tiene que demostrar que puede, el hombre siempre puede.
- Los estereotipos sociales acerca de las mujeres y el poder. Existe una creencia que hacen suya también las mujeres, que a ellas no les interesa el poder, lo que las hace inelegibles para ocupar puestos de poder.
- La percepción que tienen de si mismas las mujeres. No hay , o son muy escasos los modelos con los cuales se pueden identificar. Por otra parte temen perder su feminidad, de tal forma que el único modelo de éxito laboral que conocen es con características masculinas.
- El principio del logro, donde cobra importancia la división sexual del trabajo, situación en que las mujeres y los hombres tienen la creencia que las féminas están destinadas a un tipo especial de trabajo, con las características del trabajo doméstico.
- Los ideales juveniles. A diferencia del hombre cuyo mandato es “asegúrese de ganar mucho dinero y rápido”, en las mujeres su ideal es hacer lo correcto y estar al servicio de las demás.

En el mundo laboral competitivo entran en crisis estas dos ponencias lo que las lleva a estados depresivos y a estancar su carrera exitosa, tocando, entonces, “ el techo de cristal”.

Según lo afirmara Mabel Burín (1987) el juicio crítico constituye una de las herramientas privilegiadas para la puesta en cuestión de ciertos hechos de la cotidianidad, posibilitando la labor de deconstrucción. Recuerda que se trata de un modo de operar del pensamiento, por el cual quien apela a él está en condiciones de realizar una reflexión en la que es posible cuestionar y otorgar nuevos sentidos a las situaciones en cuestión.

Nora Levinton²⁹, se pregunta ¿ Cómo es que se construye como ideal aquello que al mismo tiempo se desvaloriza desde una cultura patriarcal y cuáles son los ideales preponderantes que conforman el modelo que se ha de transmitir que configurará el Ideal del Yo?.

Se contesta que básicamente son los contenidos idealizados desde el imaginario femenino, que definen la pertenencia a lo estipulado como propio del género femenino por medio de un marco restrictivo e imperativo : con múltiples significaciones como núcleo fundamental del Ideal del Yó de una mujer. Y en ese núcleo fundamental lo privilegiado es la emotividad. Dada la prevalencia en la mayor parte de las mujeres de la motivación del apego, se sobrevalora aquello que corresponde al ámbito de las relaciones circunscribiéndose la meta a “ querer y ser querida”.

Por ello el terror a la soledad y la idealización de los vínculos afectivos como garante de su autoestima.

Cuando la mujer toma conciencia de género, se da cuenta que su queja autorreferencial que la deja encerrada en su problemática personal (creyendo que sus propias circunstancias son las que generan su crisis), y empieza a plantearse cuales son las circunstancias sociales en las que vive que generan este tipo de problemática, sólo entonces, empiezan a desvelar lo invisibilizado. Comienza a plantearse qué sucede con el entramado sociocultural en que está incluida. Esto genera así ciertas patologías de género, tales como, la Depresión u otras del área de salud mental, que surgen cuando la mujer se ve tironeada entre el mandato de estar para otros o defender sus intereses “ egoístas” en la consecución de ser sujeto de derecho. (Dio, Bleichmar, 199)³⁰

Celia Amorós³¹, en su “Libro Por Un Sujeto Verosímil”, intenta la creación de un Sujeto Femenino que logre liberarse y pueda encontrar su yo interno, lo conozca, lo discuta, lo cambie y le permita estar feliz cuando ella lo desee.

²⁹ levinton, Nora. (Año 2000). “ El Superyó Femenino : Intento de una reformulación diferente,¿ Ideal del yo femenino o idealizaciones diversas ?”.Pag. 142

³⁰ Levinton, Nora .(Año 2000.) “ El Superyó Femenino: Intento de una Reformulación Diferente ”Apuntes del Curso La Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género, Magister en Género y Cultura , Mención Humanidades. Pag. 147-148

³¹ Amorós, Celia. (1997- 2000) “Por un Sujeto Verosímil”, . Capítulo Primero. Universidad Complutense de Madrid. Apuntes del Curso “Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género

La definición del sujeto es muy importante, para que se puedan revertir las características de género asignadas a la mujer si se quiere la emancipación de ella. La diferencia entre los géneros, no sólo implica una diferencia de roles o acciones, sino que esta diferencia va acompañada de una diferencia de status. La emancipación de la mujer pasa por cuestionar la situación de subordinación en que se encuentra actualmente y pasa por cuestionar la construcción genérica desde el accionar político, cultural y simbólico, a los que las mujeres no quieren estar sujetas y de lo cual pretenden desidentificarse.

Foucault, que puso en el tapete la cuestión de la sexualidad en nuevos términos me ayuda a la reflexión sobre el sujeto cuando en su obra “ Las Tecnologías del yo”, dice que son ciertas prácticas que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad .³²

³². Sevilla Casas, Elías (Año 1996). Prosa Antropológica y otros estudios previos sobre Sexualidad, Erotismo y Amor. Proyecto “ Razon y Sexualidad, Santiago de Cali, Colombia.

2) Patriarcado o Sistema Patriarcal

Patriarcado o sistema Sexo- Género. Según Celia Amorós llama al Patriarcado “ nominalismo moderado “, que permite otorgar algún tipo de realidad a hombres y mujeres. Así, el patriarcado, con hegemonía masculina tiene una realidad práctica, constituida por un conjunto de usos y costumbres, entre las cuales se encuentran las sexuales.

Este sistema patriarcal se ha mantenido en el tiempo por una especie de pacto de efecto estructural que se ha ido adaptando a distintas condiciones históricas, económicas y políticas, perviviendo a través del tiempo tomando diferentes formas.

En el campo de la sexualidad, las mujeres han sido objetos transaccionales. Han sido consideradas objetos más que sujetos, como lo describe Claude Lévi- Strauss en “ Las Estructuras Elementales del Parentesco”, sobre la instauración de la prohibición del incesto y la distribución de las mujeres como objetos de cambio, creadora de alianza entre los hombres.

Derivado de las normas del patriarcado se acepta que la sexualidad de las mujeres está unida a la reproducción (madres) o al placer (putas).

Las sociedades patriarcales norman la sexualidad de las mujeres diferente a la de los hombres, con sentido de culpa en la mujer cuando se atreve a vivir su sexualidad placenteramente y el sentido libertario para el hombre, que es premiado mientras mayormente viva el placer sexual, Para las mujeres, ante esta inequidad, existen diferencias, entre quienes son dueñas de sus actos y trabajan en cómo suplir esta desigualdad y carencia y aquéllas que solo contemplan su realidad y se conforman con ella.

Para la mujer en edad intermedia de la vida hablar de sexualidad, la retrotrae a lo que fue su juventud: con ausencia de información, ignorancia, estigmas, mitos y sobre todo ¡pánico a un embarazo!, todo lo que marcó indeleblemente su inicio sexual y vida posterior. Sin embargo, creció y maduró escuchando aires libertarios, ¡ la revolución de los años sesenta!, el amor libre, “ hagamos el amor y no la guerra”, todo lo cual no la hizo ser responsable y dueña de su cuerpo ni su destino. El rol de género y los mandatos patriarcales estaban insertos en su mente y por consiguiente, la imagen madre, estaba permitida sólo dentro del matrimonio, a pesar que en ese tiempo hicieron su aparición los métodos anticonceptivos.

¿Cómo se construye el Sistema Patriarcal?

En el sistema patriarcal, los hombres han utilizado diferentes métodos para conseguir que los niños se convirtieran en hombres: ritos iniciáticos, pedagogía homosexual o confrontación con sus semejantes.

Se trata siempre de una institución que prueba que la identidad masculina se adquiere a un alto precio.

Tienen, por los demás, tres puntos en común:

- El primero consiste en la superación de un umbral crítico, allá por los alrededores de la preadolescencia. A diferencia de "la mujer, que es, el hombre ha de hacerse". Un proceso educativo parece hacerse necesario. Dicho de otra manera: el hacerse hombre es una fabricación voluntarista y podríamos preguntarnos, como G. Corneau³³, si la masculinidad se despertaría si no se viera forzada a ello en un momento determinado del desarrollo.
- El segundo punto en común de las diferentes pedagogías de la virilidad lo constituye la necesidad de aplicar pruebas. La masculinidad se gana al término de un combate (contra uno mismo) que implica muy a menudo dolor físico y psíquico. Tal como señala Nicole Loreaux, a propósito de los comienzos de la República romana, "la virilidad se demuestra a cuerpo descubierto"³⁴. Las cicatrices del guerrero testimonian las heridas y la sangre vertida, demostrando su valor como hombre y como ciudadano. El dolor es un asunto de mujeres, y el hombre debe despreciarlo so pena de verse desvirilizado y rebajarse al nivel de la condición femenina". Cabe señalar que este tipo de ritos de iniciación - más o menos variables según las sociedades y los grupos tribales, incluidas nuestra sociedades modernas, con sus ciudades - se realizan siempre con el objeto de reforzar una masculinidad que, sin ellas, correría el peligro de desvanecerse, e incluso de no llegar a formularse nunca.
- El tercer punto en común de las formaciones de la virilidad tradicional es el papel nulo o relegado de los padres. Casi siempre son chicos mayores u otros hombres

³³ Corneau, Guy (1989.) "Pere manquant, fils manqué. Que sont les hommes devenus?. Les Éditions de L'Homme, Montreal..

³⁴ Loreaux, N.(año 1989). " Blessures de virilité en " Le Genre Humain " Num. 10 pag. 39

adultos los encargados de la masculinización de los más jóvenes. Por otra parte, J. Pleck ³⁵ destaca el contraste entre el papel masculino tradicional, que implica estrechos lazos emocionales entre hombres, y el papel masculino moderno, que supone una disminución, cuando no una carencia, de relaciones afectivas entre hombres.

Así pues, el objetivo de todo este ritual que deberá conducir al ser humano desde su feminidad primaria a una masculinidad secundaria, es la construcción de una identidad de género. En determinadas sociedades - como, por ejemplo, entre los nativos americanos Fox, de Iowa - se considera este proceso "The Big Impossible", siendo tan sólo algunos miembros de la comunidad los que se convierten en hombres, mientras que el resto queda, o bien como mujeres, o bien como una comunidad indiferenciada. No obstante, en la mayoría de las sociedades son la totalidad de los miembros de sexo masculino los que logran o pueden lograr una identificación con el género masculino (según sean los propios parámetros sociales que lo definan en ese colectivo en cuestión).³⁶

³⁷Gayle Rubin (1986) plantea que las relaciones entre sexo y género, conforman un "sistema que varía de sociedad en sociedad ", estableciendo que el lugar de las mujeres y de las minorías sexuales está en lo que ella denomina el sistema sexo-género. Cada sociedad posee un sistema sexo-género particular. Pero lo importante de esta particularidad es el valor que cada sociedad le da a este sistema. Para Sherry Ortner (1979) este sistema es un sistema de prestigio y el significado que para esa sociedad tiene el ser de género masculino o femenino es de importancia para el lugar que tendrá en ella, una persona de género masculino y otra de género femenino En toda sociedad conocida, hombre y mujer son dos términos ponderados de distinta manera dentro de un conjunto de valores, los hombres son, en tanto hombres, mejor valorados Esta diferente valoración incide en el trabajo, en la cuantía de las remuneraciones, en la tenencia de la tierra, en la ocupación de los espacios de poder, y también en forma definitoria en como se vive la sexualidad cuando se es de uno u otro género.

³⁵ Pleck, J.H. . (Año 1975). " Man to man. Is brotherhood possible?, N.Y. Van Astrand Reinold, 1975.

³⁶ Ziggli. Año 2004. "Costruyendo y deconstruyendo al macho", www.figinternet.org

En las sociedades patriarcales, como la nuestra, las prácticas y creencias en torno a la sexualidad están llenas de símbolos, productos o construcciones culturales que inciden en la vida social, económica y política, de la sociedad toda.

Patriarcado significa que el poder organizado es masculino.³⁸

Algunas de las formas en que se muestra el patriarcado es con la presencia de Violencia, en cualquiera de sus formas.

³⁹“El Informe **Violencia contra la mujer en la comunidad** (1996), de la Relatora Especial de Naciones Unidas Radhika Coomaraswamy, destaca que a igual que los sobrevivientes de otros hechos traumáticos como la guerra o la tortura, "las víctimas de violación suelen sufrir de una forma de depresión postraumática denominada síndrome del trauma de violación, que es común en personas que se han visto enfrentadas a situaciones de miedo insuperable, terror, indefensión".

“La violencia contra las mujeres se encuentra anclada en las construcciones de poder que ordenan las relaciones sociales entre mujeres y hombres, las que asociadas a las diferencias biológicas entre los sexos, naturalizan roles y funciones, posiciones y jerarquías sociales asignados según la condición genérica. Se trata de un tipo particular de violencia que, arraigada profundamente en la cultura, opera como mecanismo social clave para perpetuar la inferiorización y subordinación de las mujeres, en tanto el ejercicio de poder se considera patrimonio genérico de los varones”.

El artículo 1º de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de la Asamblea General de las Naciones Unidas (diciembre, 1993), define como violencia de género:..."todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico,

³⁷ Cita en Texto elaborado por Montecino, Sonia y Donoso, Carla. Asesoría metodológica Rubi Carreño, año 2000. Diplomado, Género y Desarrollo, con especialización en los temas de Planificación y /o Etnicidad. Módulo I Teorías de Género. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. CIEG.

³⁸Entrevista a Montecino, Sonia, (Marzo 2003) Arquetipos de Femeneidad, www.nuestro.cl/notas/rescate/mujeres1.htm - 34k

³⁹ Cita en : Rico, Nieves .op. cit.(Año 2002.) “La Violencia de Género es el ejercicio de la violencia que refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre varones y mujeres, y que perpetúa la subordinación y devaluación de lo femenino frente a lo masculino. Esta se caracteriza por responder al patriarcado como sistema simbólico que determina un conjunto de prácticas cotidianas concretas, que niegan los derechos de las mujeres y reproducen el desequilibrio y la inequidad existentes entre los sexos “.

sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la acción o privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como privada".⁴⁰

Esta situación de violencia sexual está también presente en el relato de algunas de las mujeres que entraron al estudio

⁴⁰ Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, 1999.

3.- Características de la Sociedad Osornina y su comportamiento Patriarcal:

- **Revisión Histórica Sociológica de la Comuna de Osorno, construcción simbólica de Género.**
- **Antecedentes Generales:**⁴¹

Este estudio fue realizado en una Comuna del Sur de Chile, espacio cultural, en el año 2004. Este es una ciudad cuya fundación data del año 1558, por Don García Hurtado de Mendoza, y refundada 236 años más tarde por Don Ambrosio O'Higgins en el año 1794.

Su población es producto de varios mestizajes, entre los cuales cobra gran importancia la colonización alemana introducida por Vicente Pérez Rosales, en 1846. La Comuna de Osorno, está ubicada en la provincia del mismo nombre, en la X Región De Los Lagos, tiene una superficie de 951 Km.2, una población de acuerdo al censo del año 2002 de 145.475 habitantes, de los cuales el 91% (132.245 personas) residen en el área urbana de la comuna. En el último censo poblacional declararon pertenecer a alguna etnia 12.665 personas, lo que equivale al 8,71 % de población indígena

Es una ciudad principalmente prestadora de servicios, y su economía está basada en la agricultura, ganadería y turismo. Su principal fuente de producción es la agricultura y la ganadería, es decir es una sociedad agraria. Es sabido que en las sociedades agrarias la experimentación de la variable social de género, se expresa con la oposición binaria hombre/ mujer; fuerte/ débil.

En la encuesta CASEN año 2000, dan cuenta de los siguientes porcentajes de indigencia y pobreza para la Comuna de Osorno.

Indigentes	Pobres Indigentes	Total	No Pobres
7,9 %	29,3 %	37,2 %	62,8 %

Fuente: Mideplan

Encuesta CASEN año 2000

⁴¹ Plan Comunal de Salud, Comuna de Osorno año 2004

Respecto a cifras de analfabetismo, se muestra en la tabla siguiente.

Lugar	Hombres analfabetos	Mujeres analfabetas	Total analfabetismo
Osorno	3.0 %	4,3%	3,7%
País	3,9 %	4,1 %	4,0 %

Fuente: Mideplan

Encuesta CASEN año 2000

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) tiene diferencias notables respecto a comunas con poblaciones y características similares en la Décima Región.

Se puede observar que en Osorno el IDH alcanza a 0,704 (idealmente debiera ser 1), y ocupa el 121 lugar en el Ranking de comunas a nivel nacional, otras ciudades similares de la región están en el lugar 54 y 82.

En el Diario Austral de Temuco⁴² del 14 de febrero del año 2005 publica lo siguiente: “ Las Regiones de más bajo IDH corresponde justamente a las Regiones del Centro Sur del País (es decir, las regiones agrícolas). La Araucanía, La Región de Los Lagos, la Región del Maule y la del Bío Bío, todas ellas son las regiones más postergadas de acuerdo a los resultados del Informe PNUD 2004...

Las características de la Distribución Poblacional en la Comuna de Osorno, comparación entre el censo del año 1992 y el año 2002, dan como resultado una variación en la distribución según grupo etáreo entre estos diez años. La población ha experimentado una baja de la tasa de natalidad importante, en el año 1992 la natalidad era de 23,07 por mil habitantes, llegando al año 2003 a ser de 15,37 por mil habitantes. (Estadísticas del Servicio de Salud de Osorno.)⁴³

Una realidad que se muestra entre ambos censos es el crecimiento de Adultos y Adultos Mayores, lo que demuestra que estamos al igual que el país en una etapa de transición demográfica cuyo destino es el envejecimiento del país y de la región.

El clima se caracteriza por una temperatura media anual baja. Presenta una fuerte oscilación térmica diaria y alta pluviosidad y homogeneidad en la repartición de las lluvias a lo largo de todo el año. Aunque en invierno las precipitaciones son más altas que en los meses estivales, casi no es posible encontrar meses secos.

⁴² Diario Austral de Temuco, febrero 14, 2005 Informe PNUD 2004: Araucanía último lugar.

⁴³ Plan Comunal de Salud Comuna de Osorno, año 2004. Estadísticas Programa de la Mujer Servicio de Salud Osorno

En la construcción sociocultural de Osorno, han tenido importancia las culturas aportadas por los mapuches – huilliches, los españoles, los alemanes, los árabes y en menor medida los franceses. Todas estas culturas han aportado para la constitución del significado de lo que es ser de sexo masculino y / o femenino, es decir la construcción de género. Es una ciudad donde predominan las premisas masculinas, y al ser éstas de mayor relevancia se expresan en forma de poder en los hombres y de subordinación en las mujeres.

Las observaciones cotidianas parecen indicar que, aunque no se explicita claramente que tener una mujer es de menor categoría o prestigio, se está implícita y simbólicamente diciendo que el mayor prestigio lo tiene el hombre. Este mayor prestigio del hombre, entonces, está presente desde el momento del nacimiento. Y se muestra claramente en la vivencia de la sexualidad, interacción que está fuertemente reprimida en la mujer y vivida con toda libertad en los hombres.

Según Foucault⁴⁴, la puesta en discurso del sexo, tiene que ver con la mecánica del poder y en particular la que está en juego en una sociedad como la nuestra, donde pone en duda el factor de la represión y la analiza críticamente diciendo “ ¿Qué lazos existían entre los discursos, esos efectos de poder y los placeres que se encontraban invadidos por ellos?. ¿Qué saber se formaba a partir de allí?. Lo que él trata de determinar, en su funcionamiento y razones de ser, el régimen de saber-poder-placer que dice qué es lo que sostiene en nosotros al discurso sobre la sexualidad humana”.

Derivado de ello mi pregunta ¿Quiénes hablan con toda libertad del sexo, en esta comuna?. Los hombres, ellos son los dueños del discurso sobre la sexualidad y con ello aprehenden la “ voluntad de saber” que al mismo tiempo les sirve de soporte y de instrumento. El lenguaje que se escucha en sus reuniones es un lenguaje sexualizado, siempre con un doble sentido. Para las mujeres esta voluntad de saber está vedada ya que no es bien visto que la experiencia en este ámbito sea valorada prestigiosamente, por lo tanto, esas experiencias se esconden y no se comparten saberes.

Me parece fundamental que me refiera a la construcción de la realidad social en Osorno. Para ello aludo a Berger y Luckman que dicen:” La realidad de la vida

⁴⁴ Foucault, , Michel (1998), “ Historia de la Sexualidad .1. La voluntad de saber, Pag. 17,18

cotidiana es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido, lo que presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales comparto con los otros y experimento a los otros. Es una realidad que se expresa en un mundo dado, naturalizado, por referirse a un mundo que “es común a muchos hombres” (Berger y Luckman 1991:39).⁴⁵

Por otra parte, para poder comprender de manera general la situación en que se encuentran las mujeres en la sociedad osornina, debemos partir de la base que la realidad está construida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el o la propia sujeto a través de la interacción con los demás. De esta forma hombres y mujeres somos seres comunicativos que atribuimos significados a las cosas y establecemos ciertos parámetros de conducta para unos y otros, los que se conocen como roles. (Berger Y Luckman ⁴⁶

Sonia Montecino, en “Mujeres: Espejos y Fragmentos”. Hacia una Antropología del Género en Chile, dice: “No podemos decir que la condición femenina en Chile se despliega de manera igualitaria a la masculina.”⁴⁷ “El Género Femenino se ubica en posiciones precarias”⁴⁸, agrego la hipótesis que, dónde mayormente, se nota esta precariedad o se configura simbólicamente y significativamente es en la vivencia de la sexualidad, y derivado de ello, se da la desposesión de su propio cuerpo en las mujeres osorninas. Esta situación la llevaría con mayor énfasis a la subordinación.

¿Cómo se muestra esta relación subordinación/ dominación?

En la relación de pareja, el varón actúa de modo dominante en cuanto a las relaciones sexuales y a la satisfacción por parte de la mujer, de algunas atenciones básicas (tener la ropa limpia, la comida pronta, la casa más o menos ordenada); cumple también un rol normativo con ella y sus hijos, de modo muchas veces autoritario y a través del ejercicio de la violencia.

Sin embargo, con frecuencia se coloca en el lugar de hijo de su pareja, reclamando su atención y cuidado, sin asumir responsabilidades.

⁴⁵ BERGER, P. Y LUCKMAN, T. (1972) *La construcción social de la realidad*. Amorrortú, Buenos Aires

⁴⁶ Idem anterior

⁴⁷ Montecino, Sonia Castro, René De La Parra, Marco Antonio (2003) “Mujeres: Espejos y Fragmentos. Hacia una Antropología del Género en Chile. Pag. 29

⁴⁸ idem 46

Cuando se ve imposibilitado para cumplir su rol de proveedor, la impotencia lo lleva a caer en crisis alcohólicas y ataques agresivos, que desgastan y rompen la relación de pareja, no asumiendo su lugar como figura adulta identificatoria para sus hijos. Por el contrario, los hijos internalizan una figura paterna desvalorizada que tienden a reproducir en su desarrollo posterior, trasladando el modelo de relación con su madre hacia su compañera.

La frustración lleva al *abandono del rol masculino*, generando una experiencia de pérdida que suele quedar sin elaborar, y que se pretende suplir con una nueva relación.

Vale la pena transcribir lo expresado en otra investigación⁴⁹ "...ellos viven una experiencia de vida dura, en la que la dominación que llega hasta la exclusión, les hace muy difícil crecer como varones y realizar los mandatos de género". La relación con su mujer y sus hijos es ambivalente, y viven una contradicción básica: "llamados a dominar, viven la subordinación, la desvalorización, y la marginación social y política. El mismo sistema que le adjudica roles protagónicos los excluye y estigmatiza por lo que no realizan".

"Esta vivencia es desplazada al espacio familiar, haciendo de este espacio un ejercicio de dominación del varón y válvula de escape del sistema social. Golpea a la misma mujer de quien demanda cuidados maternos y a la que teme perder. Su frustración, su dolor, su impotencia, se manifiestan en la agresión contra sí mismo y contra los suyos, en el recurso al alcohol y a la violencia, en expresiones extremas de machismo.⁵⁰ La violencia está en las relaciones cotidianas, como pauta en el vínculo hombre-mujer, padre-hijos, madre-hijos, hermano mayor-hermanos menores; se manifiesta más en el propio medio social que hacia el resto de la sociedad. Niños y niñas la trasladan a sus relaciones en la escuela y con la escuela, repitiendo una conducta aprendida para manifestar disenso, rabia, frustración. El débil papel mediatizador del lenguaje en este medio tan cargado de acciones, traduce rápidamente las emociones en actos. La aplicación de las normas es arbitraria, autoritaria, discrecional, de modo que cuando la escuela quiere habilitar un espacio diferente de relacionamiento aparece la repetición de lo aprendido, o el caos y la

⁴⁹ Mazzotti, Mariella Pujol, Graciela y Terra., Carmen (año 1994). "Una realidad silenciada. Sexualidad y maternidad en mujeres católicas".. Ediciones Trilce. Uruguay.

⁵⁰ Idem 48

confusión derivados de la falta de otras herramientas para operar en una realidad que impone otros códigos.

En las clases de mayor status económico el poder se muestra al igual que en las clases sociales más empobrecidas, con la violencia que también puede estar en el ámbito económico, sexual, psicológico y físico (que es el que más se esconde), pero lo que mayormente se ve es en la conversación, donde la mujer no debe tener una opinión propia y si la tiene se la calla. No se puede disentir con la pareja en público, porque si eso pasa, es la mujer la que debe moderar su actuar. Creo que de esta forma de interacción se salvan sólo las mujeres del ámbito más intelectual. Pero en el común de los casos es mal visto que la mujer pueda tener opinión diferente a la de su pareja o marido.

Lo descrito por Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo* en 1949, aún es una realidad en la sociedad osornina. Ella dice: “ Para la mujer, su deber mundano que consiste en “ representar”, se confundirá con el placer que experimenta al mostrarse. Le encanta exhibir su casa, su propia figura, que no ven su marido y sus hijos porque están saturados de ello.” Recibir no es solo acoger a otro en su morada particular: es transformar esa morada en un dominio encantado; la manifestación mundana es a la vez fiestas y potlatch. El ama de casa expone sus tesoros: la plata, la mantelería, la cristalería; coloca flores en la casa. La mesa se carga de platos refinados, de vinos generosos. Se trata al dar satisfacción a las necesidades de los invitados, de inventar graciosos dones que prevengan sus deseos; la comida se transforma en una ceremonia misteriosa.”⁵¹

▪ **Construcción de Identidad de Género en la Sociedad Osornina.**

La identidad puede definirse como la posibilidad de un/a individuo/a de sentirse y reconocerse como perteneciente a un grupo, asumiendo las diferencias de éste con relación a otros grupos humanos.

Comúnmente suele presentarse la identidad y las relaciones de género como un proceso ahistórico, producto de una división natural, evolucionista, a la adaptabilidad

⁵¹ De Beauvoir, Simone (1949), “ El segundo Sexo”, Capítulo III, La vida en sociedad, Editorial Psique, Buenos Aires, Argentina Pag. 514, 522

de la división del trabajo⁵². Osorno, al igual que en toda Latinoamérica, la identidad cuya raíz está en los indios mapuches propiamente tal, ha sufrido embates derivados de la conquista y la colonización hispánica, pero se agrega en esta zona, la colonización de alemanes, de árabes y franceses que llegaron, con sus costumbres, su cultura, su idioma y por lo tanto con su propia identidad.

La colonización francesa no tuvo una gran importancia en la constitución de la identidad de los habitantes de Osorno, salvo en la identificación con el europeo como blanqueo social.

En este proceso de adquirir identidad, en Latinoamérica, cobra importancia la tierra y por ende, lo religioso. La religión resuelve el problema del origen, y en “la tierra” se manifiesta lo sagrado. El mapuche prehispánico vivía su religión inmanente, ligado a la tierra profundamente. No había cuestionamiento sobre su identidad. Con la llegada de los españoles, hay un profundo quiebre en la sociedad mapuche. Aparece un grupo de extraños, poseedores de la “verdad.” Esta carga etnocentrista va a significar fuertes pérdidas para el indígena; enfrentándolos a una identidad por oposición, donde la oposición dominante será: Bárbaro / Cristiano y la mapuche, Huinca o ladrón / Mapuche Hombre de la Tierra

A partir de la guerra de 1792, desarrollada en un momento en que la población mapuche-huilliche masculina era precaria, la detonación del cambio parece haberse sustentado, entre otras cosas, por una autoestimación guerrera desproporcionada de los grupos huilliches, basada más en su tradición de armas que en las posibilidades que realmente tenían estos grupos frente a las fuerzas españolas. Ello significó un cambio en la forma de percibir al “otro”, al no huilliche. Comienza entonces, la pérdida de la fe y la autoestima como grupo social. Esto se reitera al tener que irse a vivir a las zonas geográficamente más hostiles de lo que había sido su territorio, recordándoles, de ese modo, su derrota.⁵³

Así, el hombre mapuche tuvo su norte en la guerra. La mujer trabaja en los campos agrícolas, o si es libre, trabaja en casas patronales en el servicio doméstico.

Entre los años 1880 y 1920, Osorno presentó un crecimiento económico con la industrialización que se llevó a cabo, lo que trajo como consecuencia la emigración

⁵² Cánepa Koch, Gisela (Año 2001). Identidades representadas: Performance, experiencia y Memoria de los Andes., Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial

⁵³ Concha Mathiesen, Martín ,(agosto 1998). Universidad Arcis, Centro de Investigaciones Sociales. “ Una mirada a la identidad de los grupos Huilliches de San Juan de la Costa.

de los habitantes del sector rural a la ciudad, en su mayor parte población mapuche huilliche, quienes se establecieron en los sectores más marginales de la ciudad, con la consiguiente transformación urbana que se reflejó en el apareamiento de nuevas villas o poblaciones a comienzos del siglo XX. En la ciudad de Osorno, existen barrios que son reconocidos como barrios de la gente blanca de ascendencia alemana y/ o española y/o francesa y los barrios de la gente de origen nativo o “cholos”, acepción que se usa en forma rutinaria por el sector no mapuche. Posteriormente, decayó la actividad industrial, lo que nuevamente trae como consecuencia el fortalecimiento de la actividad agrícola, con la inversión de grandes capitales en tierras, animales e introducción de razas ganaderas de origen europeo. La implementación del proyecto modernizador de Chile, en el Sur se basó en la inmigración alemana, estos inmigrantes no se constituyeron en un “otro”, sino que contaron con el prestigio de su origen. Sin embargo, los colonos que llegaron a esta parte del Sur, eran colonos de origen humilde que venían arrancando de su país, por la pobreza y las persecuciones religiosas. En su mayoría eran artesanos, comerciantes y labradores. Pero, a diferencia de lo que sucedió en otros países, la inmigración alemana trajo aparejado “un sentirse superiores”, no reconociendo su origen de pobreza. Construyeron un cuento dorado de sus raíces, lo que facilitó su adquisición de poder en el escenario social de esta zona.

Otro aspecto detallado en profundidad son las razones que motivaron esta migración. Lo que cuenta Andrea Minte "Fundamentalmente políticas, religiosas y económicas. Después de la gran revolución de 1848, ellos llegaron buscando más libertad, religiosa, de pensamiento, no querían más persecuciones, comenta la autora. Quien hace hincapié que, si bien se trataba de familias empobrecidas, contaban con un oficio: carpinteros, herreros, torneleros, hasta sombrereros.⁵⁴

Los primeros alemanes no se mezclaron con los chilenos, ya que como dije anteriormente no era bien vista esta mixtura, también el idioma pudo ser un factor que dificultó el mestizaje.

Con la inmigración de los árabes pasó algo diferente, quienes llegaron eran eminentemente comerciantes, también de origen humilde, ellos fueron discriminados por los chilenos, los alemanes, y los que aún se concebían como

⁵⁴ Minte, Andrea.(Año 2004). Historiadora “ Los primeros colonos llegaron sólo a morir “, , Diario El SUR de Concepción.,

españoles. Se los llamó “ turcos”, debido a que cuando entraron al país lo hicieron con pasaporte turco, emitido por las autoridades otomanas, aunque descendían de armenios, sirios, libaneses, etc.. Para ellos no les resultaba agradable ser nombrados como turcos ya que ese país era el que había ocupado sus tierras, esa fue una de las razones de su inmigración. Todos los que llegaron a Osorno eran cristianos. Sin embargo, el llamarles “ turcos” fue además una forma peyorativa y discriminatoria. Los árabes aportan a nuestra cultura sus propios valores familiares y comunitarios. Al igual que la familia chilena, la familia árabe tiene sus raíces en una visión religiosa de la existencia. La familia es del dominio del hombre, es el único responsable del funcionamiento de la casa en la que conviven esposa, hijos y empleados o empleadas. De todos ellos /as el responsable final es el padre. Los hijos tienen una relación de ayuda a los mayores como acción retributiva. .

Tampoco se mezclaron con los chilenos ni menos con los alemanes. La escala de poder se tejió, entonces, de mayor a menor: los/as alemanes/as, los /as españoles/as, los/as chilenos/as, los/as “turcas/os, los/as mestizos/as (indígena – chileno/a) y por último los/as indígenas puros/as, (mejor dicho los indígenas que se quedaron en sus territorios y que seguían hablando su idioma).

Con el correr del tiempo, los inmigrantes árabes se han convertido en dueños del poder económico. Las generaciones más recientes han logrado un nivel educacional elevado. En el momento actual diríamos que son los descendientes de esta etnia inmigrante, quienes tienen el poder económico y de Osorno.

Mirado de esa forma, el entramado sociocultural de Osorno, entraremos a analizar cómo es la mirada de género derivada de todas las mezclas antes mencionadas.

Como se sabe, la condición de género (ya sea femenina y/o masculina), siempre aparece trenzada a otras condiciones sociales y culturales como la clase social, la religión, la etnia, la nacionalidad, la política, la educación, etc. De esta manera, la posición de género dentro de una estructura socio-cultural dominante, tiende al resquebrajamiento del discurso hegemónico (en algunos casos, puede tender hacia el distanciamiento y/o hacia el silencio), con la intención de (re)construir una otra historia que dé cuenta de la memoria olvidada. Aunque el espacio en común de esta producción corresponda a una automarginalidad más que a una marginalidad asignada, es necesario distinguir que cada grupo sociocultural posee proyectos que le son propios. Lo que importa es la reproducción no sólo de los individuos sino del

sistema cultural que une a éstos y ordena sus relaciones. A las prescripciones de un código genético individual se añaden las de un código de comportamiento colectivo, de un conjunto de normas que se suponen infrangibles y que, ante todo, pretenden definir el estatus respectivo de lo masculino y lo femenino, repartir entre los dos sexos el poder y las funciones.

Revisaremos, entonces, históricamente lo que nos ha dejado como legado genérico la pertinencia étnica mapuche huilliche de la que somos parte.

¿ Por qué se ha construido de este modo la situación de género en esta ciudad?.

Para hacer la reflexión de este hecho social me afirmaré en lo que Sonia Montecino, en su Ensayo: “Símbolo Mariano y Constitución de la Identidad Femenina en Chile”, nos dice: En toda Latinoamérica la Virgen representó el símbolo de identificación que se amalgamó con la cosmovisión del indígena de la madre tierra y constituyó “ lo femenino poderoso que domina el panteón mestizo latinoamericano ”, y que además es el punto de unión de criollos, mestizos, e indios y ha sido la respuesta a la triple orfandad: la existencia de una gran madre presente y un *padre ausente*, en donde “la figura del padre tráfuga es la imagen del poder”, un poder apartado del pueblo, alejado de él como aquel padre ausente lo está de sus hijos. Esta alegoría del abandono del padre –el poder- se enmarca en “ el problema de la legitimidad bastarda, que atraviesa el orden social chileno transformando en una marca definitoria del sujeto en la historia nacional. La noción de huacho que se desprende de este modelo de identidad, de ser hijo o hija ilegítimos, gravitaría en nuestras sociedades hasta nuestros días”, la de los criollos porque la aparición de la Virgen convirtió a Nueva España en una madre más real que la de España; la de los mestizos porque la Virgen fue y es la reconciliación con su origen y el fin de su ilegitimidad ”(Octavio Paz)⁵⁵

La Virgen Madre, es entonces, el ideal, el espejo en el cual se mira a la mujer y se mira ella misma. Sonia Montecino dice que a diferencia de Europa donde la Virgen asume el deseo de poder, haciendo de una mujer una Reina en los cielos y una

⁵⁵ Montecino, Sonia. (1991.) .Madres y Huachos Alegorías del mestizaje chileno. Santiago: Cuarto Propio-Cedem.

Madre de las instituciones terrenales (la Iglesia). Pero consigue yugular esta megalomanía arrodillándola ante el niño Dios.⁵⁶

En el mundo mestizo la Virgen es la Reina y la Madre de todos, se le rinde mayores cultos que al mismo Jesucristo, se le pide perdón de los pecados⁵⁷.

Mirada así la importancia de la figura de la Virgen entre los mestizos según Sonia Montecino, es esta figura la que estructura la fuerza del símbolo materno. Sumada a esta mirada está la forma como se llevó a cabo el mestizaje, ya sea por la fuerza o por amor, al engendrar hijos mestizos cuya madre era la india, la que se queda sola, la que debe criar a sus hijos sola, la que debe ser a imagen de la Virgen, madre por sobre todas las cosas. Evidentemente es la figura de la Virgen Madre la que se convierte en el símbolo de identidad en los pueblos latinoamericanos y por cierto en Chile y en Osorno. La supremacía de la figura materna derivada de la sacralización de la Virgen María Madre configuró para la sociedad chilena también la sacralización de la mujer- madre y la figura del padre ausente fue una figura fantasmática como la llama Sonia Montecino por su ausencia, pero sin embargo, con un poder que aunque no esté, la presencia del hombre fantasmáticamente ejerce ese poder desde la ausencia.

Así la comprensión de lo femenino y lo masculino en Latinoamérica es diferente a lo que sucede en otros países de Occidente, en los que la relación femenino-masculino es compleja. En este lado del mundo el pensarse y asumirse como hombre o mujer es más difícil. El hombre no puede asumirse como su padre al que puede no conocer. Su padre es genérico. La relación puede concretarse sólo a través de la madre⁵⁸.

Esta realidad construida culturalmente, en esta provincia, se muestra en el culto a la Virgen de la Candelaria, cuya celebración es hasta hoy día, una gran celebración que mueve tanto a hombres como a mujeres hasta la localidad de Purranque, el día dos de febrero de todos los años. Se convierte, por ello, esta localidad en un verdadero mercado de chucherías y objetos de artesanía, siendo también un espacio de encuentro social y religioso. Se pagan mandas por los favores concedidos.

⁵⁶ Montecino, Sonia. Obach, Alejandra.(2001). Caminar con el Espíritu: Perspectiva de Género en el Movimiento Evangélico de Chile. Simposio Universidad de Chile.

⁵⁷ Montecino, Sonia (1991). Madres y Huachos Alegorías del mestizaje en Chile. Santiago Cedem.

La importancia de la Virgen como figura simbólica de identidad, con lo dicho anteriormente es más fuerte en las clases sociales más desposeídas y entre quienes se reconocen de origen étnico.

Sin embargo, al igual como lo relata Sonia Montecino, entre las mujeres profesionales, que podríamos suponer una forma diferente de percibirse, es frecuente el reconocerse primero como madres, lo cual se dice con orgullo. El rol de madres es su principal rol, y si no es así, recibe la sanción social de sus pares y de los hombres.

El blanqueamiento del chileno, en esta zona se hace a partir de la negación de su ancestro indígena y la búsqueda de algún ancestro europeo, ojalá alemán. A partir de las oposiciones blanco/ negro, rico / pobre, chileno cabeza negra / alemán cabeza rubia.

La mirada que hace el descendiente de alemán o el blanco, está impregnada de sacrificios que debieron hacer los primeros colonos para hacer de estas tierras un ejemplo de producción, limpieza, hermosura. Por ello, en las clases sociales más altas la identidad, si bien es cierto, también pesa lo mariano como en toda mujer chilena, la pertenencia identitaria de género está dada en mayor proporción, por la ascendencia de la inmigración a la que se siente perteneciente.

Es importante decir que la colonización que más ha modelado nuestra identidad osornina ha sido la alemana. Los alemanes inmigrantes en su mayoría fueron y siguen siendo luteranos. En la religión luterana no existe la figura de María, a similitud de la Iglesia Evangélica Pentecostal, como lo narra Sonia Montecino en su investigación realizada en la Población La Pintana, está la imagen de Jesús relevada. Pero, esta ausencia de la madre no constituyó para el pueblo osornino una marca simbólica, ya que la religión luterana se mantuvo entre los alemanes y no presentó interés en afianzarse entre los chilenos cabeza negra. Diría fue un punto más de discriminación. *“Nosotros los alemanes luteranos” / ellos los chilenos católicos*”.⁵⁹

Así, el género femenino en nuestra comuna está entrecruzado por diferentes etnias, culturas, clases sociales y con una importancia de primera línea en la construcción simbólica de género, está la religión.

⁵⁸ Montecino, Sonia . Obach, Alejandra.(2001). Caminar con el espíritu : Perspectiva de Género en el Movimiento Evangélico de Chile.

La mujer de ascendencia alemana trae consigo el legado de sus antepasados en lo relacionado a ser mujer y ser de género femenino, como lo describe Simone de Beauvoir en el libro⁶⁰ “ El Segundo Sexo”, cuando reflexiona en torno a la valía de ser mujer, porque representa el poder social de su marido, cuando asiste a reuniones sociales en las que luce sus mejores platos y se luce ella misma entre los invitados a quienes retribuye esa invitación. Esta forma de socialización está presente en todos los grupos sociales. En las clases sociales con menor poder adquisitivo la mujer hace esfuerzos para representar de la mejor forma a su familia y a su marido cuando la ocasión lo requiere.

Si nos vamos al aspecto sexual observamos que esta interacción está mucho más regulada. Existe un dicho, para la mujer de ascendencia alemana, quien no puede salir los días sábados porque “el sábado toca: baño, polvo y ganso”. Hoy este dicho se repite como broma, pero está en el imaginario colectivo.

Mirado así el panorama tenemos diferencias de clases sociales muy marcadas, poder masculino que se muestra en la distribución del poder económico. Es el macho el que manda y al que se le debe obediencia. La religión Católica fuertemente afianzada en todas las clases sociales. La figura materna de gran importancia en todos y todas.

En el campo de la sexualidad la mujer está subordinada al poder masculino, su vida gira en torno a la familia, los hijos, la economía doméstica, el retrasar los años para verse más linda, y así ser el orgullo entre las mismas mujeres.

La mujer como sujeto de derecho, está recién apareciendo en el ámbito público y también en el político, aunque es muy minoritaria su figuración. Al respecto puedo decir que solo una mujer ha ocupado un sillón parlamentario por dos períodos consecutivos, me refiero a la ex Diputada Sra. Marina Prochelle, quien fue elegida por el Partido Renovación Nacional entre los años 1990 y 1994, y en un segundo período entre 1995 y el año 2000. Esta única mujer lo ha sido desde antes del período dictatorial y en el período democrático. Otros cargos de representación popular han sido los cargos municipales. Nunca hemos tenido una mujer Alcaldesa en la Comuna de Osorno. En la provincia han existido dos Alcaldesas una en la Comuna de Puyehue quien sigue siéndolo y otra en la Comuna de Puerto Octay,

⁵⁹ Las cursivas son mías

⁶⁰ De Beauvoir, Simone, “ El Segundo Sexo: La vida en sociedad (1949). Bs. Aires Argentina

hasta el período anterior. Lo máximo que hemos llegado a tener como concejales son dos mujeres en forma simultánea de un total de seis elegidos. Actualmente tenemos una mujer concejal, la única con cargo de representación popular.

▪ **Importancia del Lenguaje en la Construcción simbólica de Género**

El lenguaje es mucho más que un aspecto de la civilización; es una asociación directa de la conciencia de ser, de pensar, de existir y manifiesta una necesidad de saber, participar, comunicar, etc.. Se puede establecer que existe una condición inseparable que comparten el lenguaje y la razón; en efecto, es evidente una dependencia recíproca y un modus operandi similar en el manejo de asociaciones comparativas rescatadas de la experiencia, la cultura y demás bloques de información inconscientes que, en definitiva, rigen el comportamiento del hombre.⁶¹

⁶² “Ahora bien, el lenguaje –en tanto orden fálico- en su capacidad de producción de significación estructuraría al sujeto, a su sexualidad, a sus creencias conscientes e inconscientes. Para el hombre se hallaría así garantizada una cierta armonía, ya que en lo simbólico también gobierna el significante masculino. ¿Pero qué ocurriría con la mujer? ¿Cómo es concebida su figura por las instituciones que regulan los lugares de lo simbólico? ¿Cómo se visualiza su existir sin nombre? Como un enigma, un misterio, un artificio, dividida, extraviada, gobernada por un extraño deseo insatisfecho. Qué es una mujer y/o qué quiere una mujer constituyen interrogantes, no sólo para el hombre sino, y sobre todo, para la mujer misma.

Podría decirse que el lenguaje actual, así como el lenguaje mítico de los pueblos indígenas, modela la cultura y la realidad de los hombres, es el que conduce a la conciencia en pos de la aventura que es, desde un punto de vista ontológico, la libertad de Dios”⁶³.

En Osorno, el lenguaje que se escucha en las reuniones masculinas es un lenguaje sexualizado, con un doble sentido, que provoca risas y organiza e instrumenta a la mujer en sus discursos. En las reuniones de hombres es común escuchar las expresiones “ esa mujer es buena para la goma” u otra “ a esa me la como con

⁶¹ Rodríguez M, Amalia, Mujer, Lenguaje y Cultura: Lacan y los cuatro discursos.(2001) Apuntes del Curso La Construcción Del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género, Profesora Pilar Errázuris.

⁶² Dio Bleichmar, Emilce. (Año 2002). Sexualidad y Género: Nuevas perspectivas para el Psicoanálisis contemporáneo. Páginas de enlace

⁶³ www.letrealia.com/ed_let/lenguaje/2.

zapatos” etc. En todas estas expresiones se deja ver al macho dueño de la situación y a la mujer el objeto de su deseo.

IV.- 4. Sexualidad y Erotismo.

Examinaremos primeramente lo que nos dice el diccionario Larousse Ilustrado sobre la definición de sexualidad: Sexualidad, características de un sexo.

Entonces ¿Qué es sexo? Diferencia física y constitutiva del hombre y la mujer del macho y la hembra: sexo masculino y sexo femenino. Órgano de la generación. Conjunto de individuos del mismo sexo. Las personas de ambos sexos. Bello sexo o sexo débil, las mujeres. Parón- Seso.⁶⁴

Otra acepción encontrada de sexualidad es: “Energía vital, originaria y originante de la vida que se expresa a través del actuar humano.”⁶⁵

Pero, ¿ De dónde viene el término sexo?. Viene del término latino sectus que significa cortado, separado, distinto, lo femenino y lo masculino.

La Organización Mundial de la Salud define a la Sexualidad como: “ Es el producto de la integración de los aspectos somáticos, afectivos, intelectuales y sociales de los seres sexuados, de tal modo, de llegar a un enriquecimiento de la personalidad humana, de la comunicación y el amor.

Las definiciones de sexualidad varían desde lo simplemente biológico a aquéllas que incluyen variables sociales, culturales, psicológicas. Desde el punto de vista de la Promoción de la Salud Sexual la definición encontrada es: ⁶⁶El término “sexualidad” se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser un ser humano: basada en el sexo, incluye el género, las identidades de sexo y de género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva y el amor, y los deseos y creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción da factores, biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten o se expresen todos.

⁶⁴ Diccionario Larousse Ilustrado. Edición año 2001.

⁶⁵ Rodríguez, Angel. Guerrero, M. (2004) Id. Dr. en Filosofía y Profesor Adjunto , Facultad de Filosofía y Medicina, Programa de Estudios Médico Humanísticos, Pontificia Universidad Católica de Chile. Rev. ARS Médica, Revista de Estudios Médico Humanísticos “ AMOR, Afecto y Sexualidad. Vol 4 N° 4

⁶⁶ <http://www2.rz.hu-berlin.dwe/sexilogy/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/SALUD.HTM>

Sin embargo, en resumen, la sexualidad es experiencia y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos

Es importante definir también para este estudio, lo que se llama “Salud Sexual:”. Salud Sexual es la experiencia del proceso permanente de consecución de bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad. La salud sexual se observa en las expresiones libres y responsables de las capacidades sexuales que proporcionan un bienestar armonioso personal y social “. No se trata simplemente de la ausencia de disfunción enfermedad o de ambas. Para que la salud sexual se logre es necesario que los derechos sexuales de las personas se reconozcan y se garanticen” ⁶⁷

La sexualidad se encuentra en toda la vida, aunque es posible que las expresiones e influencias que repercuten en la sexualidad se modifiquen con el correr de los años. La sexualidad está circunscrita por un contexto histórico y cultural, por ende, está determinada por costumbres, tradiciones y valores y ella, a su vez repercute en éstos. Su pleno valor depende de la satisfacción de las necesidades fundamentales del ser humano, tales como: contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. ⁶⁸

⁶⁹Una persona adulta sexualmente sana tiene las siguientes características:

- Valora su propio cuerpo.
- Busca información sobre la reproducción según sea necesario.
- Afirma que el desarrollo del ser humano comprende el desarrollo sexual, el cual puede o no incluir la reproducción o la experiencia genital.
- Interactúa con ambos géneros de una manera respetuosa y adecuada.
- Afirma su orientación sexual y respeta la orientación sexual de los demás.
- Expresa su amor e intimidad en forma apropiada.
- Establece y mantiene relaciones significativas.
- Evita toda relación basada en la explotación y manipulación.
- Toma decisiones con conocimientos de causa respecto a opciones de familia y estilos de vida.

⁶⁷ Idem 13 Pp.7

⁶⁸ Asociación Mundial de Sexología , Antigua, Guatemala 19-22 de mayo 2000.Organización Panamericana de la Salud Organización Mundial de la Salud. Promoción de la Salud Sexual.PP9

- Desarrolla destrezas que mejoran las relaciones personales.
- Se identifica y vive de acuerdo a sus propios valores.
- Es responsable de sus propios actos.
- Practica la toma de decisiones eficaces.
- Se comunica de manera eficaz con su familia, compañeros/as y pareja.
- Disfruta y expresa su sexualidad durante el transcurso de su vida.
- Expresa su sexualidad de manera congruente con sus propios valores y de respeto por los ajenos.
- Es capaz de reconocer los comportamientos sexuales que realzan la vida y los que son perjudiciales para sí misma y para los /as demás.
- Busca información nueva que le permita mejorar su sexualidad.
- Utiliza métodos anticonceptivos de manera eficaz a fin de evitar embarazos no deseados.
- Evita el abuso sexual.
- Busca atención prenatal oportuna.
- Evita contraer y /o transmitir infecciones de transmisión sexual , entre ellas el VIH/ SIDA.
- Ejerce sus responsabilidades democráticas, a objeto de tener influencia en la legislación relativa a asuntos sexuales.
- Muestra respeto hacia personas con diferentes valores y modos de vida sexuales.
- Evalúa la repercusión de los mensajes familiares, culturales, religiosos, de los medios de comunicación y de la sociedad en los pensamientos, sentimientos, valores, comportamientos personales relacionados con la sexualidad.
- Promueve los derechos de todas las personas a tener acceso a información fidedigna acerca de la sexualidad.
- Evita comportamientos que conllevan prejuicio e intolerancia.
- Rechaza los estereotipos respecto de la sexualidad de las diversas poblaciones.

⁶⁹ Archivo de Sexología. OPS; OMS; Promoción de la Salud Sexual. Recomendaciones para la acción.

Para este trabajo la definición de sexualidad la resumiré de la siguiente forma: Es el campo de la conducta humana que se expresa y se practica en todo lo que somos, sentimos y hacemos, que es una forma de relación social porque siempre hay un otro, incluso en la masturbación. Contiene en su esencia dimensiones que están en el campo de lo biológico, psicológico, social cultural y étéreo,

Richard Parker ⁷⁰ en la introducción al Seminario Taller "Estado de la Investigación en Sexualidad", da a conocer las corrientes actuales en investigación sobre sexualidad y la emergencia en las últimas décadas de un nuevo paradigma en ciencias sociales para su comprensión y estudio, a saber, que la sexualidad y la actividad sexual son constitutivas o construidas socialmente, siendo un producto específico de nuestras relaciones sociales.

Como anteriormente defino lo que se llama sexualidad, es importante que me refiera en este momento a la definición de Actividad Sexual: La Actividad Sexual es una expresión conductual de la sexualidad personal dónde el componente erótico de la sexualidad es el más evidente. La actividad sexual se caracteriza por los comportamientos que buscan el erotismo y es sinónimo de comportamiento sexual⁷¹ R. Parker, en este mismo taller analiza las implicancias de esta comprensión " para el análisis de los contextos sociales y culturales en los cuales se construyen los significados sexuales y de las culturas, comunidades e identidades sexuales que modelan y estructuran la experiencia sexual en diferentes situaciones". Este marco conceptual y los métodos investigativos relacionados con la política podrían constituir acción para construir bases para una " ciudadanía sexual". Si hablamos de democracia, la "ciudadanía sexual " debiera ser un derecho para todos y todas.

Esa ciudadanía sexual existe sólo para el hombre, si bien es cierto, esto es una utopía a lograr para la mujer en todo el país, en esta ciudad, y comuna, creo que, está más lejos de alcanzar que en ninguna otra parte de Chile.

Asociación Mundial de Sexología Antigua, Guatemala 19-22 mayo 2000. Lista de SIECUS, Pp 12

⁷⁰ Parker, Richard 1997, " Estado de la Investigación en Sexualidad: Avances y Desafíos " Primer Seminario-Taller Sudamericano, Investigación Socio-cultural en Sexualidad: Prioridades y Desafíos. Shepard, Valdés y Hernández, coordinadores. Serie Seminarios y Talleres N° 1, Equipo Técnico UNFPA, Santiago Pp. 13- 27.

⁷¹ Archivo de Sexología OPS;OMS, Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva. Recomendaciones para la acción. Asociación Mundial de Sexología. Antigua, Guatemala , 19-22 mayo 2000, Lista SIECUS, Pp 12

Aquí, en Osorno, tengo la impresión que la mujer no se ha dado cuenta de sus derechos en el ámbito de la sexualidad. Esta relación social la vive como una rutina, que es un deber;” el débito conyugal”!, cómo se llama en Derecho, pasa la mayor parte de su vida sin vivir el goce o la felicidad que es gratis, y al llegar a la edad en que puede ocuparse de ella, no sabe o no se atreve a descubrir esa maravillosa interacción.

En el libro “ Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad “, las autoras analizan la complejidad de los factores que inciden en las prácticas y vivencias sexuales de las parejas. Estamos en un tiempo de grandes y rápidas transformaciones culturales en el país.

No se trata de un cambio absoluto en los roles que históricamente se han atribuido a hombres y mujeres. Dicen que más bien en cada hombre y mujer coexisten los viejos y los nuevos signos. Los actuales patrones de la sexualidad son percibidos como una ampliación del modelo tradicional que no lo sustituyen ni los invalidan: es una suerte de cambio en la continuidad.⁷²

Estructuras de roles fuertemente arraigadas y que hoy colocan especialmente a la mujer en un plano de permanente contradicción respecto de su sexualidad. Porque no es gratuito que el número de consultas por disfunciones sexuales haya aumentado en las últimas décadas, según admiten los especialistas, o que, tal como reveló un grupo focal realizado por la agencia BBDO⁷³, en 1997 (en edades de entre 25 y 55 años pertenecientes a todas las clases sociales), las mujeres piensen que el 75% de ellas “ tiene una vida sexual insatisfactoria y disfuncional ”

Los 60 marcaron un cambio fundamental. La aparición de la píldora anticonceptiva significó que, por primera vez, la mujer dejara de percibir su sexualidad en función sólo de su capacidad reproductora. “En Chile, ha sido un proceso lento, paulatino. Ahora, las chilenas saben que tienen la misma necesidad del hombre de gozar con el sexo. Pero ambos/as continúan con una serie de tabúes que les impiden realizarse en ese plano”, señala Uca Silva, del Centro de Estudios Sociales y de Educación, SUR⁷⁴

⁷² Sharim, D. , Silva, U., Rodó, A., Rivero D. (1996) “ Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad”, Dariela Sharif, Uca Silva, Andrea Rodó, Diane Rivero.. Colección : Estudios Sociales.

⁷³ Agencia Publicitaria BBDO, es una de las más importantes del mundo. Tiene oficinas en 54 países y está presente en Chile desde 1992

⁷⁴ Idem 72

Para la sicóloga de la Universidad Católica y una de las autoras del libro *Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad* (1994), Dariela Sharim, existe -además- otra arista que contribuiría a explicar la insatisfacción de las mujeres: “Ahora, la sexualidad femenina se reconoce como tal y eso es un gran cambio cultural. Sin embargo, el sexo ha adquirido tal relevancia como indicador de éxito de una relación de pareja, que ha llegado a desvirtuarse. Surgen patrones de lo que debería ser una conducta satisfactoria y mitos como el que una alta frecuencia sexual asegura por sí sola una vida sexual satisfactoria”.

En estudios recientes sobre el comportamiento sexual de los chilenos, se aprecia claramente esta situación. De partida, un gran porcentaje de los encuestados declaró que llevaba una vida sexual satisfactoria y, alrededor del 50 %, asegura que nunca ha tenido discordancia con su pareja en el deseo sexual.⁷⁵ Si bien estas cifras aparecen como bastante promisorias, la sicóloga Sharim estima que no revelan la realidad. “Es muy difícil que una pareja siempre coincida en el deseo sexual. Creo que existe un temor en la gente a tener débil ese aspecto de su relación”, comenta. Para la sicóloga, entonces, la mujer vive envuelta en referentes contradictorios, modelos tradicionales y restrictivos que se suman a nuevas posibilidades, pero también exigencias, y que muchas veces son fuente de tensión e insatisfacción.

En otras palabras, ahora la mujer debe ser buena esposa, buena madre y buena amante, desarrollando una sexualidad capaz de gozar, seducir y satisfacer a su pareja. De lo contrario, cae sobre ella la más temida de las categorías: ser frígida. Todo esto, cuando aún se mantienen en el inconsciente colectivo mensajes como el entregado en 1984 por el entonces arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno: “Toda mujer está colocada ante la alternativa de decidir, libremente, si prefiere ser Eva o María... “. Y frente a hombres que, también tocados por esta dicotomía, todavía no logran aclarar cuál es el rol que les toca jugar en este nuevo esquema de sexualidad⁷⁶

Los últimos estudios⁷⁷ muestran, por ejemplo, que los hombres valoran altamente la iniciativa compartida en la relación (sobre todo, los menores de 35 años, quienes son los que declaran mayor nivel de satisfacción) y que califican a la relación sexual

⁷⁵ Ramos, Carmen Gloria y Ostojic, Vjaka., (marzo 2000). *Tiempos Modernos*, “ Entre Eva y María”

⁷⁶ Idem 75

⁷⁷ Borja, Teresa Ph. D. Psicóloga, Coordinadora de Psicología de la Universidad de San Francisco. “ Educación y Sexo Femenino” www.hoy.com.ec

como un medio para fortalecer a la pareja y colocan sólo en un segundo lugar al placer.

También se han incorporado otras prácticas, como la penetración anal, experimentada por el 28,5 % de los encuestados, o el sexo oral, practicado por el 67 %. Sin embargo, al momento de hablar de valores, incluso los más jóvenes continúan asociando el sexo con el poder masculino y creen que existen “mujeres para pololear y otras para el sexo”. También valoran la virginidad⁷⁸

El estudio que dio origen al libro *Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad* de 1994 da cuenta de percepciones similares. La mayoría de los jóvenes encuestados no era capaz de asociar del todo amor y placer en una misma persona: “Con la pareja se hace más difícil sentir placer”, “cuesta hacerlo con la polola, se es más respetuoso”, son algunas de las frases recogidas.

Para qué hablar del conocimiento sobre la sexualidad del otro. Una encuesta efectuada en Estados Unidos reveló que el 75 % de los hombres eyaculan dos minutos después de iniciada la penetración, mientras algunos autores -también americanos- afirman que la mujer tarda entre 10 a 20 minutos más que el hombre en llegar al orgasmo. Tanto así, que sólo tres de cada 10 mujeres experimentaban regularmente el orgasmo durante el coito. Estas diferencias, sin embargo, parecieran no ser tomadas en cuenta por los chilenos. En el estudio señalado con anterioridad, por ejemplo, los hombres no consideran tener problemas en sus relaciones sexuales. Entre las mujeres, en cambio, la mayoría reconoce que -aunque han tenido orgasmos no siempre lo experimentan. En casi todos los casos, era el hombre quien lo alcanzaba primero, momento en que se daba por terminada la relación sexual. Así, es el orgasmo masculino el que determinaba la duración y éxito de la relación sexual.

En este libro ⁷⁹“ *Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad*” se refiere más al segmento más joven de la población, sin embargo se debe tomar en cuenta que las mujeres a quienes dirigí esta investigación tienen otras condicionantes expresadas en párrafos anteriores que pueden interferir negativamente en su sexualidad y llevarlas a una peor situación de salud sexual expresada en malestares, problemas de salud mental, insatisfacción, infelicidad, sensación que les faltó “ algo por vivir”.

⁷⁸ Idem 72

⁷⁹ Idem 72

Otra de las situaciones a las que se pueden ver enfrentadas las mujeres en edad intermedia es a la presencia del poder masculino, expresado en forma psicológica, sexual, económica y física; dando lugar a manifestaciones que van desde lo subliminal hasta la violencia que es la expresión máxima del poder patriarcal. Sin lugar a dudas que este poder manifestado en cualquier forma no permite una vivencia gratificante de la sexualidad, del afecto y menos de la búsqueda de satisfacción erótica de la mujer. Este poder se le ha dado al hombre en forma histórica, como dije anteriormente es estructural y su ejercicio se manifiesta “ naturalmente”.

Para las mujeres, como lo ilustra Marcela Lagarde ⁸⁰, sus Identidades se derivan de la sexualidad y giran en torno a ésta. Si la importancia vital que representa esta relación social en la vida de las mujeres no se vive al mismo tenor que su compañero, para quien la seguridad de su masculinidad está en la posesión del pene que prodiga sin más ni más a otras, lo que reafirma su “ Ser Macho”; es indudable que este desencuentro en la pareja, hace sufrir a la mujer y la somete, a quien posee el poder, aún sin desearlo.

Eso sí, el mandato es que las mujeres deben tener "los hijos que Dios quiera". Las partes del cuerpo femenino que intervienen en la procreación, según la cultura genital como la vulva o los senos, no existen. La mujer sólo es vientre y sus senos son fuentes de alimento, son senos nutricios para el hijo, dejan de ser parte de su eros. Su vulva no es florida, es negada, ocultada, tabuada hasta lograr su inexistencia.⁸¹ La vulva es sobrevalorada, por negación, como el centro fetiche del cuerpo y del universo femenino. De esta forma, el erotismo genitalizado de las mujeres se consagra: por palabra de Dios, al negarlo se le magnifica, se le constriñe a las partes del cuerpo no dichas -implícitamente reconocidas como sexuales y como eróticas-, ocultas, silenciadas: la vagina, el clítoris, la vulva. Lo que destaca en María es el vientre florido, el vientre cuna. La sacralidad del cuerpo de la mujer se debe así a la eternidad del hijo de Dios y de los hombres, y a la exclusión del pecado mediante el interdicto de su capacidad erótica, sensual, cognoscitiva, y de goce. El mito relata simbólicamente la mutilación de la Virgen y en ella, la de todas. En su nombre está el signo, virgen mujer que no ha conocido varón, mujer íntegra que

⁸⁰ Lagarde. Marcela. (1994). Los Cautiverios de las Mujeres: “ Madresposas, monjas, putas, presas y locas. . Universidad Autónoma de México, México. www.creatividadfeminista.org

pertenece así a la divinidad. ¿Y cómo podría ser propiedad de otro hombre, si está destinada a concebir y engendrar al hijo divino? La divinidad es quien la posee. Si hubiera conocido hombre, ya no sería plenamente de Dios, se habría entregado mediante su erotismo y sólo debe ser de Dios. María tiene que ser virgen porque así se asegura que el hijo es verdaderamente de Dios, de manera directa, sin mediaciones, por eso es divino. Debe ser virgen porque al serlo asegura que no es de otro -ya que la mujer sólo puede ser de alguien, no puede ser autónoma-, su virginidad es signo de que no tiene dueño, su alma pertenece íntegra a la divinidad y la prueba de la pureza de su alma es su cuerpo intocado. El cuerpo de la mujer es su calca, (es decir, es lo mismo que el cuerpo de María, la Virgen), por eso su cuerpo virgen es signo de la virginidad total de su ser. El cuerpo virginal vivido así es símbolo y testimonio tanto de su completud como de su entrega a Dios. El himen es el sello de esa entrega absoluta. Como sabiduría ligada al placer, la sexualidad erótica es concebida como mala. Es negada, porque puede subvertir la relación de dependencia que articula la sujeción y la obediencia al poder supremo. Subvierte a la vez un saber: el conocimiento de sí misma y de los otros. La sexualidad erótica es un espacio en el cual la divinidad pierde su omnipotencia. Por su mediación y por su vivencia los seres humanos se humanizan, se afirman como los reales-concretos, como creadores frente al mito. Con el reconocimiento en acto de su diferencia frente al poder -aunque sí son del mismo sexo-, afirman sus identidades humanas, establecen pactos, se vuelven cómplices, se asocian por el placer compartido, y eso está prohibido. El dios de Occidente requiere la adoración de pueblos enteros, pero sólo a partir de la individualidad de cada quien en la soledad, en el extrañamiento, frente a la muerte. Si se rompe la esencia de esa relación dios-ser humano, se subvierte el poder en que están fincadas ambas, esencia y relación. Si se unen hombre y mujer no sólo mediante el eros y otros saberes, se verifica el gran atentado, el deicidio. El mal se manifiesta pleno, total: los seres humanos sin el dios tutelar "no comerán del árbol del bien y del mal y del conocimiento". El ser humano debe estar solo. Sólo debe existir para su dueño y no debe conocer. Si se alían hombre y mujer, a través de sus cuerpos eróticos, de sus trascendencias, entonces reconocen su humanidad y transgreden los límites de la soledad. Dejan de vivir uno en el otro, al borde de la muerte (no como conciencia), no como muerte

⁸¹ Idem 80

profundamente humana, sino como amenaza divina, como castigo al pecado. Si los seres humanos viven y construyen con los otros, trascienden su soledad y su sometimiento al gran poder. La cercanía los humaniza y se separan del mundo de lo sagrado. Si mujer y hombre conocen por sí mismos, si representan la realidad y además la crean y la recrean, la creación les pertenece. Entonces, no hay más espacio para la divinidad. Para evitar el deicidio, en el mito se simboliza el extrañamiento, el desencuentro, el desconocimiento entre hombre y mujer. Cada cual desobedeció, subvirtió y perdió. La mujer, sin embargo es más culpable, encarna el mal, es "la tentación" (para los hombres y para sí misma). La mujer es culpable de la seducción, de la autonomía de la iniciativa erótica, de la desobediencia, doblemente responsable porque ella debía esperar sumisa, obediente. Al hombre y a la mujer del mito, los enemista la culpa de haber pecado. Extienden la acusación mutua y en esa circunstancia deben vivir eternamente juntos, enajenados de sus posibles encuentros.

Si me detengo a comparar lo que sucedía en el pre-patriarcado, las mujeres viejas eran la fuente de sabiduría, leyes, capacidades de sanación y de liderazgo moral. Sus arrugas hubieran sido símbolos de honor, no de vergüenza. En la Europa pre-cristiana las viejas estaban a cargo de los rituales religiosos y de los sacrificios oficiales. En el Oriente Medio y Egipto, muchas mujeres mayores servían en los templos de las Diosas, impartiendo una variedad de servicios eclesiásticos. Eran médicas, parteras, cirujanas, y consejeras sobre el cuidado de la salud, de la crianza de los/as hijos/as, y de la sexualidad. También estaban a cargo del cuidado del alma. Llevaban a cabo ceremonias para todos los eventos desde el nacimiento y la muerte. Como escribas mantenían los libros y los archivos en los templos y las cortes, escribían historias, mantenían memorias vitales y tablas oficiales de pesos y medidas. Las mujeres mayores eran las maestras religiosas y seculares, las educadoras universales de lo/as jóvenes (Walker, 1988)⁸²

Existe evidencia paleoantropológica y arqueológica de que el ejercicio de la sexualidad constituía en culturas indoeuropeas pre-patriarcales una manifestación

⁸² Cita en: **Arroba, Anna. (2000) La vejez: de negación a preparación: Artículo en Consejo de Ancianas:**<http://www.cosmovisiones.com/habitacionpropia/index.html>

de culto divino. En aquellos tiempos no se sabía de esta división artificiosa de corporalidad y espiritualidad y la vida (como ciclo de nacimiento, madurez, reproducción, muerte y renacimiento) era a la vez cotidiana y divina. De hecho, las formas de culto estaban vinculadas principalmente con una fuerte presencia de la figura de la Diosa como matriz generadora de vida, El principio masculino estaba representado en general por dioses astados que simbolizaban la potencia sexual masculina, al servicio del placer y la vida . El sexo, la actividad sexual, por tanto era fuente de gozo y de crecimiento para hombres y mujeres. La evidencia arqueológica que existe actualmente muestra que estas sociedades eran básicamente colaborativas y no dominadoras, más bien pacíficas, agrarias y participativas.

⁸³ Pero la sociedad de recolectores cazadores por su misma naturaleza, rechaza el ritual y su potencialidad de domesticar a las mujeres. La estructura (¿ausencia de estructura?) de las bandas igualitarias, incluso aquellas más centradas en la caza, comporta, en efecto, la garantía de la autonomía de los dos sexos: Esta garantía se basa en que los productos de subsistencia están disponibles por igual para las mujeres que para los hombres, y además el éxito de la banda depende de la cooperación fundamentada sobre la autonomía. Las esferas de cada sexo están a menudo separadas de una manera u otra, pero en la medida en que la contribución de las mujeres es al menos igual a la de los hombres, la igualdad social entre sexos constituye "un carácter mayor" de las sociedades de recolectores cazadores. De hecho, numerosos antropólogos han constatado que en los grupos de recolectores cazadores el estatus de las mujeres es superior al que tienen en los otros tipos de sociedad.

Para todas las grandes decisiones, ha observado Turnbull ⁸⁴ entre los Mbuti, "los hombres y las mujeres tiene igualmente voz en las asambleas, la caza y la recolección son igual de importantes una que la otra". Existe una diferenciación sexual -sin duda más marcada que entre sus antepasados lejanos- "pero sin ninguna idea de superioridad o de subordinación". Según Post y Taylor, entre los ¡Kung, los hombres hacen, de hecho, jornadas más largas que las mujeres.

⁸³ Zerzan, John (2001), Futuro Primitivo. Traducción de Llabor D' Anarquia, Fuente: Biblioteca Virtual de la C. G.T.

Respecto al tema de la división sexual del trabajo, corriente entre los recolectores cazadores contemporáneos, es necesario precisar que esta división no es de ningún modo universal. No más de lo que era en la época de Tácito, cuando escribía a propósito de los Fenni de la región báltica, que "las mujeres siguiendo sus propios deseos cazan como los hombres, y consideran su suerte mejor que la de las otras que se lamentan en los campos", o también, cuando el historiador bizantino Procopio descubría, en el siglo VI, que los Serithifinni de la región que es actualmente Finlandia "no trabajan nunca el campo, ni hacen cultivar a sus mujeres, sino que sus mujeres se juntan con los hombres para cazar".⁸⁵

Las mujeres tiwi de la isla Melville cazan normalmente, como las mujeres agta de Filipinas. En la sociedad Mbouti, hay poca especialización según el sexo. "Incluso la caza es una actividad común", hace notar Turnbull, certificando que, entre los esquimales tradicionales, es (o era) una empresa cooperativa llevada a cabo por todo el grupo familiar.

Darwin descubrió en 1871 otro aspecto de la igualdad sexual; "entre las tribus totalmente bárbaras, las mujeres tienen más poder para elegir, rechazar o seducir a sus amantes o, y en consecuencia, para cambiar su marido, de lo que se podría creer". Los ¡Kungs y los Mbouti son buenos ejemplos de esta autonomía femenina, como han hecho notar Marshall y Thomas ⁸⁶ "Aparentemente las mujeres cambian de marido cada vez que están insatisfechas con su compañero. Marshall ha descubierto también que la violación es extraordinariamente rara, casi desconocida, entre los ¡Kung.

Un curioso fenómeno concerniente a las mujeres recolectoras cazadoras, es su capacidad de impedir la preñez en ausencia de todo tipo de anticonceptivo. Diversas hipótesis han sido formuladas y rechazadas, por ejemplo que la fertilidad esté ligada a la cantidad de grasa del cuerpo. La explicación que parece plausible se apoya en el hecho de que los humanos no domesticados están más en armonía con su ser físico que nosotros. Los sentidos y los procesos físicos no les son extraños ni se les hacen grandes; el dominio sobre la fecundidad es sin duda menos misterioso para

⁸⁴ Idem 83

⁸⁵ Idem 83

⁸⁶ Idem 83

aquellos para los que el cuerpo no se ha vuelto un objeto externo sobre el que se actúa.

Los pigmeos del Zaire celebran las primeras menstruaciones de las chicas con una gran fiesta de gratitud y alegría. La mujer joven experimenta el orgullo y el placer, y todo el grupo demuestra su felicidad. Por el contrario, entre los aldeanos agricultores, una mujer que tiene la menstruación es considerada impura y peligrosa, y se la tiene en cuarentena por un tabú. Draper⁸⁷ se impresionó por las relaciones distendidas e igualitarias entre hombres y mujeres San, con su suavidad y respeto mutuo, tipo de relación que perdura, mientras los san continúan siendo recolectores cazadores.

Duffy⁸⁸ ha descubierto que todos los niños de un campamento Mbuti llaman padre a todos los hombres y madre a todas las mujeres. Los niños de los recolectores cazadores se benefician de más atención y cuidados y más tiempo de dedicación que los de las familias nucleares aisladas por la civilización. Taylor ha descrito "un contacto casi permanente" con sus madres y con otros adultos de los que se benefician los niños bosquimanos. Los bebés ¡Kung estudiados por Ainsworth⁸⁹ presentan una precocidad marcada del desarrollo de las primeras actitudes cognitivas y motrices. Eso se atribuye tanto a la estimulación favorecida por una libertad de movimientos sin trabas, como al nivel de calor y proximidad física entre los padres y los niños.

Draper⁹⁰ ha podido observar que la "competición en los juegos está prácticamente ausente entre los ¡Kung, igual que Shostack⁹¹ observa que "los chicos y chicas ¡Kung juegan de una manera parecida y comparten la mayor parte de los juegos". Ha descubierto también que no se prohíbe a los niños los juegos sexuales experimentales, esta situación es pareja a la libertad de los jóvenes Mbuti durante la pubertad "se libran con deleite y alegría a la actividad sexual preconjugal". Y los Zoumi "no tienen ninguna noción de pecado", como dice Ruth Benedict⁹² en la

⁸⁷ Idem 83

⁸⁸ Idem 83

⁸⁹ Idem anteriores

⁹⁰ Idem 83

⁹¹ Idem 83

⁹² Idem 83

misma línea de ideas, "la castidad como estilo de vida está mal considerada..... Las relaciones agradables entre sexos no son más que un aspecto de las relaciones agradables entre humanos... La sexualidad es un hecho banal en una vida feliz".

"La invasión aria desde las tierras del norte de Europa, por hordas de pastores familiarizados con la violencia y la dominación, acabó con gran parte de este mundo e instaló formas de convivencia, de producción y de religión distintas, en donde lo corporal se degradó como símbolo de pecado y bajeza humana y lo espiritual se elevó a la categoría divina. Se polarizó cuerpo y espíritu y con ello surgieron categorizaciones simbólicas semejantes: bruja/sacerdote, oscuro/claro, tierra/cielo, femenino/masculino... toda esta nueva representación que se fue instalando en un plazo bastante prolongado (de 20 a 30 siglos), trajo como una de las múltiples consecuencias para la humanidad la desvalorización y la satanización del sexo y la mujer. Ahora el sexo ya no estaba al servicio del placer y el culto divino, al servicio de la vida, al contrario, pasó a ser fuente de perdición y tuvo como único objetivo la reproducción de la especie. El control sistemático de los cuerpos hizo lo suyo, especialmente el control de los cuerpos femeninos y el sexo, la violación, se constituyó (hasta la actualidad) en un símbolo de dominación por excelencia. Ha tomado siglos, pero la humanidad asiste ahora a un redescubrimiento de sus infinitas capacidades de disfrute y de desarrollo de su esfera sexual y afectiva... Se escuchan demandas, se toma conciencia, colectiva e individualmente, de nuestra condición de sujetos y sujetas sexuadas con plena capacidad de goce, y depositarios de derechos en este ámbito."⁹³

Foucault, autor de la " Historia de la Sexualidad", quien dice "Para el poder, el secreto no pertenece al orden del abuso; es indispensable para su funcionamiento. Y no sólo porque lo impone a quienes somete, sino porque también a éstos les resulta igualmente indispensable: ¿Lo aceptarían acaso, si no viesen en ello un simple límite impuesto al deseo, dejando intacta una parte incluso reducida de libertad?. El poder, como puro límite trazado a la libertad, es en nuestra sociedad al menos, la forma general de su aceptabilidad."⁹⁴

⁹³ Idem 83

⁹³ Foucault, Michel .(1976.) "Historia de la Sexualidad, 1.- La voluntad de saber. Pp105

⁹⁴ Foucault, Michel .(1976.) "Historia de la Sexualidad, 1.- La voluntad de saber. Pp105

Así se ha asentado el poder a través de la historia, donde se ha jerarquizado por medio de reglas, leyes, mandatos, etc. El poder se manifiesta en la sexualidad por los mandatos que nos entregan las instituciones. ¿Quiénes están en la cima de ellas?. Los hombres, ¿ Quiénes gozan de derechos tácitos en el campo de la sexualidad?. Los hombres. El poder, el derecho, la ley y la ilegalidad, de la voluntad y de la libertad, y sobre todo del Estado y la soberanía, son pensados en nuestra sociedad de una forma monárquica; la monarquía jurídica. Es esta representación jurídica la que todavía está en acción en los análisis contemporáneos de las relaciones entre el poder y el sexo. Foucault dice “ el problema no consiste en saber si el deseo es extraño al poder, si es anterior a la ley, como se imagina con frecuencia, o si por el contrario, la ley lo constituye. Ese no es el punto. Sea el deseo esto o aquello, de todos modos se continúa concibiéndolo en relación con un poder siempre jurídico y discursivo, un poder cuyo punto central es la enunciación de la ley. Se permanece aferrado a cierta imagen del poder-ley, del poder-soberanía, que los teóricos del derecho y la institución monárquica dibujaron. Eso es lo que se debe de construir, se debe construir una analítica del poder que ya no tome el derecho como modelo o como código.”⁹⁵

El sexo es dispositivo de poder y de saber. En este dispositivo de poder la mujer no puede estar ausente o como un objeto de deseo de otros. Ella se debe reconocer como un sujeto que tiene derechos, y uno de ellos es el derecho al placer.

Si hablamos del placer, el erotismo es la fuente de éste..⁹⁶ **“La realidad del inconsciente es la realidad sexual y su nudo es el deseo.** Para hablar de sexualidad tenemos que entrar en el juego del significante para diferenciarla de la sexualidad animal. Erotismo no es lo mismo que sexualidad, aquel se desvía del fin biológico de la sexualidad, la reproducción. **El erotismo es exclusivamente humano**, variación incesante, en cambio los animales se acoplan siempre de la misma manera. El hombre es el único ser vivo que no dispone de una regulación fisiológica y automática de su sexualidad. Podemos formular el erotismo como sublimación de lo sexual. En él una palabra que se refiere a una cosa, puede pasar a referirse a otra cosa.

⁹⁵ Idem anterior pp.109,110

⁹⁶ Lic. Pueyo, Karina, Psicoanalista “ El dolor y su relación con lo Erótico.
www.sexovida.com/psicología/dolor1/htm

El sujeto en tanto habla comienza a esbozar lo que a nivel del inconsciente participa del deseo. El inconsciente son los efectos que ejerce la palabra sobre el sujeto, la dimensión donde el sujeto se determina en el desarrollo de los efectos de la palabra, es decir el **inconsciente está estructurado como un lenguaje**. En la metonimia de la palabra encuentra su deseo cada vez más dividido, pulverizado. El montaje a través del cual la sexualidad de este sujeto que habla participa de la vida psíquica es la pulsión. La sexualidad sólo se realiza mediante la operación de las pulsiones. Pulsiones que son siempre parciales debido justamente al sistema homeostático, donde la sexualidad entra en juego de esta manera. Y puede satisfacerse sin haber alcanzado el fin de la reproducción. La meta de la pulsión parcial es solamente el regreso en forma de circuito. Por ejemplo, una boca que no habla es la pulsión oral cerrándose sobre su satisfacción y así sucesivamente. Es el movimiento circular que emana de las zonas erógenas para retornar a ellas como a su blanco. Algo que funciona como zona erógena tiene por misión ir en busca de algo que responde en el Otro. Estas zonas erógenas son zonas originariamente referidas a la necesidad y se tornan erógenas cuando algo distinto se estructura a partir de la necesidad misma. Las zonas erógenas, es importante tenerlo en cuenta, son fuentes no sólo de placer sino también de dolor. **Tanto en el placer como en el dolor el cuerpo se revela como autónomo** y los lazos que parten de él son ante todo lazos verbales. Lo pulsional está allí dando cuenta de lo que el ser sexuado pierde por ser sexuado. Es la relación con el significante lo que hace surgir la relación del sujeto viviente con lo que pierde por tener que pasar por el ciclo sexual para reproducirse. A nivel de la pulsión el dolor se trata de una violencia que ejerce el sujeto sobre sí mismo y además lo hace para un tercero. El dolor en vías de ser para otro en los desfiladeros de la sexualidad, que por estar en los juegos del significante, en tanto el sujeto habla, la sexualidad está resquebrajada por lo erótico. Se produce en el propio cuerpo el punto de partida y del final de la pulsión”⁹⁷

- **Relación de las mujeres con su cuerpo**

⁹⁷ Idem 96

⁹⁸ En el libro de Marcela Lagarde “Los Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas”, la autora habla del cuerpo escindido y el mito, dice que en la ideología dominante de contenido católico, el cuerpo de la mujer es un espacio sagrado y, por ende, objeto del tabú: en él se verifica la creación de cada ser humano, una y otra vez, como un ritual. Es también, por la extensión de sus cualidades a todos los espacios de vida de las mujeres, de la sociedad y del universo, una matriz cultural cosmogónica. La mujer es, en este sentido, por la centralidad de su cuerpo, una matriz para cumplir la encomienda de la sociedad en atención a los designios de la naturaleza o de la divinidad engendrar a los hijos, ser su recipiente, su envoltura, su placenta, su leche. El hombre participa en el hecho, se trata de sus hijos y él es su padre. Lo que queda oculto en la mitología, es cómo llega el elemento creador del hombre a la matriz de la mujer. Este problema en torno a la antropogénesis está planteado en el mito de la Virgen María. María concibe sin hombre, en una cultura que da múltiples testimonios de conocer el papel biológico del varón en la concepción. María no es espacio del eros, representado en la fragmentación de su cuerpo y de su subjetividad, en la vagina, en la vulva. María es sólo vientre, sólo matriz "...de tu vientre, Jesús". La mujer simbolizada en María concibe sin hombre, pero no lo hace sola sino "por obra y gracia del Espíritu Santo". Se realiza la unión deserotizada y asexual, de la deidad con una mortal cuya pureza queda resaltada en que no se aproxima al erotismo, y tampoco al sexo, es virgen, núbil. El mito recoge y consagra el tabú: el cuerpo embarazado de la mujer es signo y símbolo de la negación del erotismo humano, en particular del erotismo femenino. Se trata de su valoración negativa, con el fin de constreñirlo, de normarlo con una finalidad determinada: afirmar la castidad como esencia erótica de las mujeres y su cuerpo como espacio consagrado a la gestación. María no vive el coito. Su matriz es el espacio sagrado de la creación humana y por ende, de la divina. Es sagrado -separado diferente, sobrecargado de poder y de significados- porque el pecado no está presente, como lo está en la concepción de los seres humanos. Se elimina el erotismo de María, aquella marca negativa que la develaría esencialmente humana en su aspecto negativo: el pecado. Uno de los significados implícitos de este mito, la humanidad de María, símbolo de la mujer y de las mujeres, queda

⁹⁸ Lagarde., Marcela (1994.) “ Los Cautiverio de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas, Universidad Naconal Autónoma de México 1990 Pg. 352, 364, 3365, 366,

centrado en su sexualidad erótica, la cual le es conculcada de manera simbólica, como había sido conculcada en la historia a las mujeres. El mito no miente, ni propone algo increíble, sólo purifica a María y la convierte en este estereotipo de identidad femenina. Al negar el hecho divino, el mito minimiza el hecho humano y casi lo oculta. ¿Es que acaso en la realidad las mujeres son eróticas, son sujetos del goce, existe su cuerpo como espacio del placer? No, la respuesta es no. Las mujeres no gozan, las mujeres buenas son como María. En este marco, las mujeres son vírgenes, aunque cojan: no gozan su cuerpo ni el del otro, participan del coito de otro, no en el coito; lo sufren, obedecen y cumplen como un deber que, por otra parte el matrimonio santifica, pero con la finalidad implícita de tener hijos, de procrear.

La mujer en general evita hablar de sus genitales, de sus zonas erógenas, le cuesta decir que tiene clítoris. Sabe que es el órgano del placer, pero ninguna se lo toca ni se lo mira. No todas saben el nombre de sus órganos sexuales y tampoco cuál es su función; así la vagina es una zona temida, duele y ese dolor les impide acudir fácilmente a un ginecólogo /a y prefieren en general ir a una ginecóloga o a la Matrona. A la vulva no se le nombra. Sin embargo al útero si lo conocen porque está relacionado a su rol de madres.

▪ **Importancia de la Relación Parental en la época de la Adolescencia**

Sin duda la importancia que tiene la madre en la transmisión de elementos normativos con la hija, deja huellas imborrables en la conciencia moral cuya función compete al superyó. La niña percibe que su madre es quien va dictando normas más o menos estrictas conforme a lo que la sociedad le exige. Al cumplirlas se ve recompensada mediante premios o estímulos o al contrario cuando no se cumplen recibe un castigo. La niña, entonces, va incorporando no solo la norma sino también el valor que el cumplimiento de la norma tiene, de acuerdo a los ideales que fija cómo debe ser alguien para ser valorado. Así el lenguaje no verbal que acompaña al castigo cuando la norma no se cumple, tendrá consecuencias tanto en lo intersubjetivo, en la medida que la madre castiga a la niña desobediente con miradas cargadas de reprobación o frases descalificadoras, como también en lo

intrapésíquico ya que la significación que corresponde al incumplimiento de las normas es el sentimiento de “ *ser mala*”⁹⁹

Freud describe la conciencia de culpa como la “tensión entre el severo superyó y el yo subordinado al mismo”¹⁰⁰, y al profundizar en la génesis del sentimiento de culpa, la respuesta es “uno se siente culpable (los creyentes dicen en pecado) cuando ha cometido algo que se considera malo.

IV.-5. Fidelidad e infidelidad

¹⁰¹La obra de Jenofonte examinada en Historia de La Sexualidad, habla de la fidelidad es recomendada al marido también. Pero esta fidelidad no es de la exclusividad sexual sino la del mantenimiento de los privilegios de la esposa en el hogar. En los esposos según Las Leyes de Platón, establecía una simetría en la fidelidad conyugal . Pero su exigencia no provenía de un contrato mutuo de reconocimiento de los esposos como individuos independientes sino de la necesaria estabilidad y bien del Estado.

¹⁰²De todo ese examen Foucault concluye que la vida sexual matrimonial en si misma no era tema de discusión o reflexión. Solo se hablaba de la virtud de la mujer (virtud correspondiente a su sumisión) y de la templanza en el varón como dominio de si mismo imprescindible para quien ha de mandar a otros.

Según Eugenia Weinstein en su libro “ Los amantes se van al Cielo (y al Infierno también) dice: No solo las infidelidades, son ejemplos de tentaciones peligrosas. También nos arriesgamos en cuerpo y alma cuando insistimos en que nos quiera quien nos ha sido intransigente en su desamor, o cuando aceptamos lo inaceptable con tal de retener a quien amamos; o cuando volvemos a creer en promesas mil veces incumplidas; o cuando nos obcecamos en relaciones que ya han mostrado una y otra vez sus efectos corrosivos, o cuando comenzamos una nueva sin cortar

⁹⁹ Levinton, Nora (2000). “ El Superyó Femenino, Intento de una Reformulación Diferente”, apuntes del Curso La Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género, Magister Género y Cultura, Universidad de Chile, Mención Humanidades. 2004, Pag.138

¹⁰⁰ Freud, Sigmund (1930) . “ El Malestar de la Culpa”. Pag. 3053, 3054.

¹⁰¹ Weeks, Jeffrey 1993.. "El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas" TALASA Ediciones S.L.Madrid, Algunas Reflexiones en torno al concepto de Sexualidad. Apuntes del Curso La Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género”, Profesora Pilar Errázuriz. Magister de Género y Cultura con mención en Humanidades.

¹⁰² Idem 68

las anteriores, persuadidos /as que no causará estragos; o cuando nos engañamos con la fábula que somos capaces de vivir, con frialdad y sin angustia dos amores simultáneamente.

¹⁰³Las personas creen que están en su sano juicio cuando ceden a sus arrebatos pasionales. Les cuesta entender que la excitación de acercarse a lo prohibido genera un estado de alteración de conciencia tanto o más voluptuoso que la satisfacción misma de los impulsos. Lo que tienta a los /as tentados /as, no es tan solo el placer o el alivio potencial que les espera, sino la embriaguez que caracteriza a la tentación. La persona justo antes de consumir la acción prohibida se siente cruzada por una gran omnipotencia, participando y gozando de todo a la vez que fuera todo y en control de su voluntad, con su integridad intacta, y en un territorio seguro. En la tentación, el bienestar es inminente, pero el o la amante todavía conserva su libertad y su poder; vive anticipadamente en su fantasía todo el deleite al cual aspira, sin experimentar aún ninguna consecuencia. Es en este momento paradisiaco, previo a cualquier acto, donde reside el atractivo, así como la gran trampa, de las tentaciones. Este estado es transitorio y pronto se desvanece. Inevitablemente sobrevienen las nuevas circunstancias creadas por la ruptura de límites, con sus responsabilidades, culpas y destrozos. Porque probar es entrar ya en una situación determinada; escoger un camino y no otro. Se debe reconocer que pueden haber tentaciones fatales y otras que resultan ser oportunidades únicas que no se pueden perder. La sabiduría está en saber diferenciar entre las puertas que abren esperanzas, y aquéllas que son entradas a un laberinto sin salida. No es fácil distinguir, porque en las tentaciones siempre hay una disyuntiva.

METODOLOGÍA

V.-1 Diseño de la Investigación

¹⁰³ Weinstan, Eugenia, (Año 2004) “ Los amantes se van al cielo (y al infierno también) El Mercurio Aguilar.

El diseño de investigación constituye un mecanismo de sistematización organizativa dentro del cual preguntas y decisiones conllevan a estructurar una secuencia metodológica flexible y no necesariamente lineal, y aún cuando, los autores describen diferentes tipos de diseños, en términos generales concuerdan en que existen tres momentos de organización y acción metodológica: el preliminar de planeación e inserción, el del transcurso en el cual se recaba la mayor parte de la información y el de procesamiento, análisis y divulgación de los resultados. Cada uno de ellos atiende interrogantes, tareas y metas particulares ¹⁰⁴

V.-2. Consideraciones y Orientaciones Generales

Algunas consideraciones previas: el tema en estudio es un tema que pertenece a la intimidad de las personas, por lo que el acercamiento debió ser más bien como profesional del equipo de salud que está atendiendo a la mujer. Sin embargo, se debe tener en cuenta que es necesario lograr un acercamiento que vaya más allá de la relación profesional matrona - usuaria consultante.

Las variables estudiadas fueron:

1. Vivencia de la sexualidad en las mujeres en edad intermedia consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería.
2. Afectividad y reciprocidad de la afectividad en la o las relaciones de pareja en las mujeres en edad intermedia de la vida consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería.
3. Infidelidades de parte de ella y / o de su pareja, formas de abordarla y repercusiones en su relación de pareja y en su vida familiar y / o laboral.
4. Apropiación del cuerpo que muestran las mujeres en edad intermedia consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería.

¹⁰⁴ Valles, M. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid . Minayo, M. C 1995. El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud. Buenos Aires: Lugar Editorial, . Dávila, A 1995. "Las perspectivas metodológicas cualitativas y cuantitativas en Ciencias Sociales: debate teórico e implicaciones praexológicas", en M. Delgado y J. Gutiérrez (coords). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis.

5. Manifestaciones del poder existente en el entorno de las mujeres en edad intermedia consultantes con la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería.
6. relaciones parentales y socialización de la sexualidad y menarquia.

Los indicadores son la descripción y análisis de cada una de las variables estudiadas representadas por los relatos o testimonios de las mujeres que entraron al estudio.

La descripción de la relación que se estableció entre las variables estudiadas; así como también la confrontación de la realidad encontrada y la teoría presentada.

V.-3 Epistemología

Como señala el historiador inglés Jeffrey Weeks, la historia de la sexualidad no es la historia de un tema determinado, sino la de un tema en constante cambio y recreación. Por ello la sexualidad se evapora entre las manos, es un gesto o una sombra, es la historia de nuestras preocupaciones cambiantes acerca de cómo deberíamos vivir y cómo deberíamos disfrutar o negar nuestro cuerpo¹⁰⁵

Las investigaciones sobre la sexualidad confirman la apropiación y recreación constante de ideas y costumbres sexuales entre los pueblos, así como la resistencia a cambiar las regulaciones. Cada grupo social construye sus reglas sexuales, por eso la sociedad cambia de sociedad a sociedad, de hombre a hombre y de mujer a mujer. Aún dentro de cada sociedad la sexualidad es histórica, se transforma con el tiempo. Hay una multitud de ideas que en cada momento histórico se han ido creando y recreando, lenguajes particulares que acentúan diferentes rasgos, diversos modelos de identidad y de vida sexual.

El concepto de sexualidad en occidente, tal como hoy se analiza desde el abordaje crítico del historiador Michel Foucault, es un conjunto de significados dados a ciertas prácticas y actividades, un aparato social que tiene una historia con complejas raíces en el pasado cristiano y pre -cristiano, y que alcanzó una unidad conceptual moderna con efectos diversos. La sexualidad ha sido construida como un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo, y los discursos

¹⁰⁵ Weeks Jeffrey, (1998). Sexualidad, Paidós/ PUEG/ UNAM, México

sobre el sexo se entienden como dispositivos de control sobre los individuos, no tanto basados en la prohibición o en la negación, sino en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo. Hoy la sexualidad es un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas y un conjunto de cambios en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos y sensaciones, a sus sueños¹⁰⁶.

El buscar el "origen" es problemático, no solo porque las relaciones de poder varían de lugar a lugar y de un tiempo a otro, sino también porque las consecuencias de las relaciones de poder varían dependiendo de las personas que son afectadas. El mismo tipo de poder estructural afecta de una manera diferente a una mujer de 20 años que a una mujer de 50, a una mujer nativa que a una inmigrante, a una mujer separada que a una mujer que vive en una relación de pareja, para nombrar a algunos de los muchos tipos de grupos de mujeres. En un nivel individual, también somos afectadas de maneras diferentes, ya que como alguien dijo, no existe un inconsciente sino muchos inconscientes.

Creo que a nivel Epistemológico es necesario reconocer que siempre, indudablemente, el conocimiento científico parte desde nuestra particular persona y que ya es tiempo de plantearlo abiertamente como parte del conocimiento científico. Del mismo modo hay que tomar conciencia que al hacer ciencia, la estamos elaborando dentro de un Tipo de Sociedad Capitalista, desde una categoría social específica y desde una Clase Social, habitualmente la clase media y alta. También es necesario rescatar el hecho de que la Ciencia ha sido predominantemente elaborada en el marco de la Ideología de Clase y de la Ideología de Género esencialmente Masculino y Machista. Un/a Investigador /a consciente, debe tenerlo siempre presente, con el fin de lograr evitar, "en lo posible", los sesgos propios que tiene la Ciencia Oficial y los sesgos en que se incurre al crear Ciencia, intentando limitarlos, como mínimo, utilizando la capacidad crítico-creativa, la capacidad empática, la capacidad de desclasarse dentro de lo posible, la capacidad de rebeldía

¹⁰⁶ Foucault Michael (1993) Historia de la sexualidad 2: el uso de los placeres, Madrid, Siglo XXI.

frente a la Ideología Dominante y Contaminante y de controlar así, haciendo conciente, la Ideología de Clase y la Ideología Machista¹⁰⁷

Es importante reconocer el impacto que este tipo de investigación tiene sobre las entrevistadas, pero también es importante reconocer que el tema de la conducta y las normas sexuales impacta también a las /os investigadoras/es. En cada etapa del proceso de investigación, desde la conceptualización hasta el análisis, la propia subjetividad de la investigadora social interactúa con las participantes del estudio y con los datos recogidos. Sin embargo, el análisis debe hacerse desde la perspectiva del o la sujeto, lo que me ha obligado en forma continua a recordarme a mí misma, las diferencias para poder realizar lo más objetivamente el análisis desde la perspectiva de la mujer entrevistada y no de la mía propia. Ello me llevó a confrontar mis propios sesgos.

V.-4 Metodología y Tipo de Estudio.

El presente estudio responde al tipo de Investigación Cualitativa. Es un estudio exploratorio, ya que no existe otro trabajo en esta temática en la población de Mujeres en Edad Intermedia de la Vida en Osorno. Es descriptivo e interpretativo.

La aproximación a la realidad de las mujeres la hice desde la subjetividad propia de las mujeres que entraron al estudio. Es por ello un estudio fenomenológico que buscó develar las estructuras significativas internas del mundo de la vida con relación a la vivencia de su sexualidad y de las situaciones que rodean esta interacción social sexual. Se trató de comprender a las mujeres, dentro del marco de referencia de ellas mismas.

El estudio se realizó en el Centro de Salud Familiar de Ovejería, el que fue elegido porque es un establecimiento de Atención Primaria que presenta algunas particularidades que hacen posible la aproximación a la realidad de la ciudad de Osorno. Estas particularidades son:

- Es el primer Centro de Salud Familiar que se creó en la ciudad de Osorno, tiene una trayectoria de 4 años, fue creado y acreditado como Centro de Salud Familiar en el año 2000. Está con un Plan de Salud Familiar III con un

¹⁰⁷ Idem 32

solo sector bien acotado territorialmente. El total de usuarios inscritos en el Sistema Per Cápita son 9103 personas. Trabajan en este Centro 27 funcionarios /as entre profesionales y no profesionales. Cuenta con un médico por 2600 personas. Realiza anualmente un Encuentro de Salud Comunal, instancia que en forma participativa con la comunidad a la que sirven, realizan un diagnóstico de la situación de salud y se planifican las actividades en pro de modificar aquellas áreas de la salud que se encuentran deficitarias. Por ejemplo en el diagnóstico del año 2004, resultó prioritario el problema de Violencia Intrafamiliar (V.I.F.). En la planificación se propuso realizar acciones promocionales sobre factores de protección familiar y psicosocial, cuyos responsables en la ejecución de estas actividades no incluye solo salud sino que están comprometidos: el intersector, el Centro de Salud, la comunidad, el SERNAM y el sector Justicia.

- El equipo de salud se puede describir como comprometido y conocedor de su población asignada.
- No presenta grandes diferencias sociales entre sus usuarios/as. En general se puede decir que la población usuaria de este Centro de Salud pertenece a población trabajadora obrera y /o empleados /as. Cuenta entre sus fuentes de producción a la Industria NESTLE, de la que son parte los habitantes de este sector.
- No ha presentado un gran crecimiento poblacional, como consecuencia de la migración campo-ciudad. Las viviendas son casas de buena construcción y la mayoría de sus habitantes son dueños de éstas.

La investigación presenta cuatro momentos:

1. Búsqueda de información sobre la vivencia de la sexualidad de las mujeres. Para ello revisé bibliografía desde los estudios psicoanalíticos, filosóficos y de género, como fuentes secundarias. En la búsqueda de información sobre la vivencia de la sexualidad en las mujeres en general, seleccioné aquellas fuentes que estuvieran actualizadas, y que dieran cuenta de las grandes transformaciones que

se aprecia en la mujer globalizada y su repercusión en la vivencia de su sexualidad. Así como también bibliografía clásica en Sexualidad.

2. Revisión del Tarjetero de mujeres en control preventivo de salud del Centro de Salud Familiar de Ovejería para selección de la muestra y aplicación de la pauta de entrevista
3. Descripción de las experiencias y vivencias positivas o negativas relatadas por las mujeres.
4. Relación entre las experiencias tanto positivas como negativas, tomando en cuenta factores que no se contemplaron en el proyecto, tales como la edad, relación parental en la edad de la adolescencia, el estado civil de las entrevistadas y la situación laboral, con trabajo remunerado y sin trabajo remunerado.

V.- 5 Técnica de Investigación:

La técnica usada para obtener la información fue la aplicación de entrevistas en profundidad.

La entrevista a profundidad es “una narración conversacional creada conjuntamente por el entrevistador y por el entrevistado que recurre al diálogo como instrumento de conocimiento de la realidad subjetiva de los seres humanos” (Sierra, 1998) Para lograr esto diseñé preguntas con base en el tema a investigar. Las citaciones a las mujeres seleccionadas fueron realizadas en su domicilio, por la matrona del Centro de Salud Familiar de Ovejería en su día de terreno. Eran citadas para una primera entrevista, y yo, como investigadora les informaba el objeto de esta citación y les solicitaba su consentimiento para su participación en este trabajo. En esta misma ocasión me puse de acuerdo para los futuros encuentros que debíamos tener hasta agotar el tema de la entrevista. Les solicité permiso para grabar la entrevista, informándoles que este método me permitía una comprensión más precisa de lo que ella me dijera. Método que estuvo supeditado a su autorización.

Específicamente me enfoqué a la percepción que tenían las mujeres de su vida sexual, de la forma como se manifestaba el poder dentro de su hogar, de lo que sentía frente al poder que demostraba su pareja.

Como deseaba tratar aspectos emocionales, consideré que la mejor forma de hacerlo era por medio de una entrevista profunda donde se pudiera hablar de manera individual con la persona y guiarla por medio de preguntas, para así llegar a los aspectos que eran de interés para el estudio, es decir, encontrar algunas respuestas a la premisa inicial. El realizar la entrevista de manera individual y con un diseño de entrevista correcto permite al entrevistado utilizar en sus respuestas el hemisferio derecho; esto permite que no se responda de manera racional, sino con su sentir. Para lograrlo se necesitó hacer uso de situaciones hipotéticas, en general relacionadas con sus emociones y sentimientos.

A lo largo del diálogo pretendí crear un ambiente de confidencialidad para que la entrevistada se sintiera libre de hablarme lo que deseaba. Mi intención fue hacerle sentir que quería tener un diálogo con ella, para conocerla como persona, no con una curiosidad morbosa. Y reafirmarle la confidencialidad de sus relatos.

V.-6 Muestra

La muestra estuvo constituida por 12 mujeres entre 40 y 60 años, las que fueron elegidas al azar (una de cada 10 era seleccionada) desde el tarjetero de control preventivo de salud con el que trabaja el Programa de la Mujer del Centro de Salud familiar de Ovejería. Las mujeres debían acceder voluntariamente a ser informantes. Para lograr esto, se les pidió que firmaran, una vez leído, un Consentimiento Informado, en él se les explicaba en qué consistía esta investigación, además de resolver sus dudas y preguntas.

Para llevar a cabo las entrevistas a informantes escogidas al azar, tuve que acomodarme a la disponibilidad de horario de cada una de ellas y también al lugar donde se realizarían las entrevistas. La proposición de la investigadora fue dejar que las entrevistadas eligieran el lugar de la entrevista entre: el

Cesfam, mi oficina, mi casa o su casa. En todos los posibles lugares debían darse algunas condiciones intransables, una de ellas era la total intimidad sin interrupción de otras personas y la posibilidad de estar solas, la entrevistada y la entrevistadora.

Sólo dos personas eligieron mi oficina y dos personas el Cesfam, ocupando en este caso una salita de reuniones que se dejó para tal actividad y que no se debía interrumpir mientras se efectuaba la entrevista. El resto de las entrevistas fueron realizadas en mi casa, en torno a un café o un vaso de bebida. En todas las entrevistas se logró total privacidad.

La primera sesión la ocupé para dar una información general de la investigación. Pedirle su consentimiento para que fueran informantes, explicarles los objetivos de la investigación, dejándoles claro que sería obligatorio introducirme en espacios muy privados de su vida, dándoles la seguridad que esta intromisión era necesaria. Así podría saber la realidad de la vivencia de la sexualidad en ellas. Les aseguré una completa confidencialidad.

Antes de iniciar las preguntas, me pareció fundamental dar a conocer al entrevistado con toda precisión, de qué se trataba la entrevista, poniendo mucho énfasis en aquellos aspectos que se consideran, socialmente, más difíciles de abordar. Por ejemplo las temáticas relativas a sexualidad y prácticas sexuales, a la iniciación de la vida sexual, a sus relaciones familiares más problemáticas o conflictivas. Traté explícitamente y dejé a ellas la posibilidad de decidir si aún así querían concederme la entrevista. Considero que más bien los factores de carácter personal, derivados de la historia de vida de cada persona, los que determinan de manera más importante la capacidad, posibilidad y deseo de abordar estos temas con cierta soltura y naturalidad. También resalto el hecho de que los procesos que la mujer vive en el presente influyen en que la entrevista tenga mayor fluidez. Tal es el caso de mujeres que están pasando por ciertas crisis y cambios personales y que se mostraron muy abiertas a comunicar sus preocupaciones y expectativas, sus frustraciones y problemas, y que incluso buscaron apoyo en la entrevistadora para tener elementos que les permitieran abordar su problemática. Se les explicó que ese

no era el motivo de la entrevista y que no se contaba con la capacitación necesaria para abordar estos problemas. Sin embargo se les informó donde dirigirse para ello.

En algunos casos fue para mí todo un reto el realizar algunas de las entrevistas. Resulta de verdad muy difícil acatar el precepto básico de no hacer juicios de valor, de recordar en todo momento que se debe mantener la "objetividad". Sin embargo la información siempre estará mirada desde la percepción y la experiencia personal.

Debo decir que para la obtención de 12 mujeres hice la primera parte de la entrevista a un total de 45 mujeres. En dos casos las mujeres llegaron acompañadas por sus esposos o parejas, los que se opusieron a que su mujer participara en la investigación, sin su presencia, lo que no se aceptó y no accedieron a la entrevista.

En las entrevistas en profundidad hubo cuatro mujeres a quienes les apliqué la entrevista en tres días diferentes. Esto dada la dificultad que presentaron para entablar con ellas una conversación fluida que permitiera ahondar en aspectos que eran relevantes para la investigación.

Hubo seis mujeres a quienes apliqué la entrevista en dos sesiones, con ellas fue más fácil entablar una conversación, que fue más fluida, pero ninguna habló del tema con entera y total libertad.

Todas las entrevistas fueron grabadas. Luego fueron transcritas para su posterior análisis.

Durante el desarrollo de las entrevistas se pudo observar actitudes de: vergüenza, miedo, pena, angustia, llanto, risas, rabia. El tema en sí, no es fácil abordarlo, pero también se nota la necesidad que estas mujeres tenían de conversarlo con alguien que podía darles algún tipo de apoyo o solo escucharlas.

V.- 7. Procedimiento Metodológico.

Al realizar las entrevistas en profundidad fueron apareciendo en los relatos situaciones que no capté de importancia al confeccionar el proyecto de investigación y que por ende, no aparecen en los objetivos de éste. Dada la importancia que tienen estas situaciones para entender la realidad de las mujeres en el plano de la sexualidad es que las incluí en el análisis.

Realicé una matriz acumulativa de los datos, a manera de cuadro por cada entrevistada que contiene los indicadores que a continuación expongo:

1. Edad de las entrevistadas.
2. Estado civil de las entrevistadas.
3. Años de vida en pareja.
4. N° de hijos y edad de los hijos
5. Existencia de trabajo remunerado o no.
6. Características de la relación parental en la edad en que empiezan los primeros acercamientos con el sexo opuesto.
7. Reglas o “valores que se le exigieron en la edad de la adolescencia”. Relación con sentimientos de culpa vergüenza, desvaloración de si mismas.
8. Efectos de la relación con la madre especialmente, y su repercusión en su futura vivencia de la sexualidad y la presencia de satisfacción y /o insatisfacción sexual.
9. Características de la comunicación existente dentro de su familia y con su pareja en particular.
10. Antecedentes de agresión, abuso sexual y violaciones sufridas por estas mujeres en su infancia.

11. Sentimientos, sensaciones y emociones mostradas por las informantes al hablar de la necesidad de afecto y la satisfacción de esta necesidad en su situación de pareja.
12. Características de la vivencia de su sexualidad, describiendo la relación pre-coital, el juego erótico preparatorio, existencia de negociación con su pareja para tener relaciones sexuales satisfactorias para ambos.
13. Alternativas de actividad sexual no coital.
14. Conocimiento que la mujer maneja con relación a su derecho al placer.
15. Conocimiento y relación de la mujer con su cuerpo.
16. Distribución del poder en su familia.
17. Conocimiento de situaciones de violencia física, psicológica, económica o sexual.
18. Situaciones de infidelidad por parte de ella o de su pareja.
19. Repercusiones de estas situaciones de infidelidad dentro de su familia y/o en su vida en general.
20. Capacidad para tomar decisiones dentro de su ámbito familiar o en su vida misma.
21. Conocimiento que las mujeres manejan en torno a la edad de la menopausia y su repercusión en su vida sexual.
22. Conocer el nivel educativo que manejan las mujeres con respecto a la sexualidad.
23. Relación entre estos indicadores

VI.- Descripción del grupo estudiado:

Antes de empezar el análisis debo decir que los nombres que aparecen fueron cambiados por razones obvias.

Las mujeres que constituyeron este grupo de estudio (12) se distribuyeron según su edad cronológica en: Cuatro mujeres cuya edad estuvo entre los 40 y 45 años. Cuatro entre los 46 y 50 años. Tres entre los 51 y 55 años y una entre los 56 y 60 años.

La distribución según su estado civil se conformó así: Dos de ellas se declararon solteras. Seis casadas. Tres convivientes y una viuda. Las solteras se encontraron: una, en el tramo de edad entre los 40 y 45 años y la segunda entre los 50 y 55 años. Las casadas, en número de seis, es decir la mitad del grupo. Dos de ellas se encontraron en los tramos de edad entre 40 y 45 años y cuatro entre los 46 y 50 años. Las convivientes (tres) se encontraron: Una, en el tramo de edad entre los 40 y 45 años, 1 entre los 50 y 55 años y una entre los 55 y 60 años. La única mujer entrevistada que se declaró viuda estuvo en el tramo de edad entre 51 y 55 años.

También investigué al grupo según los años de vida en pareja que tenían al momento de la entrevista, dato que me hacía pensar que el tiempo de vida en convivencia desgasta la relación tornándola rutinaria o el mayor conocimiento generador de mayor confianza en la actividad sexual. Fue así que el grupo en su mayoría lo que corresponde a cuatro mujeres, relataron un tiempo de convivencia entre 20 y 25 años. Las ocho mujeres restantes se repartió en: Tres, entre 12 y 18 años de vida en pareja. Una, con cero años de vida en pareja. Una, entre 1 y 5 años de vida en pareja. Una, entre 5 y 11 años de vida en pareja. Una, entre 26 y 32 años de vida en pareja. Y una con más de 40 años de vida en pareja.

TABLA N° 1
DISTRIBUCIÓN POR N° DE HIJOS Y EDAD DE LOS HIJOS.

INFORMANTES	Entre 5 y 10 años	Entre 11 y 15 años	Entre 16 y 20 años	Entre 21 y 25 años	Entre 26 y 30 años	+ de 31	Total
RENATA	0	0	0	0	0	2	2
GLORIA	2	0	0	0	0	0	2
ESTEFANÍA	0	2	0	1	0	0	3
FLOR	0	1	0	0	2	0	3
SILVIA	0	1	3	1	1	0	6
FLORENCIA	0	1	1	1	0	0	3
LAURA	0	0	0	0	0	0	0
LUCRECIA	1	0	2	0	0	0	3
SONIA	0	0	0	0	1	0	1
MARIANELA	1	2	0	0	0	0	3
ROSANA	0	2	1	1	0	0	4
SARA	0	0	0	0	0	0	0
Total	4	9	7	4	4	2	30

El total de hijos que estas 12 mujeres tuvieron fueron 30.

En relación al número de hijos, a excepción de dos casos, la mayoría tiene hijos y lo más frecuente eran 3 y 2 hijos. Excepcionalmente, hubo dos mujeres con 4 y 6 hijos respectivamente. Sus edades se distribuyen en diferentes momentos etéreos desde los 5 años a los 30 años de edad.

Me interesó también la variable de si la mujer tenía autonomía económica al momento de la entrevista, dato que podría ser importante en la situación de distribución del poder en su familia.

Siete mujeres contaban con trabajo remunerado al momento de la entrevista. Cinco mujeres no tenían trabajo remunerado. Sin embargo, hubo 1 caso, una

mujer de 48 años, casada con tres hijos de 22, 19 y 7 años, con 25 años de vida matrimonial, ambos cónyuges con estudios técnicos. Ella trabaja en su casa con su marido que tiene una mini empresa. Lucrecia es la secretaria, lleva la contabilidad, facturación, atiende el teléfono, los pedidos, etc. No recibe sueldo y tampoco se le hacen imposiciones. La empresa está a nombre de él, pero están casados con la modalidad de Sociedad Conyugal.

TABLA N° 2

DISTRIBUCIÓN DE LAS MUJERES SEGÚN SU NIVEL EDUCACIONAL

Informantes	Nivel de Escolaridad				
	Básica completa	Bas. Incompleta	Media Completa	Media Incompleta	Superior o Técnica
Renata		X			
Gloria		X			
Estefanía			X		
Flor			X		
Silvia				X	
Florencia				X	
Laura					X
Lucrecia			X		
Sonia			X		
Marianela					X
Rosana	X				
Sara			X		
Total	1	2	5	2	2

Dos mujeres tenían enseñanza básica completa. Una mujer tenía enseñanza básica incompleta. Cinco mujeres tenían enseñanza media completa. Dos mujeres tenían enseñanza media Incompleta y dos mujeres tenían enseñanza superior, todas de contenido técnico, tales como peluquera, secretaria contable.

VII.- Resultados.

Antecedentes de la relación parental y aspectos relacionados con la menarquia y sexualidad:

En los discursos de parte de las mujeres que entraron al estudio, se puede apreciar cómo las modalidades represivas y culpabilizadoras han dejado su sello en sus historias en temáticas mucho más pertinentes a su propia estructura subjetiva. La niña debe aprender a procesar una sofisticada red de informaciones muy tempranamente. La percepción que tiene de su propio cuerpo en los registros sensoriales, algunos difíciles de decodificar respecto a la excitación sexual, le generan una gran ansiedad, para la que no encuentra palabras ni vía de canalización. Los mensajes enigmáticos de sexualización por parte de los hombres adultos dejarán su impronta, donde los componentes de vergüenza, miedo y culpa serán factores determinantes.¹⁰⁸

Flor y Laura, son dos mujeres que en su niñez y adolescencia los mandatos represivos o no estuvieron presentes o su capacidad de resiliencia los transformaron en oportunidades de comunicación positiva con su padre y /o su madre.

Ambas mujeres, hablan de su relación con sus padres en forma cariñosa y comparten gratificantes recuerdos de su infancia y adolescencia.

Flor dice: “Sabe, yo encontraba raro, yo siempre he querido tanto a mi mamá que cuando yo estaba en la casa ella dormía la siesta y yo hacía todo el resto cuando no tenía que ir al colegio y cuando ella se despertaba, yo le decía: Mamita no te levantes toma once en la cama y yo me acostaba por los pies, tomábamos once una por los pies y la otra por la cabecera y luego nos poníamos a tejer las dos. Mi mamá era súper tranquila y se llevaban muy bien con mi papá, yo nunca los escuché discutir. Mi papá la adoraba”.

Laura dice: “Yo soy la menor de mis hermanos. A ellos les tocó vivir la estrictez de mi papá. De mi mamá no, porque ella era bien sumisa. Mi papá

¹⁰⁸ Dio Bleichmar, Emilce,(1997). La Sexualidad Femenina.Editorial Paidos Barcelona . Bs. Aires, México. Impreso en España 1° edición

era el que ponía las reglas. A mis hermanos no los dejaba fumar, ni tomarse un trago y siempre tenían que ir a sus fiestas con mi papá. Conmigo fue distinto porque yo le decía ¡papá voy a ir a una fiesta ¡ y mi papá me decía vamos a ir!. Y yo le decía: No, voy a ir sola. De primera se enojaba, pero yo conversaba con él y le decía: Papá tu comprendes a otra juventud, pero no comprendes la juventud de tus hijos y así después él vino a reaccionar y me dejaba salir y solo me iba a buscar. Yo era la regalona de mi papá. Él nunca jamás me castigó. Yo siempre le conversé, despacito iba diciéndole las cosas”.

Para el resto de las mujeres entrevistadas la relación con sus padres han dejado huellas de culpabilidad, que tienen que ver incluso con la llegada de la menarquia, hito biológico que les enseña que entran a una “época de pecado”. También han marcado significativamente sus vidas de adultas, los episodios de violencia sexual que cuatro de ellas relatan.

El abuso, la violación son formas de violencia sexual indesligablemente unidos a relaciones de género y poder; y por tanto de una violencia social más general. Esto nos permite atender que la violencia sexual contra la mujer en todas sus formas no es un hecho aislado que es ejercido por algunos individuos "enfermos" al margen de un contexto social y cultural de género y poder. Al contrario, es este contexto el que define y explica la violencia contra la mujer (niña o adulta). La violencia de género contra las mujeres puede ser definida como: Aquellos sucesos humanos, basados en el género, que ocasionan daños o sufrimientos de cualquier índole a una mujer. En otras palabras, estamos ante hechos violentos derivados de una conflictividad social cuyo origen no se halla en diferencias naturales o biológicos entre las personas, sino en elaboraciones culturales sobre el sexo, en virtud de las cuales la sociedad, mediante una multiplicidad de mecanismos institucionales, asigna roles y cualidades distintas a hombres y mujeres, reservándoles a aquéllos una posición de superioridad y a éstas una condición subordinada. »¹⁰⁹

¹⁰⁹ Siles, Vallejos Abraham, 1995. “CON EL SOLO DICHO DE LA AGRAVIADA ES DISCRIMINATORIA LA JUSTICIA EN PROCESOS POR VIOLACION SEXUAL DE LA MUJER”. Editado por DEMUS : Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer, Lima - Perú, 276 p.p.

Diez de las mujeres entrevistadas (83 %) expresan sentimientos de rabia, de impotencia hacia su madre o su padre. En tres casos, existe situación de abandono ya sea de parte de la madre, del padre o de ambos. En cuatro casos, relatan haber vivido violencia sexual en su niñez y / o adolescencia. Expresiones como las que siguen indican el daño que esa situación de indefensión les causó en su vida de pareja.

Renata acota: “Hubo personas que me quisieron tomar a la fuerza, cuando era niña. Uno fue mi padrastro y otro fue un tío político. Fue un roce no más, sin penetración. Yo no se lo conté a mi mamá porque ella me engatusaba. Ese recuerdo me molesta un poco y a veces me hace sentir mal, como mala, porque engañé a mi mamá. Yo me culpo”.

Estefanía dice: “Si. Es que hay algo que yo no se lo he dicho a nadie, algo que me pasó cuando chica. Yo creía que eso era normal. A lo mejor también le pasó a mi hermana. No se, nunca se lo he contado a nadie. Tampoco a mi mamá ni a mi abuelita. Yo era chica, mi abuelita nos mandaba a llevarle alguna cosa a mi abuelo, y él me tocaba por los brazos, por los pechos. Yo pensaba que era normal. Siempre lo hacía. Un día casi me violó. Me sacó los calzones y ahí yo me arranqué. Esto nadie lo sabe ni siquiera mi mamá. Este recuerdo me ha hecho sentir sucia, culpable de ello. Por eso creo que tuve una depresión. Yo estuve con psicólogo, pero a él tampoco le conté. Es la primera vez que lo cuento”.

Continua Silvia, otra de las entrevistadas que expresa: Muchas veces me violó mi ex marido. El padre de mi hijo me obligó a hacer muchas cosas que yo no quería hacer”. Silvia se fue a vivir a los 14 años con su ex- pareja, que al momento de empezar la convivencia con esta menor tenía 26 años.

Sara, relata violencia sexual. Se trata de una mujer soltera de 40 años, sin hijos cuyos padres son familiares cercanos entre ellos. Ella dice: “ Me quedó el sentimiento porque me decían cosas grotescas como “ Ay que rica “. ¡Yo siempre he reaccionado para defenderme!. Tuve varios ataques sexuales,

hasta un tío llegó a mi cama subiéndome las sábanas. Todo esto me ha dejado cierta desconfianza “.

En tres de estas mujeres que relatan violencia sexual, además relatan una mala relación con alguno de sus padres. Expresiones como: “ Ahí si que estamos mal porque mi papá nunca me reconoció, tuve un padrastro. Mi mamá siempre me dijo que tenía que tener cuidado de no tener relaciones para no tener hijos no más. Casi no pololeé.

La segunda dice: “Cuando tuve mi primer hijo de soltera, mis padres me echaron de la casa. Yo sufrí mucho. Mi papá era muy mujeriego y a veces no llegaba a la casa”.

Y la tercera dice: “En ese tiempo yo estaba sola. No estuvo mamá, no estuvo papá, yo estaba con mis abuelos. No tenía consejos. Mis padres estaban separados.

En los otros 6 casos las mujeres hablan con pena, rabia e impotencia de la relación que tuvieron con su madre. Es angustiante para ellas el relato de la llegada de su menarquia. Esta situación está llena de simbología de género con los estereotipos de culpabilidad con que son signadas las mujeres cuando viven situaciones biológicas como la llegada de la primera menstruación. La menarquia indica la entrada al mundo de lo sexual, terreno prohibido para ellas. Primero la situación de ignorancia acerca de lo que les está pasando es general, la sensación de culpabilidad y temor está presente en su memoria. El llanto aparece al contar lo vivido en este período de sus vidas. “Mi mamá era tan pícara y tan desconfiada, yo no sabía lo que era la menstruación y le pregunté a mis compañeras y ellas se burlaron de mi ignorancia. A raíz de ello me pusieron sobrenombre como Pánfila y varios otros y fui la burla de mis compañeras. “Sentí impotencia (llora). Yo pensé que había superado esa etapa, pero al volver a recordarla como que me nació el dolor. Mi mamá era tan pícara, tan maliciosa decía por ejemplo: ¡Cuando una niña tenía las pechugas grandes, esas niñas tenían relaciones sexuales, por eso tenían las pechugas grandes. Yo me miraba mis pechuguitas que estaban creciendo ¡si supiera lo que hice, me ponía una malla de esas de gimnasia, yo vivía con la

malla puesta para que no me crecieran las pechugas ¡ era terrible! Tenía terror que mi mamá pensara que yo estaba haciendo algo malo, para mi todo era malo. Siempre me decía cuando llegaba un poco tarde del colegio ¡ Tú te fuiste a revolcar con un muchacho!. Mi mamá vivía con la cuchara de palo quebrada, y cuando llegaba mi papá, le decía ¡ la cuchara de palo se quebró ¡ Adivina dónde!. Florencia seca sus lágrimas, la rabia y la impotencia que le hizo sentir su madre en la edad que necesitaba su apoyo y comprensión aún está presente. La violencia física también es ejercida por las mujeres hacia sus hijas.

Otra mujer de este grupo, Lucrecia, dice: “Mi familia era muy humilde, pero muy estricta. Tenía papá y mamá. Ella nos andaba cuidando, incluso nos llegaba a revisar la ropa para saber si nosotras habíamos tenido relaciones o no. Nunca me habló de la parte sexual. Cuando me llegó ni primera regla fue terrible para mi. Me acuerdo era un 11 de febrero, era un día muy bonito y entonces voy al baño y me empieza a salir sangre., entonces yo dije ¿ Qué me pasó?. ¡Dios mío! yo lloraba y no le dije nada a mi mamá porque ella nunca nos dijo nada. Yo lloré toda la noche. Incluso pensaba si un chico me dio un beso. Yo pensaba que había hecho algo malo.” Me sentí culpable”.

A Sonia lo que más la marcó fue la relación que vio entre sus padres. Su madre sufría porque su padre era muy machista, siempre discutían. Dice “Yo me quedé embarazada cuando todavía estaba en el colegio y fue mi madre quien sufrió los problemas, a ella, él le hacía todos los cargos. “Mi papá era muy mujeriego, siempre hacía sufrir a mi mamá”.

Marianela cuenta que se crió solo con su papá, que siempre estaba ausente porque era marino. Su madre era alcohólica y murió “ botada” en la calle. Ella era la menor de sus tres hermanas. Las tres iban a ver a su madre que estaba en condiciones miserables y nada pudieron hacer por ella. Ese es su dolor que lo manifiesta también con llanto. Dice: “yo me di cuenta que era mi papá como a los doce años, nunca lo ví como mi papá. Ellos se separaron y después nos llevó a vivir con una nueva pareja que tenía desde que vivía con mi madre”.

Rosana cuenta: “me casé como una forma de escape, yo no me llevaba bien con mis papás. Yo no podía salir, no podía ir a fiestas. Siempre pololeé a escondidas. Salí de mi casa a trabajar a los once años, trabajé como empleada doméstica. Cuando me llegó la regla no sabía lo que era. Recurrí a una vecina para que me dijera lo que me estaba pasando. Lo que pasa que a mi mamá también la criaron así. Ella se casó a los trece años”.

Al escuchar los relatos de estas doce mujeres, escucharlas y sentir las narrar, como los momentos vividos en su infancia y adolescencia, aún permanecen nítidos en sus mentes, no hace más que hacerme reflexionar, que el proceso de hacerse mujeres es un proceso muy duro. Incluso en aquellas dos mujeres que tuvieron una relación que les permitió madurar, con amor, con comprensión, con apoyo. Estas dos mujeres agradecen la oportunidad de escuchar y hacerse escuchar en una época de grandes indefiniciones y de descubrimientos que las harán adoptar la identidad sexual en forma natural y sin culpas.

Para todas las demás mujeres que compusieron el grupo, las vivencias fueron traumatizantes, contadas con llantos, miedo, vergüenza, con la sensación de sentirse sucias.

Comunicación en la Pareja.

Flor es viuda y el recuerdo que ella perpetúa es que todo lo conversó con su marido mientras él vivió. Dice “parece que me estuvo preparando para que me pudiera desempeñar como jefa de hogar y para la educación de mis hijos. No quedó nada sin conversar. En el ámbito sexual también tuvo una comunicación fluida y enriquecedora para ambos, lo que grafica así: “Yo todo lo que se de sexo lo supe por él, como que apareció en mi vida para prepararme para el futuro”.

Renata refiere que la comunicación que mantiene con su pareja ha sido buena, porque todo lo conversan. Ella dice: “Nos contamos todo”, pero sin embargo, se visualiza que esta comunicación no es tan fluida porque también agrega que: (refiriéndose a cuando su pareja la masturbaba). “Me molestaba que lo hiciera, no se lo decía porque me daba vergüenza.”

Laura verbaliza: “Nuestra comunicación es buena, pienso que nos contamos todo, pero (ríe) uno nunca sabe, el hombre siempre es un poco reservado, pero yo también tengo mis reservas”. “Nosotros conversamos de su trabajo, del mío. Yo también tengo buena comunicación con mi familia. Con mis padres y con mis hermanas y sobrinos. Con mi pareja fuimos amigos primero y por eso nos acordamos de los tiempos pasados. A veces nos despertamos en la noche y volvemos a conversar”.

Lucrecia reconoce abiertamente que no tiene comunicación con su pareja. Refiere “Él es muy dominante, todo gira alrededor de él”.

Gloria, tiene deseos escondidos que no comparte con su pareja. La vergüenza al tratar los temas de su intimidad no le permite comunicarse naturalmente. Dice “No, (Ríe nerviosamente), me da vergüenza, no se como lo va a tomar”.

Marianela está totalmente anulada en su condición de sujeto de derecho: “Yo nunca trato de contradecirlo, él tiene un carácter muy fuerte. Nunca hemos peleado porque siempre yo me quedo callada para que no peleemos. A veces yo trato de conversar, pero él no quiere. Yo creo que a él le da lo mismo”.

Rosana cuenta que en su caso es un diálogo de sordos, de nula comunicación “Nosotros no conversamos nada , y si uno le dice algo, no lo escucha porque llega a la casa derecho a la televisión, y después pregunta ¿Por qué no me dijiste tal cosa?. Yo se lo he comentado, pero él no escucha por estar mirando la televisión”.

Sara no tiene actualmente pareja. Su recuerdo de la única pareja que tuvo por tres años es que la comunicación entre ellos no era buena.” Él quería solo sexo”, dice.

Como se puede apreciar a la luz de los discursos de estas mujeres, la comunicación en la pareja es una de las interacciones sociales que está más deteriorada. En el total de las mujeres se observa una precaria comunicación en la pareja. Solo una de ellas (Flor), viuda hace catorce años mantiene un

buen recuerdo, pero la idealización de los muertos puede que enmascare una situación que pudo haber sido diferente, o también se olviden episodios donde faltó una comunicación fluida.

El mantenimiento de una buena comunicación es una conducta” anticipatoria al daño”, que puede producirse entre los miembros de una familia. La relación equitativa e igualitaria en una pareja pasa por saber dialogar sobre los intereses, necesidades de cada uno de los componentes de ese grupo familiar. Esta buena práctica se ve obstaculizada por la cultura de roles y estereotipos asignados tanto a hombres como a las mujeres. A los hombres se les ha privado de la expresión emotiva, excepto la rabia, y conexión con el dolor y ha potenciado en ellos la imagen del sabelotodo y de no necesitar ayuda, lo que dificulta la comunicación efectiva, o cariñosa que seguramente tuvieron en la primera época de su vida en pareja. A la mujer quien es la poseedora de los afectos, el distanciamiento comunicativo la lleva a esconder la frustración que siente cuando cree o imagina que lo que se está perdiendo es el cariño que una vez se tuvieron, y muchas veces se calla o se guarda esta insatisfacción, ahondando más la incomunicación.

Relación Afectiva en la Pareja

El reconocimiento de afecto en las parejas, desde el punto de vista de las mujeres entrevistadas es un aspecto que denota carencia para ellas. Existen en este grupo cinco mujeres, que dicen que sus parejas son cariñosos con ellas. Pero ello no ha sido así durante todos los años que han vivido juntos, sino que esto ha ido cambiando con los años.

En dos casos, se trata de mujeres que actualmente no viven con sus parejas, sino que la tuvieron en otra época. Un caso, el de Flor, cuyo marido está muerto hace catorce años. Los recuerdos que ella guarda, a través del tiempo, seguramente los idealiza, como pasa, generalmente, con casi todas las pérdidas que los seres humanos sufrimos. Dice “El era un hombre mmm... era buena persona, con buenos sentimientos, una buena formación, nos casamos por amor y es la única pareja que yo he tenido en mi vida. Nunca discutíamos, siempre nos poníamos de acuerdo, salíamos solos o con los

niños. Yo todavía estoy enamorada de él. Cuando íbamos a una fiesta bailábamos toda la noche ¡Como si supiera que nuestra vida en común iba a ser tan corta!”

Laura es otra de las mujeres que dice que en su relación de pareja el afecto está presente. Ella no vive con él. Solo es su compañero de fin de semana y sólo los días viernes y sábados. El domingo es el día que ella dispone para sí misma. Reconoce que la libertad que tiene no le gustaría perderla, sin embargo desea que él sea sólo de ella. Él tiene otra pareja con la que tiene dos hijos. Ella dice: “ Yo encuentro buena mi relación, no voy a decir ¡buena, buena, buena!, pero si es buena. Yo se que él tiene otra pareja, que no es solo para mí.¡ Pero a veces no se dan todas las cosas!

Una de las mujeres, Sara que no tiene pareja actualmente no recuerda a la única pareja que ha tenido como muy afectuosa. Dice “Solo me quería para tener sexo conmigo” .

La presencia de alcoholismo es también un factor que distancia a la pareja, la despoja de afecto y la colma de violencia y mal trato. Lo que relata Gloria es determinante: “Nosotros pasamos hartos años difíciles. Él era alcohólico. Era demasiado lo que me hacía sufrir. Él me denunció por Violencia intrafamiliar, yo estaba enferma, histérica, me quería pegar siempre y me echaba de la casa”.

Estefanía, habla de lo que ha sido su vida de pareja a través de los años. En los primeros años dice haberse llevado mal, expresiones como: “Al principio mi vida de pareja fue muy mala. A mi marido le gustaba salir con sus amigos y llegaba con trago y peleábamos mucho. Cuando nació mi segunda hija empezó a cambiar. Ahora nos llevamos bien. Él no es cariñoso.

La situación de casarse embarazada, como lo que le sucedió a Florencia, en una edad que aún no lograban independencia económica, la hizo vivir en los primeros tiempos con su familia, o con la de él. La falta de intimidad hizo que los cimientos de este matrimonio fueran débiles y eso repercutió en su convivencia futura. “Me casé porque estaba embarazada. Mi etapa de matrimonio ha sido complicada. Los primeros tiempos fueron de luna de miel

con güagüa. Fue una vergüenza acostarme con mi marido. Al principio vivíamos con mi papá. Compartíamos el dormitorio con él y después nos fuimos a la casa de mi suegra. Siempre con miedo que suene el catre. Mi suegra siempre vigilándonos”.

También constituye un obstáculo para que la afectividad esté presente, las experiencias previas a la actual unión de pareja, como lo relata Silvia: “ Me fui a vivir con él después de separarme de mi pareja anterior con la que conviví durante cinco años desde los catorce años. Para este hombre fui como una pelota de fútbol, me daba mala vida, me pegaba. Fui muy golpeada por las manos de ese hombre. Cuando me junté con mi actual pareja, tenía miedo, desconfianza. La verdad es que me junté a vivir con él para tener un techo para mis hijos mayores, de mi pareja anterior. Entre nosotros no tenemos relación de ninguna clase. Yo siempre fui seca con él”.

La presencia de machismo es un factor que impide las demostraciones de afecto, como lo reconoce Rosana: “Mi vida matrimonial nunca ha sido una maravilla porque mi esposo es muy machista. Para él la mujer es de la casa, para los hijos y para su servicio. Ya no es lo mismo que cuando estábamos recién casados. Cuando nació mi tercera hija empezaron los problemas, yo me empecé a liberar porque era demasiado aprensivo, yo no podía salir, no podía tener amistades, nada, solo íbamos a sus cenas de su círculo donde él tenía que llevar a la Señora”.

También lo dice Marianela en cuyo caso la educación que recibió cuando niña le impide gozar de su sexualidad, (se educó en un Colegio de Monjas en Valparaíso), lo que la ha apartado de su marido. “El es duro conmigo y a veces se burla de mí. Yo siento que él ya no me quiere, como que se alejó de mi, ya le da lo mismo”.

Una buena relación afectiva en la pareja va junto a una buena comunicación. El hacerse cariño, el relacionarse con afecto, con amor, no es una situación frecuente de encontrar. Pareciera ser, que el hecho de pertenecerse uno al otro/a, hace que la magia, lo nuevo, lo que despierta interés vaya desapareciendo o más bien vaya haciéndose menos frecuente. Pareciera que

la forma de acercamiento cariñoso en una pareja debe ser “discreto”, “íntimo”, “decente” y que también sea un mandato inconsciente o que esté dentro de los cánones culturales permitidos y aceptados.

¿Cuál es la importancia que a la construcción de la afectividad, del cariño, le asigna nuestra sociedad, como un Valor Humano?. También está pecaminizado la comunicación de tocarse entre hombres y mujeres. Ello no es visto como algo constructivo, “rico, calentito”, sino es una conducta que entra en lo “indecente”, “lo mal visto”, sobre todo cuando la iniciativa la toma una mujer.

Manifestaciones del Poder Patriarcal

Las manifestaciones de poder patriarcal relatadas por las mujeres entrevistadas se expresan con violencia de todo tipo: Violencia Física, Violencia Psicológica, Violencia Sexual y Violencia Económica.

La razón para que esto suceda es bastante comprensible, y se relaciona con la construcción de la convivencia, que nunca es completamente sencilla, porque pone en juego dos proyectos, conscientes e inconscientes en torno a un ideal de pareja, y a los soportes materiales, además de los emocionales, que esta pareja debiera proveer a cada uno de los integrantes. Digo que hay dos proyectos, porque uno puede ser explícito, e incluye los acuerdos acerca de lo que la relación puede ser en el presente y en el futuro, además de lo que cada uno desea de la unión. El segundo remite a las idealizaciones inconscientes y no verbalizadas e incluye las expectativas subjetivas de lo que debe proporcionar la relación de pareja.

Las reacciones de estas personas ante la frustración por no obtener sus anhelos, pueden orientarse hacia una violencia enmascarada, más adaptada a las reglas sociales que la violencia explícita, que se expresa en el territorio de la intimidad y que es comúnmente reservada como un secreto.

Si bien es cierto, no en todos los casos estudiados, se viven actualmente estos episodios de violencia, en diez de las mujeres entrevistadas, (83.3 %) éstos estuvieron presentes en algún período de sus vidas. Sólo dos casos,

reconocen que su pareja no ejerce ningún tipo de poder sobre ellas. Estos dos casos corresponden a Laura que es soltera, trabaja, recibe un sueldo mayor que su actual pareja. Solo se ven los fines de semana. Tiene total autonomía sobre su persona. Sabe lo que quiere. Le gusta su trabajo. Y Sonia, quien es una mujer que encontró su actual pareja a los 48 años y hace cuatro años que viven juntos.

Laura cuenta: “Nosotros siempre estamos de acuerdo, porque yo no le puedo aceptar todo lo que él me dice o todo lo que el me pide, porque yo creo que uno malcría a las personas. Supongamos que él va a llegar tarde, eso yo no se lo acepto porque ¡ no voy a estar levantándome a abrirle la puerta!. Yo le digo ¡Tú me llegas a esta hora, si no, no te abro!. Yo tomo todas las decisiones en mi casa y con mi vida. Si él tuviera poder sobre mi, no estaríamos viviendo como vivimos. Yo manejo mi plata y nada más. Yo decido si quiero salir o no. Él nunca me pone problemas porque eso lo hemos conversado”.

Y Sonia relata que su pareja es muy cariñoso, lo que grafica diciendo: “A veces cuando yo estoy sirviendo el té, él se para y me ayuda a servirlo. Él es quien mantiene la casa, Sonia no trabaja remuneradamente. Sin embargo acota “Aunque él coloca la plata, de todas maneras me consulta, me dice: ¡Vieja, compramos esto o compramos lo otro, no se si a ti te gusta, siempre me pregunta, nunca compra él solo. Yo creo que en mi casa el poder está compartido”. (En este caso, los actos de consideración y el compartir tareas domésticas, son significados como actos cariñosos)

En todos los otros casos, existe o ha existido manifestaciones de poder patriarcal sobre ellas, expresado en distintos tipos de violencia, restricción, autoritarismo, establecer a la mujer como de su propiedad. Sin embargo éste ha variado en el tiempo, no ha permanecido estático debido a la reacción de la mujer, pero se ha manifestado de otras formas. Renata cuenta que: “Antes cuando éramos jóvenes lo que él decía se hacía, a veces yo gritaba, pero lo aceptaba (Ríe). Todavía hay cosas que dice y se hace lo que él dice, pero a veces pienso que soy yo la que mando. Antes me pegaba, era violento y después pasaba no más. Yo lloraba, sufría, pero como tenía hijos y nuestra

situación es media difícil, así es que yo no hacía nada. Pero eso después pasó. Ahora nos gritamos no más, pero los dos. ¡Yo también le grito, le digo cosas, no me quedo callada!. En un comienzo de sumisión, pasa a una relación simétrica de violencia psicológica. Ella tiene 60 años y él 66. Ambos reciben una pensión y los gastos familiares los comparten entre ellos y su hija.

El caso de Gloria es dramático, su marido es alcohólico y ha vivido en situación de violencia física y sexual. Al cabo, que ella ha tenido problemas judiciales. Actualmente su marido está enfermo y por esto cambió. Ella relata: “Antes me tomaba a la fuerza, me dejaba toda sucia. Cuando nació mi hija empezó a tomar, andaba con los amigos. Siempre me quería pegar, me echaba de la casa”. Aunque la mujer recurre a denuncias judiciales, el cambio se debió a factores externos

Estefanía casi no habla de esto, sin embargo con entrecortadas palabras dice: “Si, antes existió violencia entre nosotros, pero yo siempre me defendí. Ahí supo que yo era de armas tomar”. “Le dije que si seguíamos así yo me mandaba cambiar porque yo tenía dos manos y podía trabajar y cuidar a mis hijos. Cuando nació mi segunda hija él cambió. Ahora no hay violencia física, pero lo malo es que a mi no me da plata. Vamos al supermercado y juntos compramos todo. No me falta nada. Le tengo que estar pidiendo para mis cosas personales. Cuando salgo me da plata solo para la locomoción”. De la violencia física pasa a la violencia económica y al ejercicio del poder patriarcal.

Flor, quien está viuda hace catorce años y que sigue enamorada del recuerdo de su marido, también relata que hubo un tiempo en el que él se puso difícil, mal genio, no me acuerdo por qué un día le dije: “Mira, si tú sigues así yo sencillamente tomo mis hijos y me voy. Eso lo hablamos siempre, le dije ¡ Yo no voy a vivir con nadie que me haga vivir mal!. Si Dios me mandó aquí, mi vida tiene que ser una vida normal, buena, yo no tengo por qué ser víctima de nadie. Nosotros nos casamos porque nos quisimos, no nos casamos obligados a nada”. En este caso, la mujer le pone límites al maltrato y amenaza con abandonarlo junto a sus hijos. Esta situación de mal trato Flor la

vivió cuando su marido tuvo un episodio de infidelidad, que duró poco tiempo. Posterior a ello, Flor cuenta que su marido le contó todo lo que pasó como si lo hubiera vivido un amigo. Pero nunca más vivió este tipo de conductas.

Silvia, una mujer que arrastra el mal recuerdo de su primera pareja cuenta que con su actual pareja no existe una relación de poder ni de violencia de ningún tipo. Dice “Él es bueno, solo que yo no tengo ninguna relación con él”. Sin embargo, los malos tratos de la pareja que tuvo desde los catorce años, la marcó negativamente. Recuerda con llanto y dice: Mi primera pareja me golpeó mucho, me hacía pelota, con eso le digo todo. Me pegaba de tal forma que me desfiguraba la cara, ¡ Yo aún tengo una quijada quebrada! En ese tiempo yo lo denuncié a Carabineros y me dijeron: ¡ Tú te lo buscaste ¡. Con esa respuesta ¿qué más iba a hacer?. También sufrí violación de parte de este hombre, muchas veces me obligaba a hacer cosas que yo no quería hacer.”

Una de las expresiones más traumáticas de la violencia de género es la violación, incluido el acoso sexual. La violación en particular, es una de las formas de violencia que marca significativamente a la mujer. Es como una invasión de las partes más íntimas y privadas de su cuerpo y de su personalidad. Es concebida como una ofensa a la dignidad del ser humano. Muchas de las víctimas que han sobrevivido a violación dicen que como consecuencia de ese hecho experimentan un sentimiento de aniquilación. Silvia, al preguntarle si no echa de menos el sexo (lleva cuatro años sin contacto sexual con su pareja a la que dice no querer), dice: “Echo de menos el sexo, bastante, pero siento rechazo al estar con la persona que sea, la persona que conozca. No, no sé, no puedo. Quedé con eso...lo vengo arrastrando desde los catorce años.

Florencia cuenta: “Mi marido me llegó a pegar porque yo no me dejaba acariciar. Él como que se estaba cansando porque todos los días era lo mismo y me decía ¡Tú eres mi mujer por papel, eres de mi propiedad, yo puedo hacer lo que quiera contigo! ¡Lo que yo quiera! ¡Te puedo tocar, y eso es normal!”. Esta mujer empezó su vida matrimonial sin la intimidad que requiere una pareja que está con toda la pasión de los primeros años.

Primero vivió con su padre y posteriormente con la suegra, quien celosa con ella, le amargó sus primeros años de vida de pareja.

Lucrecia y su marido tienen una situación económica que les permite una vida confortable. Trabajan juntos en una mini empresa que funciona en su casa. Ella dice: "Mi marido es un hombre egoísta. No me deja salir sola. Es muy machista. Yo me he apegado mucho a él . Yo le pregunto todas las cosas y si alguien me hace alguna pregunta yo les digo "Pregúntele a Ramón". Él me ha pedido que hagamos separación de bienes, pero eso no lo he aceptado. Yo trabajo con él, pero no recibo sueldo ni imposiciones. Él tiene un carácter muy dominante. A veces me humilla psicológicamente, me dice que yo no sirvo para nada. ¡ Que siempre estoy en las ollas!.

Marianela vive el dominio patriarcal expresado en violencia psicológica y sexual, con absoluta negación de ella como sujeto. Es una mujer de 43 años que tiene 16 años de vida matrimonial. Está pasando por una crisis de pareja. Actualmente tiene una niña de solo tres años, y dos niños de 14 y 15 años. Ella no trabaja remuneradamente. Es una mujer que podríamos decir bonita, pero se nota anulada por su pareja. Además arrastra el peso de falta de cariño en su niñez. Su madre murió alcohólica. Fue educada en un colegio de monjas. Sus valores son restrictivos en el ámbito sexual. Existen prácticas que no acepta y que su pareja las desea compartir con ella. Su forma de expresarse denota la poca aceptación que tiene hacia el placer sexual. Dice: "A uno le inculcan que uno tiene que ser señorita y de repente la cosa cambia. Después que uno se casa, le empiezan a pedir cosas que uno no está preparada psicológicamente, o sea para mí, entonces uno tiene que transformarse en una puta, hablando vulgarmente". Continúa con su catarsis "Yo hago todo en la casa. Me levanto como a las ocho o a las siete y media y cuando los niños van al colegio, mi marido les da el desayuno, yo me levanto un ratito después que él se mete a la ducha. De repente es como demasiado, él llega y me pesca. Un día yo tuve cistitis y me dio con todo, con vómitos, dolor, pero yo creo que fue más el stress que la cistitis y él me dijo: ¡Tú no te puedes enfermar! Y yo le pregunté ¿Por qué no me puedo enfermar?. Su

contestación fue “ Porque yo nunca me enfermo, así que tú no te enfermas no más!. Esto comenzó cuando nació mi hija. Ahí empezó a herirme”.

Rosana refiere que se casó porque fue como un escape porque yo no me llevaba bien con mis papás. Mi marido es muy machista, para él la mujer es de la casa, para los hijos y para su servicio. Cuando nació mi tercera hija empezaron los problemas. Yo no podía salir, no podía tener amistades. Me llegué a enfermar, me dio depresión. Yo no quería tener más hijos, pero él me decía que para eso eran las mujeres para tener hijos y para cuidarlos. Él nunca se acercó a los niños para darle una papa, ni para cambiarles un pañal. Actualmente él está jubilado y pasa todo el día en la casa. Él se sienta y no se para. Si le falta una cuchara él no es capaz de pararse, hay que llevarle todo. Él es el Rey de la casa, se sienta de cabecera de mesa y en todas partes él es el rey. Rosana actualmente está trabajando remuneradamente. Su marido había querido que los gastos de la casa se compartieran con ella, lo que no fue aceptado, Sin embargo, lo que gana esta mujer, en gran parte es para comprarle cosas a sus hijos o para darse un confort mejor en su casa como por ejemplo adquiriendo una lavadora o una estufa Comet. Ella reflexiona en torno a esto y dice que su dinero lo maneja ella. La verdad que a la luz de lo que ella narra el hecho de que ella disponga de su dinero ganado no la hace ser la dueña de éste que es gastado en cosas para la casa o para sus hijos. ¿y para ella?. Como dice Clara Coria, la independencia económica no asegura la autonomía y el concepto del “dinero chico” sigue la lógica del ser para otros y la postergación personal internalizados en el género femenino.¹¹⁰.

Presencia de infidelidad

La historia del encuentro entre dos personas que evolucionan hacia una pareja implica, como dije anteriormente, referentes conscientes e inconscientes; entre los primeros está el proyecto, lo que cada uno desea de la unión y lo que ambos aceptan en términos de acuerdos explícitos sobre lo

¹¹⁰ Coria , Clara. 1987 “ El sexo oculto del dinero”. Formas de la dependencia femenina. Ediciones Argot, Barcelona, Pág. 24.

que la relación puede ser. Pero por debajo de las expectativas visibles subyace el territorio de las idealizaciones, inconscientes y no verbalizadas, que remiten a las estructuras familiares internalizadas por cada individuo en su historia personal, de las cuales dependen las expectativas acerca de lo que debe proporcionar la relación de pareja. Unido a esto aparece también un ideal romántico que surge del deseo de que la pareja persista como fue en aquel pasado glorioso del encuentro pasional. Estos aspectos diferentes, pero relacionados, crean una idea irracional acerca de la traición que el otro pudo crear, a partir de la negativa a cumplir con el ideal de pareja.

Al analizar esta variable es imprescindible que aclare que la temática en estudio supone un relato que ha sido permeado por experiencias posteriores, por los cambios que ha experimentado, etc, esas vivencias del pasado y seguramente, en ese proceso, no se puede obtener información exacta de cómo vivió la mujer, en su momento, tal experiencia. En todo caso se logró obtener, a través del discurso de las entrevistadas, percepciones reconstruidas de hechos pasados. En algunas ocasiones este relato se acompañó de lágrimas y rabia.

El discurso fue abundante cuando se trató de infidelidad masculina. La mujer reconoce también actitudes de infidelidad, pero siempre negando que se llegó a una relación sexual. En una de las entrevistadas se aprecia que le gustaría tener otra persona que la llene de afecto que es lo que le falta en su pareja. La intención de separación de su actual pareja no está explicitada. Quizás por la edad que todas tienen, encuentran que otra oportunidad es tarde para ellas.

Cuatro de las mujeres entrevistadas, hablan de episodios de infidelidad de parte de sus parejas. En dos de ellas, existen niños nacidos de esta relación que mantuvieron sus parejas en algún momento. Al respecto ambas mujeres siguen con sus parejas y las han perdonado. En un caso la mujer conoce a la hija de su marido la que tiene 8 meses menor que su propio hijo. Ella se ve

con esta hijastra y mantiene una buena relación con ella. En el otro caso la mujer no habla de ello.

Renata cuenta: “Él tuvo una relación con otra mujer y tuvo una hija. En ese tiempo estábamos juntos porque mi hijo es ocho meses mayor que esa niña. Eso es lo único que yo se, nada más. Yo me sentí un poco mal, pero no importa, pasó y pasó no más. Yo veo a esa niña y la trato como si fuera algo mío. La otra mujer hizo su vida. Yo supe del engaño porque la otra mujer quiso entregarle la niña a mi marido. Él no quiso reconocerla tampoco.

Florencia, en cambio cuenta que su marido en forma de pregunta le decía “¿Qué pasaría si tú sabes que yo he estado con otra mujer, que ella me provocó, que no fue que él me quería engañar, sino que lo provocaron diciéndole que era poco hombre, que no estaba puesto en sus pantalones y por eso él se dejó mostrar, y cedió y fruto de esa relación nació una güagüita?”. En ese momento yo no reaccioné, pero días después lo encaré. Él me pidió perdón y yo lo perdoné. Pero hubo otras ocasiones que me engañó, incluso una vez llegó con “cosas en los testículos”, con infecciones y ahí no lo pude perdonar. Me costó perdonarlo. Pero de nuevo él volvió a engañarme. Esta vez lo descubrí por unas fotos que trajo de un viaje que hizo a Iquique. Sé que mi suegra ha estado detrás de todo esto. Ella no me quiere. Quizás todo hubiera sido distinto si yo me la hubiera ganado primero a ella”. Florencia continua con su marido, reconoce que hoy es su compañero. Ha encontrado su paz en la religión. Es evangélica.

Acerca de episodios de infidelidad femenina no hubo discursos que reconocieran abiertamente que éstos existieron. Solo cuentan fantasías, expectativas o inocentes episodios de atracción por otro hombre, sin llegar a las relaciones o encuentros sexuales, pero nunca comunicadas a sus parejas.

Como decía en el Marco Teórico: Las sociedades patriarcales norman la sexualidad de las mujeres diferente a la de los hombres, con sentido de culpa en la mujer cuando se atreve a vivir su sexualidad placenteramente y el sentido libertario para el hombre, que es premiado mientras mayormente viva el placer sexual, Para las mujeres, ante esta inequidad, existen diferencias,

entre quienes son dueñas de sus actos y trabajan en cómo suplir esta desigualdad y carencia y aquéllas que solo contemplan su realidad y se conforman con ella.

Lo que muestran las mujeres de este estudio confirma la acepción anterior ya que el no reconocer posibles infidelidades, incluso con otra mujer y bajo confidencialidad, es porque el mandato restrictivo es mucho más fuerte y lo que les importa mayormente es obtener el respeto de la investigadora y no su comprensión y respeto por lo que ellas decidan hacer de sus vidas.

Algunas narraciones muestran que la infidelidad es parte de la cultura del hombre, por ello, todas han perdonado. La restricción sexual de la mujer también está implícita en el discurso, por Ej: Silvia dice: “Ahora hay un joven que me llama siempre por teléfono, él no es de aquí, es soltero y tiene 28 años, (Ella tiene 40 años) , Y me busca y me busca, pero yo le digo si te acepto vas a ir directo a la cama , así que no, no. No niego que me gustaría, pero no.....no

Flor, la mujer viuda cuando la invité a participar me dijo: “Sra. A lo mejor yo no le voy a servir porque soy viuda y hacen catorce años que no tengo relaciones sexuales. En realidad no me hacen falta, lo mío es diferente a las otras viudas, porque la mayoría de las viudas siempre que quedan viudas, al otro día ya empiezan a pensar, a mirar que puede ser éste o puedo encontrar a alguien. Yo no lo he hecho, nunca he pensado en eso porque para mi tendría que ser alguien tan especial.

Silvia cuenta: “Había un joven que andaba detrás mío en mi trabajo, hasta que un día X me llevó flores y otras cosas, pero entonces yo le dije: “Mira yo no te lo puedo aceptar, te vas con tus cosas, pero fue tan insistente, tan insistente, hasta que acepté, porque él era un hombre casado, y a mi no me gusta hacerle daño a otra mujer como a mi me lo hicieron. Puede ser soltero o viudo, tampoco separado. Y ahí hubo una amistad bien bonita, preciosa, yo pensaba que iba a ser de otra forma. Esa persona estuvo conmigo, se preocupó de mi cuando yo estuve con una depresión muy grande. Él estuvo en todo momento conmigo, pero nunca más allá de lo que yo podía tener. Yo siempre ponía el límite y él llegaba hasta ahí no más”.

Laura, también cuenta que una vez ella engañó a su pareja y lo dice así: “Una vez yo lo engañé (ríe) y él también tuvo su desliz. Él me lo contó, pero yo nunca se lo he contado. Él confía mucho en mí. Pero son cosas bien chicas. Fue un engaño sin llegar a ninguna consecuencia. No llegamos a la cama.”

Rosana, una mujer de 47 años, con 24 años de vida en pareja, 4 hijas mujeres, presenta una actitud de insatisfacción, de aburrimiento, de nula comunicación y cuya dominación masculina hace cierta la posición que Pierre Bourdieu ¹¹¹ expone en : “La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser es un percibido, tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho de dependencia simbólica . Existen fundamentalmente por y para los demás, es decir, en cuanto objetos acogedores, atractivos, disponibles”. Esta descripción de lo que llega a ser la mujer en las circunstancias de dominación masculina se percibe en esta mujer que no es capaz de liberarse y que la ha dañado en su salud psíquica y en su autoestima. Ella desea sentir nuevamente la pasión o el calor de un amor, pero no se atreve, aunque lo piensa. Según sus palabras no se separa porque no quiere dañar a sus hijas. No le importa si él tiene otra persona, relata que él sale con sus amigos, pero agrega yo no ando metida en sus cosas”.

Dos mujeres entrevistadas, tienen la seguridad que sus maridos no les han sido infieles y lo describen así: “No, yo creo que él nunca me ha sido infiel porque eso se nota, yo creo que la mujer siempre se da cuenta. Él nunca llega tarde a la casa y si sale, va a jugar fútbol, se va con buzo. Si fuera para otra parte se arreglaría más. Y el caso de Sonia quien dice: “No, nosotros nunca hemos vivido episodios de infidelidad. Él se separó de su primera mujer porque ella lo engañó y él no la perdonó. Yo lo he conversado con él, yo le he dicho ¿Cómo un matrimonio de 18 años no se ha podido salvar?. Él dice que eso, él no lo perdona. Yo le pregunto ¿Pero tú también tuviste tus cosas y ella igual te perdonó? Él responde, no, porque el hombre es hombre y la mujer por ser mujer no tiene derecho a esas cosas”.

¹¹¹ Bourdier. Pierre (2000). La Dominación Masculina , Editorial Anagrama, Barcelona, Pg.86

En los tres casos restantes, o existió alguna duda de la fidelidad de sus parejas o sus parejas visitan casas de prostitución o cafés con piernas. Como lo expresa Marianela quien dice: “No se si tendrá otra mujer, pero de salir, sale con sus amigos y se va al café con piernas, siempre busca cosas que lo exciten. También me ha dicho que ha ido a los prostíbulos y me lo cuenta nada más que para herirme”.

RELACIÓN DE LAS MUJERES CON SUS CUERPOS Y AUTOESTIMA CORPORAL

La relación que se tiene con el propio cuerpo implica una valoración positiva como persona. La comprensión entre si misma y el cuerpo ayuda tanto a la mujer como también al hombre a prevenir enfermedades, a hacerse más responsables de estar bien, de autocuidarse, a mantener respeto propio , aumentar la autoestima . Este conocimiento supone un mayor control sobre la vida propia, como también, mayor contacto con éste y con las funciones de cada parte de él. El saber lo que les está pasando en cualquier momento de sus vidas con relación al cuerpo produce mayor confianza en sí mismas/os.

La mayoría de nosotros, hombres y mujeres aprendemos que los genitales son feos. Pero para el hombre nacido y criado en una cultura fálica su miembro es apreciado, es signo de hombría, de valoración social. En la mujer, en cambio la mutilación socio cultural que se ha hecho de los genitales femeninos ha hecho que esta parte de su cuerpo, sea innombrable, son partes intocables, pecaminosas.

Cuando quise analizar esta categoría mi sesgo como investigadora me indicaba que a nosotras las mujeres nos habían robado la oportunidad de saber sobre nuestros cuerpos y que ello también incide en la sexualidad.

Para las mujeres que entrevisté, este es el tema que presentó mayor dificultad para conversarlo. En solo un caso, se habló con fluidez de ello. En los once casos restantes (91,6%) no fue fácil obtener la información. Primero porque no conocen realmente su cuerpo y porque si lo conocen evitan hablar de esto. Por otra parte, también encontré casos en que la respuesta fue: No, eso es tabú.

Se habla sin problemas de cómo se ven físicamente pueden hablar de sus arrugas, de sus kilos demás, de los rollitos que quisieran sacárselos o de la ropa que las hace ver mejor. Pero cuando se les insta a hablar de sus genitales, de sus zonas erógenas, empieza el titubeo y muestran actitudes de incomodidad. Las respuestas se obtienen con preguntas directas.

A la pregunta ¿ Conoce su clítoris?.

Las respuestas fueron Si, sin indicar donde estaba ni que función cumplía en la relación sexual o en la obtención de placer. Una mujer agregó **es esa cosita que sobresale.**

Una de ellas quien aparece como la persona que tiene más autonomía sobre si misma y apropiación de su cuerpo. Laura, habla con mayor fluidez de su cuerpo y de sus zonas erógenas. Ella se mira. Dice: Yo me miro mi cuerpo entero, mis genitales, todo. Antes no lo hacía, pero vi un reportaje en la televisión, porque a veces esos reportajes le enseñan a una y cambié lo que pensaba antes. Porque yo decía estas cosas no tengo que hacerlas y ¿ para qué?. Porque bueno uno ya los conoce y para qué estarlos mirando si son algo de uno. Pero luego de ese reportaje lo hice y después yo me sentía bien y descubrí cosas de mi cuerpo. Ahora me miro desnuda al espejo y veo cuando aparecen algunas gorduritas por aquí y otras por allá. Con eso me doy cuenta que tengo que hacer ejercicios y camino porque dicen que caminar hace bien. Al preguntarle si sabe ¿cuales son sus partes erógenas?. Su respuesta es: lo único que sé es que son las mamas.

Otra de las respuestas que me llamó la atención fue lo que dijo Lucrecia: Ella no permite que su marido la vea desnuda. Refiere: "No, no podría aceptar que él me viera desnuda, nunca. Siempre cuando tengo sexo con él quiero que apague la luz y que no me vea así. Me da vergüenza que me vea los rollos, la celulitis y todas esas cosas, es mejor a oscuritas". Ella nunca se ha mirado su cuerpo desnudo al espejo porque dice que le da vergüenza sus rollos. "A mi no me gusta mirarme"!

Si tocamos el tema de la autoestima corporal, es decir la valencia positiva o negativa que las mujeres tienen respecto a su cuerpo, se obtienen respuestas

que verbalizan conformidad y aceptación de sus cuerpos. En dos casos hablan del deterioro que el cuerpo ha sufrido a través de los años. Sonia dice “ mi cuerpo ha cambiado, mis carnes están más sueltas, mis pechos están más caídos, pero para mí no es problema porque mi pareja me conoció así. Si tuviera que volver a encontrar otra pareja eso me importaría y me preocuparía.”

Flor se quiere a si misma incluso llega a decir: “No se si estoy enamorada de mi, pero me miro al espejo y digo: Gracias Dios.

Florencia, un poco reflexiva acota “La sociedad es la que la marca a una, de repente una no es tan bonita ni tiene tan buenas pintas, por las ropas, entonces hay tantas cosas en esta sociedad que la marcan como la raza, el apellido, y uno siente las diferencias, ante eso una es impotente. Pero cuando uno mira para el lado y se da cuenta que existen otros matrimonios que están peor que el que yo tengo, uno reflexiona y piensa: “Yo tengo que quererme, amarme porque ¡Si no me quiero yo, ¿cómo voy a querer a mi prójimo? “. Ella se ha refugiado en la religión evangélica y todo lo compara con los escritos bíblicos.

Manifestaciones de Erotismo

En el discurso sobre expresiones de erotismo se confunde lo esperado con lo real de una relación de pareja. En el erotismo hay una decepción profunda ante la terrible injusticia cometida por el otro, creando un espacio vacío, un estado de rabia sorda, que esconde la secreta fantasía de destruir ese estado actual, para hacer renacer el fantasma del pasado; el espectro de un Otro (con mayúsculas), que se supone, otorgaba la provisión de deseo, amor y cuidados necesarios. Digo que este Otro es un fantasma porque probablemente jamás haya existido como un ser real, sino como una ficción, una narración literaria que se hace carne; porque lo importante no es solamente lo que uno desea (idealmente), sino la diferencia entre lo que uno desea y lo que uno siente que obtiene. La unión en pareja nunca se hace entre seres reales, porque eso que queremos ver como realidad se establece a partir de las imágenes construidas del ser que deseamos y que viene a

cumplir una expectativa soñada desde la misma infancia. Ese modo de entender el fenómeno se parece bastante a los cuentos que mostraban una mujer siempre anhelante de su príncipe azul.

Es de una cierta manera nuestro objeto ideal proyectado sobre una pantalla, por eso muchas veces los enamorados perciben atributos en el otro que nadie más detecta, y que los demás sintetizan con la frase lapidaria “yo no sé qué le encuentra”. Ese personaje oculto e idealizado, invisible a otros ojos que no sean los propios, se obliga por su propia calidad de fantasma a cumplir con designios y fantasías secretos, y si como es lo más probable- no lo hace, simplemente traiciona el ideal deseado. Y cuando se revela en su verdadero ser se constituye en una pesadilla. Donde la exigencia al cumplimiento del ideal se impone como alternativa única, se cumple el axioma político que señala cómo la búsqueda de lo perfecto inhibe el encuentro de lo posible.

Los recuerdos de la infancia en estas mujeres están inundados de cuentos de hadas, en todos ellos había un príncipe azul que venía a despertar a la princesa con un beso, u otro en el que aparecía este príncipe y se raptaba a la princesa. En ese escenario fueron socializadas las mujeres de este estudio. Todas sueñan con un príncipe que las rescate de la precaria situación de afecto que están pasando.

A los hombres se les ha enseñado a vivir el sexo genital y a las mujeres se les ha enseñado a amar y ternurizar. Tal como lo describe Helen Fischer (1999) "los hombres creen que el sexo se limita a tener un orgasmo. Esa es la diferencia... Las mujeres sitúan el coito dentro de un contexto físico más amplio... también insertan el sexo en un tejido emocional demás completo. Erotismo y sensualidad parece interesar más a las mujeres".

“De esta forma hombres y mujeres parecen estar destinados al desencuentro. Las mujeres demandan un hombre que raramente tiene lo que necesitan, porque a los hombres no se les educó para ternurizar y amorizar el sexo y sexualizar el amor y la ternura. Lo que los buscan en las mujeres no lo encuentran porque a las mujeres se les educó para ternurizar y amar sin sexualizar.

Sexuar, erotizar, amar y ternurizar son parte del **arte de construir intimidad**, arte que requiere de la habilidad para erotizar la ternura, ternurizar la sexualidad y amorizar el sexo.”¹¹²

La desilusión entre lo que tienen y lo que esperaron durante toda su vida se visualiza en su discurso. Las manifestaciones de erotismo que más frecuentemente relataron las mujeres fueron los cambios de posición en la relación sexual, el tener relaciones sexuales en diferentes partes de la casa y no limitarse al dormitorio.

En general niegan las prácticas masturbatorias, no hablan de ello, aunque algunas cuentan que la han practicado, sin embargo, dicen que no les gusta y que lo hacen por complacer a su pareja.

Otras manifestaciones eróticas como prácticas oro-genitales o contactos anales no las aceptan y todas sin excepción hablan de tener contactos sexuales “**normales**”, lo que significa penetración vaginal, caricias en las mamas, el cuello. La más osada práctica es tener relaciones en la cocina, en la alfombra.

Entre las fantasías que algunas relatan es estar solas con sus parejas en algún lugar que nadie las escuche. También sueñan con algún moreno, recio fuerte que hace el amor con ellas en una playa

Renata dice: Ahora ya hace tiempo que no tenemos contacto sexual, como tres meses. Antes teníamos relaciones casi todas las noches. Su pareja tiene 66 años y está con medicamentos para dormir, causa que ella saca por conclusión es lo que provoca su sequía sexual. Reconoce que entre sus prácticas sexuales ha sido masturbada por su pareja, pero a la vez dice que con esta práctica no ha llegado al orgasmo. El orgasmo lo ha conseguido con la penetración vaginal. A ella le da vergüenza hablar del tema y entre risas nerviosas va sacando las respuestas a las preguntas directas que debo hacerle para conseguir su relato. Cuando le pregunto ¿Cree que es mala la

¹¹² Romero, Salazar, Leonardo . (2003) “Erotismo, amor, ternura y sexualidad,” Simposio, XVI Congreso Mundial de Sexología Colombia .

masturbación? Responde “yo sé que cuando una persona se masturba o la masturban, eso perjudica la cabeza, dicen que hay personas que se han vuelto locas”.

Desde épocas Victorianas, siglo XIX e inicios del siglo XX, la masturbación ha sido vista como algo perverso, inmoral, sucio y dañino para la salud. Incluso, se relacionó este acto con enfermedades como la tuberculosis, la locura, la parálisis, la pérdida del cabello y la ceguera. La psiquiatría y la psicología se han encargado de desmentir estas aseveraciones. Sin embargo, aun con este cambio de actitud en nuestra sociedad, persisten varios mitos sobre la masturbación, como los que se encuentran en estas informantes.

Flor, quien recuerda e idealiza a su fallecido marido cuenta: “Mi marido era un artista en el sexo. Yo soy más bien fría, pero él me entusiasmaba. Sus caricias eran tiernas. Me tocaba. Puedo decir yo gocé del sexo. Nosotros hacíamos el amor todas las noches. A veces también en el día, nos íbamos a dormir siesta. Lo hacíamos en cualquier parte, en el living, en el comedor, en el baño, en el negocio. Por eso ¿Para qué voy a querer sexo ahora ?.

Silvia en cambio, dice echar de menos lo sexual, pero tiene rechazo de estar con un hombre. Quedé con esa sensación desde la experiencia que viví con mi primera pareja, lo que vengo arrastrando desde los 14 años. El papá de mi primer hijo me violó muchas veces. Yo me masturbo, pero siento que estoy haciendo algo malo, algo prohibido. Trato de olvidarlo, pero no se puede tan fácil.

Florencia vive un estado de insatisfacción sexual, ella lo grafica así: “Como que deseo más y él me complace poco, me deja sin nada, me duele y tengo que aceptar. No voy a ser la primera ni la última, sé que van a haber otras, pero me deja mal mi carácter, mi ánimo, todo mal”. Claro que ahora nos hemos abierto más y logramos comunicarnos. Él tiene problemas, pero hay días en que llegamos a concluir porque he logrado excitarme mentalmente.

Claro que él también queda mal porque no me complace. El es un eyaculador precoz¹¹³

Laura, una de las mujeres que pareciera que mejor goza de su sexualidad y de su autonomía, cuenta que ella es feliz en su relación de pareja. Su mayor fortaleza es la comunicación que existe entre ambos. Sin embargo, su mayor expresión de erotismo está dada por el cambio de sitio en donde se producen los encuentros sexuales., así como los juegos eróticos que más placer le producen son : el baile en camisa de dormir, el canto entre los dos, el escuchar música juntos, la conversación y las caricias que se prodigan ambos. También están los cambios de posición en la relación sexual. Ella practica la negociación con su pareja y no acepta algunas prácticas. Ella lo dice así: No, yo no acepto todo lo que él me pide. Acepto todo lo que sea correcto. Para ella lo incorrecto es, por ejemplo, tener penetración anal, porque piensa que eso le va a doler y además piensa que esa es una práctica homosexual.

Para Lucrecia dice que esta es la época más bonita que está viviendo. Cuenta que anteriormente nunca llegaba al orgasmo, pero que ahora todo es diferente, “ Es mi mejor época” Mi marido ha sido mi única pareja. Antes yo era más niña, tenía muchos tabú. Claro, dice que aún no quiero que él me vea desnuda. Antes tenía miedo que me doliera como la primera vez. En ese tiempo yo tenía vergüenza. Yo llegué virgen al matrimonio. La vergüenza mayor era que mis padres me miraran y supieran que yo había tenido relaciones. Lucrecia rechaza la masturbación en pareja porque dice que eso lo hacen las prostitutas. Reconoce si, que en su juventud practicó la masturbación. No existe otra práctica erótica que haya practicado y aceptado. Lo más atrevido que practica es las caricias y succión de sus pechos.

¹¹³ Sapena, Pastor, Oscar , 1997. “ La eyaculación precoz, uno de los flagelos de la relación de pareja, Artículo de Internet www.sapena.compy/arti_0002.htm 9 KJg.del 18 02 1997

La esposa, pareja o compañera del eyaculador precoz no puede tener su orgasmo, y luego de un acto sexual fallido queda con ganas de que el acto sexual continúe. Y como tal cosa no puede ocurrir, esto la deja tensa, nerviosa, irritable, insomne, con llanto fácil, etc. Estas reacciones se producen porque la tensión sexual de la mujer no ha sido evacuada con su orgasmo y, por consiguiente, sus genitales quedan llenos de sangre tumescentes, congestionados, por la excitación sexual previa”.

Sonia, está preocupada porque está con molestias derivadas de su menopausia y tiene una libido disminuida. Está con tratamiento de terapia Hormonal de Reemplazo que le ha ayudado, pero dice: “a mi no me dan ganas de tener sexo”. Hago un esfuerzo, para complacerlo. Él es cariñoso, la excita bien pero es como un rechazo. Llego al orgasmo cuando tengo relaciones más alejadas, pero si son seguidas no tengo ganas”. Tampoco le digo a mi pareja lo que me gusta porque me da vergüenza. Su máxima osadía sexual es que su pareja le toca sus genitales y eso la excita y le gusta.

Para Marianela, la educación y los problemas de falta de afecto que vivió cuando niña le están pasando la cuenta en su relación de pareja. Su expresión está llena de rabia y dice: “Yo lo que veo es que él quiere una puta. Yo le digo que fui criada de otra forma, que no puedo, no puedo, es una cosa de asco y hay cosas que son muy fuertes. Se refiere a relaciones oro genitales que su marido le pide. Ella no se explica como si cuando niña o adolescente le pedían que fuera una señorita, al casarse la cosa cambia y piensa que la mujer se tiene que convertir en una puta para complacer a su pareja. Ella se deja acariciar, pero su marido ya no la acaricia. Según ella, él ya está aburrido. Duermen con su hija menor al lado por lo que la falta de intimidad también es un obstáculo para una relación de pareja satisfactoria. Acerca de si siente orgasmo ella dice que solo a veces, no siempre. Tampoco encuentra normal que la masturben o que ella se masturbe.

Para Rosana, la reflexión que hace es que no se casó enamorada, que este acto fue un escape por la mala relación que tenía con sus padres. Dice que tienen relaciones pero solo porque es su obligación, no porque lo sienta” Soy mujer y tengo que aceptarlo”. Esta situación la está soportando por años, desde su último parto, hacen 12 años. Claramente no existe amor entre esta pareja. Ella piensa en otra persona que pudiera aparecer aunque esto está en el terreno de su fantasía.

Para Sara, su única relación de pareja le dejó un sabor amargo. Ella soñaba con alguien que la quisiera, que fuera su compañero, y que estuvieran juntos hasta viejitos, sin embargo, lo que encontró fue solo un compañero sexual

con el que sólo llegó a juegos eróticos. En forma reiterada asegura que ella tiene principios muy fuertes.

La variabilidad de las técnicas amatorias eróticas de este grupo de mujeres no es muy rico o abundante, Me pregunto ¿será realmente así o existe dificultad para exponerlo en el discurso?.

¹¹⁴El erotismo puede satisfacerse o verse frustrado en su propia dimensión erótica, sin embargo, también puede desembocar en otros fenómenos a través de mecanismos como la compensación o la sublimación. La compensación actúa a partir de la frustración y consiste en que se compensa la pérdida o la insatisfacción a través de otros objetos o actividades. Los mecanismos de compensación son los que prevalecen en el erotismo femenino. La sublimación consiste en que el impulso erótico moviliza para la realización de actividades diversas y en ellas encuentra el placer: el trabajo, la mística, creación artística, y cualquier otra actividad erotizada. La búsqueda erótica inconsciente de un objeto, la pulsión básica, compartida por hombres y mujeres, encuentra una explicación en el hecho señalado por Bataille (1980:29) en cuanto a que somos seres que morimos de manera aislada y tenemos la nostalgia de la continuidad perdida: "lo que está siempre en cuestión es sustituir el aislamiento del ser, su discontinuidad, por un sentimiento de continuidad profunda".¹¹⁵

RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES:

Para estudiar la relación entre las variables quise mostrar una fotografía de como, las mujeres, se percibían; (captado por la entrevistadora a través de sus relatos), con respecto a la vivencia de un estado de satisfacción o insatisfacción en su vida de pareja. A su vez obtener de su discurso su percepción de gratificación de su vida sexual o no gratificación de ella.

¹¹⁴ Lagarde, Marcela, 1997 "Los Cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas, México, UNAM, , PP. 177-211.

¹¹⁵ Cita en : Lagarde Marcela (1994) " Los cautiverios de las Mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. Capítulo " La sexualidad .Universidad Autónoma de México.

Trabajé todas las variables.

Las respuestas fueron puntuadas de menor a mayor, donde el menor es el mejor puntaje y viceversa.

Para realizar esta relación hice un cuadro con todas las variables estudiadas y les di puntaje de acuerdo a si estaban presente, y como fueron percibidas por la investigadora. Fue así que se puntuaron las siguientes variables:

1. Escolaridad:

➤	Escolaridad:	Básica incompleta	=	5	puntos
➤	“	“ Completa	=	4	puntos
➤	“	Media Incompleta	=	3	puntos
➤	“	“ Completa	=	2	puntos
➤	“	Superior Técnica	=	1	punto

2. Relación Parental cuando niñas o adolescentes:

➤	Muy Mala	=	4	puntos
➤	Mala	=	3	puntos
➤	Regular	=	2	puntos
➤	Buena	=	1	punto

La calificación de muy mala relación parental la calificué de este modo en base a la presencia de tres antecedentes relatados: a) Los padres no prepararon a la adolescente en el tema de la llegada de la menarquia. b) Presencia de desconfianza exagerada con respecto a la relación hombre-mujer en la edad de la adolescencia c) Presencia de Violencia en cualquiera de sus formas:

Mala: Cuando estaban las dos variables a) y b) presentes.

Regular : Cuando estaba presente solo la variable a)

Buena: Cuando la mujer habla con cariño de sus padres. Tiene buenos recuerdos.

3. Relación afectiva en la pareja:

➤ Muy mala	=	4	puntos
➤ Mala	=	3	puntos
➤ Regular	=	2	puntos
➤ Buena	=	1	punto

La calificación de muy mala: a) está referida a la presencia de Violencia en cualquiera de sus formas. b) presencia de alcoholismo. c) Incomunicación total. d) Presencia de infidelidad.

Mala: Cuando está presente la variable a), b) y la variable c)

Regular: Cuando está presente la variable c) solamente.

Buena: Cuando se habla con cariño de la pareja. Cuando se expresa libre y espontáneamente que ella siente que tiene una relación afectiva buena con su pareja.

4. Comunicación:

➤ Muy Mala	=	4	puntos
➤ Mala	=	3	puntos
➤ Regular	=	2	puntos
➤ Buena	=	1	punto

Se califica de Muy Mala esta variable: a) Cuando no existe comunicación y si se hablan es solo para discutir. b) Cuando la mujer se lo calla todo “ por no pelear”, pero lleva dentro de ella insatisfacción que se nota. c) Cuando existe comunicación solo por los hijos. d) Cuando existe comunicación violenta.

Mala: Cuando está presente la variable a), b), c)

Regular: Cuando la mujer se da cuenta que existe una mala comunicación, pero está preocupada ella y él por solucionar este problema.

Buena: Cuando la comunicación se da en todos los espacios y temas, inclusive cuando se despiertan en la noche y conversan.

5. Trabaja Remuneradamente:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

6. Presencia de VIF verbal:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

7. Presencia de VIF económica:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

8. Presencia de VIF Psicológica:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

9. Presencia de VIF Sexual:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

10. Presencia de VIF Física:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

11. Poder Repartido en el hogar:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

12. Presencia de Infidelidad Masculina:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

13. Presencia de Infidelidad Femenina:

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

14. Relación de la Mujer con su Cuerpo:

- No Lo conoce = 2 puntos
- Lo conoce = 1 punto

• **Habla con facilidad de su cuerpo:**

- No = 2 puntos
- Si = 1 punto

• **No le gusta hablar del tema. Lo elude**

- Si = 2 puntos
- No = 1 punto

• **Lenguaje no verbal captado por la entrevistadora, al hablar del cuerpo:**

- | | | | |
|-------------------------|---|---|--------|
| ➤ No habla, se incomoda | = | 4 | puntos |
| ➤ Habla con rabia | = | 3 | puntos |
| ➤ Habla con vergüenza | = | 2 | puntos |
| ➤ Habla con naturalidad | = | 1 | punto |

En este score de la relación de la mujer con su cuerpo el puntaje máximo a obtener es: 4 y el peor es 10 puntos.

15- Manifestaciones eróticas que se prodigan con su pareja:

- | | | | |
|-----------------------|---|---|--------|
| ➤ No se dan | = | 4 | puntos |
| ➤ Se dan pocas veces | = | 3 | puntos |
| ➤ Se dan regularmente | = | 2 | puntos |
| ➤ Se dan siempre | = | 1 | punto |

El mejor puntaje a obtener es el menor , lo que corresponde a: 18 puntos.

El peor puntaje = 50 puntos

RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES

<u>Variables</u>	<u>Renata</u>	<u>Gloria</u>	<u>Estefanía</u>	<u>Flor</u>	<u>Silvia</u>	<u>Florencia</u>	<u>laura</u>	<u>Lucr</u>	<u>So nia</u>	<u>Marian el</u>	<u>Ros ana</u>	<u>Sara</u>	<u>Total</u>
<u>Escolaridad</u>	5	5	2	2	3	3	1	2	2	1	4	2	32
<u>Relación Parental</u>	2	4	3	1	3	4	1	2	1	4	3	1	29
<u>Relación Afectiva</u>	1	4	2	1	4	3	1	2	1	4	4	3	30
<u>Comunicación</u>	1	4	3	1	4	3	1	2	2	4	4	4	33
<u>Trab. Remunerado</u>	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1	2	19
<u>VIF verbal</u>	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	18
<u>VIF Económico</u>	1	2	2	1	1	2	1	2	1	2	2	1	18
<u>VIF Psicológica</u>	1	2	2	2	1	2	1	2	1	2	2	2	20
<u>Vif Sexual</u>	2	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	2	16
<u>VIF Física</u>	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	18
<u>Poder Repartido en el hogar</u>	1	2	2	1	1	2	1	2	1	2	2	2	19
<u>Infidelidad Masculina</u>	2	1	1	2	1	2	2	1	1	2	1	2	18
<u>Infidelidad Femenina</u>	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	14
<u>Relación con el cuerpo</u>	10	10	8	8	8	7	5	8	7	8	8	8	95
<u>Manifestaciones eróticas</u>	2	4	2	2	4	3	2	2	2	5	4	2	34
<u>Total</u>	35	45	35	28	39	39	22	31	25	40	40	34	413

Para realizar el análisis relacional dividí el grupo según los puntajes en:

- Grupo de mujeres que obtuvieron menos de 30 puntos.
- Grupo de mujeres que obtuvieron entre 30 a 39 puntos.
- Grupo de mujeres que obtuvieron 40 puntos y más.

La formación de estos grupos fue en base solo al puntaje que obtuvieron. Donde el menor puntaje corresponde a mujeres que según las variables

estudiadas reflejan una actitud más favorable a la vivencia de la sexualidad. Y los componentes biopsicosociales que están presentes o ausentes dependiendo si facilitan o no esta conducta humana.

El puntaje “ideal” era obtener 18 puntos, la persona que está más cerca de éste obtiene 22 puntos, es [Laura](#). Las singularidades de esta mujer son:

Tiene estudios superiores técnicos

- Es soltera
- Vive sola
- Tiene pareja solo por el fin de semana desde hace 20 años.
- Trabaja remuneradamente, gana más que su pareja
- Toma sus propias decisiones.
- La relación con sus padres fue muy buena, todo lo conversaban y ella fue capaz de hacer recapacitar a su padre sobre las reglas que él les impuso a sus hijos. Ello lo grafica con la siguiente oración, ella hablando con su padre cuando era adolescente: *“Tú entiendes la juventud de otras personas, pero no entiendes la juventud de tus propios hijos”*. Su padre era profesor.
- Muestra la mayor desenvoltura para hablar de sexo y erotismo, sin llegar a la naturalidad.

Sin embargo esta mujer al preguntarle si era feliz o si se siente satisfecha con su vida dice *“ Si, pero me faltó ser madre”*. Ella no tuvo hijos. El mandato de Género “la Mujer es madre sobre todas las cosas, igual como lo es María “está presente en su mente en su subjetividad. Sin embargo, esta mujer que es la que se muestra más empoderada y podríamos decir más feliz que sus compañeras de la investigación. Le pesa no haber sido madre.

[Sonia](#), obtiene el puntaje siguiente, con 25 puntos. Sus particularidades son:

- Es una mujer que tiene enseñanza media completa.

- Tiene una pareja que trabaja en otra ciudad, pero ambos viajan para estar juntos.
- Tienen una relación de solo 4 años.
- Ella no trabaja remuneradamente. Su pareja le toma su parecer para las compras que sean necesarias hacerlas.
- El poder en esta pareja es compartido.
- Está preocupada porque ha notado una libido disminuida. Está en su período menopáusico, lo que piensa es la causa de esta situación. Manifiesta su preocupación. Dice :*Yo he pensado ir a un ginecólogo, bueno, no se si será un ginecólogo o puede ser mejor un sexólogo, pero esto no se lo he dicho a mi pareja*".
- Su pareja es pocos años menor que ella. Pero esto no le preocupa.

El único problema que esta mujer tiene en su relación de pareja es que los hijos de él van a cualquier hora a su casa y con ello pierde intimidad.

Flor, obtiene 28 puntos. Vive de los recuerdos de su esposo. Ella es viuda. Sus hijos están estudiando y le queda junto a ella el menor de solo 15 años.

- No quiere ni piensa en otra pareja. Ella piensa que lo vivió todo.
- Trabaja remuneradamente.
- Tiene enseñanza media completa.
- Aún está enamorada de su marido muerto.
- En la vivencia de la sexualidad dice: "*Yo soy más bien fría, pero mi marido era un artista para el sexo, por eso yo me entendía tan bien con él*".
- Su vida la tiene organizada de tal forma que encuentra momentos para sus amigas, para compartir con sus hijos, para pertenecer a un Club de Fútbol donde entrena su hijo menor.

- Es una mujer que se auto cataloga de optimista.
- Ella es quien toma las decisiones siempre.

A pesar de todo el cariño que le tuvo a su marido, éste le fue infiel y en esa época pasó malos ratos y llegó a tener violencia física, lo que ella repelió.

¿Qué tienen en común estas tres mujeres que obtuvieron los mejores puntajes.?

Sin duda que la escolaridad, es sin lugar a dudas, un factor que permite una autonomía mayor. Situación que es la que le entrega a la mujer armas para defenderse del poder patriarcal que la rodea o que la ha rodeado en algún período de sus vidas. Las tres tienen terminada su enseñanza secundaria y una de ellas tiene estudios técnicos superiores, (Laura)

Dos de ellas están viviendo solas, una es viuda,(Flor) una soltera con pareja de fin de semana(Laura), y La otra (Sonia) tiene una relación de pareja de corta duración, solo 4 años, y viven parte del tiempo separados porque su pareja trabaja en otra ciudad. O sea la convivencia no es al 100% juntos en ninguna de las tres mujeres que presentan los mejores puntajes.

La relación parental en sus épocas de niñez y adolescencia, fue buena con sus padres, pero especialmente lo que más marca positiva o negativamente es la relación con la madre, la que se da buena en Flor y en Sonia. Laura muestra una mejor relación con su padre con quien negociaba sus salidas en la época de adolescente.

El trabajo remunerado, situación que permite una mayor autonomía a la mujer, solo lo tienen Laura y Flor. Sonia no trabaja remuneradamente.

La relación afectiva que ellas mantienen, (en un caso, mantuvo con su pareja); en los otros dos casos mantienen con sus parejas, todas, cuentan que ha sido buena y se nota el cariño que sienten por ellos, por lo que dicen, pero también por la expresión de sus ojos, la coquetería presente cuando cuentan de sus expresiones de amor.

En estas tres mujeres, el erotismo se muestra en su discurso en manifestaciones eróticas que solo van desde la caricia a las mamas y el cambio de posición o escenario donde tienen relaciones sexuales. Ninguna acepta masturbación en pareja, contacto oro genital ni menos anal. Para todas ellas existen relaciones “normales “ y otras que son prácticas “anormales” u homosexuales o de prostitutas.

Así como analicé lo que tenían en común las mujeres que obtuvieron los tres mejores puntajes, haré la comparación entre los tres peores puntajes: Corresponden a **Gloria, Marianela y Rosana.**

En estas tres mujeres la escolaridad está distribuida en: 1 de ellas Gloria tiene educación básica incompleta, Rosana que tiene escolaridad básica completa y Marianela tiene estudios técnicos superiores, ella estudió peluquería, pero nunca ejerció su profesión.

Las tres cuentan de una relación parental que las llevó al sufrimiento desde pequeñas, con presencia de golpes, desconfianzas, sin apoyo y sin información al momento de la Menarquia. Las tres sufrieron con la llegada de la primera regla, se sintieron sucias, culpables de algo malo.

Las tres viven sin tener satisfecha la necesidad de afecto, Sus parejas las han humillado, desvalorizado. La violencia en cualquiera de sus formas ha estado presente en sus vidas.

¹¹⁶La violencia contra las mujeres se encuentra anclada en las construcciones de poder que ordenan las relaciones sociales entre mujeres y hombres, las que asociadas a las diferencias biológicas entre los sexos, naturalizan roles y funciones, posiciones y jerarquías sociales asignados según la condición genérica. Se trata de un tipo particular de violencia que, arraigada profundamente en la cultura, opera como mecanismo social clave para perpetuar la inferiorización y subordinación de las mujeres, en tanto el ejercicio de poder se considera patrimonio genérico de los varones”.

¹¹⁶ Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, (1999)

Si la situación de vida de estas tres mujeres ha estado tan marcada por el sufrimiento ¿ Como es posible que tengan una vida sexual satisfactoria, que les provea bienestar ?. Una de ellas, **Gloria** solo habla de sus sufrimientos. **Rosana** es una mujer cuya madre también fue criada con poco cariño, incluso ella misma reconoce que ella no sabía criar a sus hijos de otra manera, Su madre se casó a los 13 años, El machismo que impera en su casa le causó una depresión, por lo que tuvo que consultar al Psicólogo. Producto de este tratamiento comienza a darse cuenta que las cosas cambian si ella está dispuesta a cambiarlas. Por eso comienza a trabajar a pesar de la oposición de su pareja. **Marianela** vive con la pareja. Tiene una relación muy conflictiva. Está, en estos momentos viviendo una crisis matrimonial.

El erotismo no está presente en sus relatos, Más bien viven las relaciones sexuales porque es obligatoria para la esposa dar satisfacción al hombre. Deben cumplir con el débito conyugal. Ante el convencimiento que el sexo es algo obligatorio dentro de un matrimonio o relación de pareja. No se encuentran manifestaciones de erotismo en sus relatos.

Rosana refiere que su marido es muy machista y dice no quererlo. Está con él por sus hijas. Incluso dice que no se casó enamorada, que fue como un escape porque tenía mala relación con sus padres. Su declaración frente a la vivencia de sexualidad son:

- Falta de afecto y de respeto hacia ella, lo que grafica así en su palabras: *“Yo pienso que la parte sexual, digamos es atraída por la pareja con cariño. Yo pienso que uno no es un animal porque solo por cumplir en el matrimonio sin cariño, sin respeto. No hay una palabra, ni nada sino solo usarla a uno y después nada, nada, se dan vuelta, buenas noches y uno se siente como un instrumento más de la casa”.*
- No comparten las mismas amistades, ni los gustos.

El caso de **Gloria** es el más difícil, su vida ha estado marcada por la violencia de todo tipo y ella relata que nunca ha sido feliz. Ahora vive con su marido que ya no la golpea porque está enfermo. Gloria es la mujer más dañada por

su mala relación de pareja, su marido es alcohólico, diagnóstico de salud que ha problematizado la relación entre ellos.

Marianela, es una joven mujer de 43 años, que está anulada completamente por su pareja. Su educación en colegio de monjas la formó en la creencia que algunas prácticas eróticas son pecado y se resiste a vivirlas con su pareja, quien no respeta esta forma de pensar de su mujer.

Las cinco mujeres restantes están en los puntajes medios no son ni muy felices, pero tampoco tan infelices.

Entre las cuatro mujeres que relatan episodios de violencia sexual en su niñez, **Silvia, Sara, Renata y Estefanía** están en la media,. Los puntajes alcanzados por ellas están en más de treinta puntos. Renata, obtiene 35 puntos. El interés que movió a esta mujer a participar en el trabajo fue para obtener información sobre como tratar la impotencia de su pareja, cuya edad está en los 66 años. Ella cuenta que hacen tres meses que no tienen relaciones sexuales. Anteriormente la frecuencia de sus relaciones era todos los días. Ello me lleva a pensar que su sexualidad ha estado viviéndola satisfactoriamente y que ahora la echa de menos, ella tiene 60 años.

Estefanía obtiene 35 puntos.

Silvia, también sufrió violencia sexual en su adolescencia. Fue violada por su pareja con quien tenía una diferencia de edad de 12 años. Si uno mira esa diferencia entre dos adultos/as puede pensar que no es tanta. Pero cuando esta pareja se formó, ella tenía 14 años y él 26 años. Esta inequidad entre un adulto y una niña la hizo vivir violencia de todo tipo. Nunca ha podido olvidar el miedo que esta situación la marcó para siempre Ella obtiene 39 puntos.

Estefanía es una mujer tímida. Saca de su mente el secreto de haber sido abusada por su abuelo cuando niña. También ha sufrido episodios de depresión. Su puntaje es de 35 puntos.

Sara quien también relata episodios de abuso sexual, obtiene 34 puntos. Esta persona no ha tenido una relación de pareja propiamente tal. Ella vive con sus padres y su conversación parece más cercana a lo que conversa una adolescente y no una mujer de 40 años.

En general la variable que costó más trabajar y obtener información fue la relación que las mujeres tienen con su cuerpo.

En esta variable ninguna de las mujeres tiene una relación fluida con su cuerpo; pasan desde no conocerlo hasta encontrar que es un tabú mirárselo. La palabra clítoris, ya las pone nerviosa y se turban para nombrarlo. Todas sienten vergüenza cuando se nombra el clítoris.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Las mujeres que participaron en este estudio son mujeres que voluntariamente aceptaron ser parte de él. Por lo tanto, los datos no se pueden generalizar.

La vivencia de bienestar satisfacción en el ejercicio de la sexualidad de este grupo de mujeres se consigue de mejor forma o más satisfactoriamente en solo tres de ellas. Está presente en mujeres que no están permanentemente con sus parejas, (dos casos), y uno que vive del recuerdo idealizado de un marido muerto hace 14 años. Estas tres mujeres presentan un empoderamiento que no está presente en el resto de las mujeres que tienen una pareja estable. Cuando vuelvo a la teoría presentada, los hallazgos de esta investigación confirman lo que reflexiona ¹¹⁷Celia Amorós cuando construye un Sujeto Verosímil que logra liberarse y encuentra su yo interno. En uno de los casos estudiados se aprecia más fácilmente la construcción de este sujeto, es en el caso de Laura. En los dos casos restantes, si bien es cierto, existe una mujer que ha logrado una posición de mayor empoderamiento que las otras 9 mujeres informantes, habría que esperar más tiempo en el caso de Sonia. En el caso de Flor el sujeto construido es una realidad obligada ya que después de la muerte de su marido debió luchar para sacar a sus hijos adelante tomando la posición o el rol que la sociedad le asigna a los hombres. Ella se sabe capaz, inteligente, y no ha necesitado de un apoyo masculino para cumplir con la tarea que le quedó pendiente a la muerte de su esposo.

¹¹⁷ Amorós, Celia (1997- 2000) “ Por un Sujeto Verosímil”. Capítulo 1º, Apuntes del Curso “ La construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género, Magister Género y Cultura. Profesora Pilar Errázuriz, U. De Chile 2003

Es coincidente con la teoría presentada, la importancia de la madre en la construcción de la subjetividad femenina.¹¹⁸ La subjetividad de la Sexualidad, es decir, las expresiones emocionales y los procesos internos de identidad sexual interactúan con las creencias y condiciones externas, con relaciones intersubjetivas que reproducen los valores dominantes y forman parte de la organización social. No cabe duda que la sexualidad se construye en la interacción con los demás, en el caso de las mujeres especialmente con la madre, y es el resultado de prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones y autodefiniciones, producto de luchas y negociaciones entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar y quienes se resisten. Es por lo tanto importante la relación apoyadora de las madres en la infancia y adolescencia. Es un factor que hubiera facilitado el desarrollo de mejor autoestima de las mujeres del grupo estudiado.

El nivel educacional es otra de las variables que es preciso estudiar ya que a mayor nivel educacional más empoderamiento conseguido, lo que les permite darse cuenta que son personas y que como tal, no pueden soportar situaciones humillantes.

El trabajo remunerado también es un factor que les permite la autonomía económica, lo que trae como consecuencia una mejor autoestima. Sin embargo, también se debe examinar los gastos que la mujer hace con su propio dinero el que muchas veces es para el sustento de la familia o el incorporar mayor bienestar en sus labores reproductivas. No consideran propio o lícito el gasto en si mismas. Esto es coincidente con lo que relata Clara Coria

Es importante para la mujer que el amor o el cariño que deben darse en las parejas, esté presente. Pero, al mismo tiempo, quienes desde la infancia están escuchando cuentos de hadas, en los cuales siempre había un príncipe azul que venía a despertar a la princesa con un beso, u otro en el que aparecía este príncipe y se raptaba a la princesa: esperará que la vida también le depare un príncipe como pareja. Cuando las expectativas no se cumplen y se dan cuenta que los hombres con quienes se han aparejado son simples mortales con los defectos y virtudes que

¹¹⁸ Rosaldo, Renato. (1989). “ Cultura y Verdad. Conaculta/Gijalvo, México..

todo ser humano tiene, aparece la desilusión y empiezan los problemas. Este escenario no puede seguir montado. Todas sueñan con un príncipe que las rescate de la precaria situación de afecto que están pasando. Al enfrentarse con la vida misma, con personajes que no representan ese ideal, la desilusión hace presas fáciles a las mujeres que no han conseguido liberarse de tales fábulas aprendidas tempranamente.

Si bien es cierto, que la expresión de erotismo no tendría por qué estar ausente en mujeres que están en plena época de gozar de todos los placeres que anteriormente pospusieron por la maternidad; se aprecia en este grupo de mujeres que la expresión de erotismo está disminuida en todas ellas. Todas tienen muchos tabúes insertos en sus mentes y la expresión de su erotismo se ve coartado y restringido por su socialización de género. Sin embargo, a pesar de ello existen 3 mujeres que en su discurso dejan ver una vivencia más satisfactoria de su sexualidad. En ellas la pareja ha sido un factor de ayuda, educación y estímulo.

Especial importancia le dan también a la llegada de la primera regla. Ninguna de las mujeres entrevistadas fue educada antes de este episodio lo que las llenó de angustia en ese momento. Ese recuerdo aún es doloroso para gran parte de ellas, incluso tres mujeres lo cuentan entremedio de llantos. La aparición de la menarquia como inicio de la potencialidad sexual y reproductiva, fue utilizada o vivenciada como vehículo de represión y culpabilidad de la sexualidad.

En este grupo de mujeres encontré una mayor frecuencia de Violencia Intrafamiliar que la relatada en la teoría. Las formas de expresión, por medio de la violencia, del poder masculino o patriarcal está presente en 10 mujeres (83.3 %), todas ellas narran episodios de violencia en cualquiera de sus formas en algún período de sus vidas. Sólo dos mujeres no han vivido este tipo de situaciones

Lo que en el Marco teórico acoto es:

“En algún momento de sus vidas más de la mitad de todas las mujeres latinoamericanas han sido objeto de agresiones en sus hogares. Un 33 por ciento fue víctima de abusos

sexuales entre las edades de 16 y 49 años, mientras el 45 por ciento recibió amenazas, insultos y la destrucción de objetos personales.”¹¹⁹.

Encuentro, en este grupo, coincidencia en lo relatado en la teoría respecto a Violencia sexual. Lo expuesto en el Documento de la referencia que dice: el 33 % de mujeres han sido víctimas de violencia sexual entre los 16 y 49 años. En este grupo estudiado entre los 40 y los 60 años, encuentro un 33.33%, de mujeres que alguna vez en su vida sufrieron violencia sexual. .

La problemática de desintegración familiar, violencia intrafamiliar, intolerancia en las formas de comunicación **y prácticas de autoridad al interior de la familia**, requiere de programas especiales de apoyo y atención del gobierno y de la sociedad. La cuestión es si realmente necesitamos generalizar para poder encontrar estrategias políticas relativamente comunes, o si siquiera podemos cambiar las relaciones de poder con estas estrategias comunes.

La conducta que muestran las mujeres de este grupo, cuando se tocan los temas relacionados al conocimiento de sus cuerpos o en la vivencia del erotismo, se percibe en todas ellas algún grado de incomodidad, que va desde no hablar, ponerse roja lo que demuestra vergüenza, negación de prácticas comunes, como la masturbación, y el deseo que la entrevistadora se dé cuenta que ellas no practican “cosas anormales”.

En un solo caso es la mujer quien decide en su cuerpo y negocia lo que quiere. El resto no lo habla con su pareja porque le da vergüenza, porque no existe comunicación o porque no lo cree necesario.

El grupo estudiado es heterogéneo y quienes viven mejor su sexualidad son mujeres solas, que trabajan remuneradamente, que tienen una pareja con la que se pueden comunicar, que existe afecto entre ellos, que tienen un mejor nivel educacional, que tuvieron una madre o un padre que supo apoyarlas en la etapa de la adolescencia, que no sufrieron episodios de violencia sexual en su niñez.

¹¹⁹ Aparna Mehrotra, 1998, DOCUMENTOS: Día Internacional de la Mujer “ No más violencia contra la mujer”, La violencia de Género un obstáculo para el Desarrollo..

Todas las mujeres entrevistadas se perciben madres más que mujeres. Siguen predominando concepciones tradicionales respecto al hecho de sentirse mujer a partir de haberse casado o de haber sido madres, como único motivo de realización como personas. Laura quien es la mujer con mayor empoderamiento del grupo también revela que no ha sido completamente feliz porque le faltó ser madre.

Ya existe una “idea” cultural sobre la vejez y sobre las mujeres viejas, llena de estereotipos negativos, objeto de burla. Existe la “idea” de que es natural envejecer como lo estamos haciendo; que es natural rechazar el envejecimiento, que después de la menopausia la mujer no sirve, que no es atractiva sexualmente; existe la imagen de la “mujer ideal” como paradigma para juzgar a todas las demás mujeres y nosotras mismas, entre tantas ideas. La mujer mayor pocas veces es representada como capaz e independiente y sexualmente activa. Nosotras no hemos creado la “idea” que existe, pero sí contribuimos a sostenerla mientras no creamos y creemos nuestra propia idea.

Las mujeres entrevistadas tenían una relación de pareja de larga duración (entre 5 y 40 años), a excepción de un caso.

Agrego también, que este trabajo nace desde el fondo de las relaciones humanas, desde la mirada femenina frente al tema de la afectividad y los derechos sexuales y reproductivos. Estas mujeres entrevistadas, aman, sufren y gozan en su intimidad, espacio que es poco compartido y muestran una realidad de nuestra ciudad, con abandonos, presencia de violencia, de no compartir roles, poco cariño o no acostumbrar a demostrar el cariño entre estas parejas.

Este trabajo pretende más bien, mostrar una realidad en el Sur de nuestro país. Ignoro y no puedo afirmar si esta situación es similar a la que se da en el tema, en este grupo de edad, en otras regiones de Chile. Sin embargo, dado que desde los 20 años de edad ejerzo la profesión de Matrona en esta ciudad, puedo decir que siento que en otras partes las cosas pueden haber cambiado en forma más rápida para la mujer; aunque no se si estos cambios han llegado con la misma celeridad a este grupo etéreo en comparación a grupos de mujeres más jóvenes.

Por último sin conocer otras realidades, solo como una conclusión emanada de las reflexiones, pretendí mostrar un mundo de hombres, donde la mujer está al servicio

de ellos y donde la mujer muestra su valía en torno a las dotes de buena cocinera, buena madre, buena dueña de casa, y buena esposa.

Las dotes intelectuales no son valoradas ni por los hombres, ni por las mismas mujeres, a no ser que se vivan las mismas situaciones.

CONCLUSIONES

La investigación realizada a este grupo de doce mujeres deja ver algunas situaciones marcadoras para el futuro sexual de la mujer. La llegada de la primera regla y la importancia que la mujer, en sus años maduros, le continúa dando a esa experiencia traumática, que le indicó que dejó atrás su niñez y entraba a un mundo de pecado y tentaciones. Este hecho se le queda grabado y se hace parte de su subjetividad para toda la vida. Este marcador es más significativo o menos, por la actitud de sus madres cuando ello sucede. Además del lenguaje no verbal que imprime sentimientos de culpa.

También es una conclusión la importancia de la comunicación en la pareja. Si este factor estuviera presente, sin tapujos, sin sensación de ¿ Qué va pensar de mí, si yo le pido algo que me gusta?. Las situaciones observadas en este grupo de mujeres serían quizás de otra manera. Sin embargo la represión existente complica las relaciones y por ende la comunicación, lo que lleva a situaciones de violencia. En este grupo, 10 mujeres sufrieron alguna situación de violencia en sus vidas, ya sea en el pasado o en la actualidad.

Si la comunicación funciona deficitariamente ¿ Cómo la relación afectiva va a ser enriquecedora para ambos en la relación de pareja?.

La asimetría de poder también lleva a una comunicación de mala calidad y a una relación afectiva carencial, pienso que para ambos, pero la mujer fue la estudiada y a ella, puedo afirmar que la hace sufrir.

Si existe una relación de pareja que trae solo infelicidad, ¿ qué pensamos de inmediato? ¿ Por qué no se separan?. Sin embargo, el matrimonio o una relación de convivencia estable se transforma con los años en una empresa construida por ambos, por lo que la separación si estuviera normada igualitariamente y no hubieran trucos para dejar a la mujer en malas condiciones económicas, sería la solución ideal. Pero, en nuestro país, las cosas no son de ese modo, y la mujer pierde todo lo que le costó años construir, además de ser discriminada socialmente por no tener pareja. Nuestro mundo en esta ciudad está construido para vivir en pareja, aunque el hombre muchas veces, como lo relatan estas mujeres, construye un mundo de pareja paralelo con otra mujer o con amigos.

La infidelidad masculina está presente en 4 casos comprobados y perdonados por las mujeres. Sin embargo, en tres de ellas, además está la duda o la convicción de que sus parejas visitan casa de prostitución.

La insatisfacción sexual presente en gran parte de estas mujeres, no es suplida con otro afecto, y no es reconocida una situación de infidelidad por parte de ellas.

Cuando investigué la relación que este grupo de mujeres mantiene con su cuerpo, solo una de ellas (que tiene estudios de sexualidad, entregados por la función que ejerce en su trabajo), muestra una relación más natural con su cuerpo, sin llegar a conocerlo realmente.

El análisis de las variables relacionadas deja ver que la situación de vivir en pareja siempre va a traer para la mujer restricciones en su libertad. Sin embargo, ¿ Cómo podemos recomendar que lo mejor sería, para ser ciudadanas sexuales con todos los derechos, que viva libremente y juntarse cuando se quiera estar juntos ¿ ¿ Cómo podemos recomendar por lo menos tener dormitorios separados si todo lo bien valorado dice relación a estar siempre juntos, dormir en la misma cama, ir a todas partes juntos, compartir los mismos intereses?. Son preguntas que me hago después de reflexionar en los resultados encontrados en este estudio.

Por último, la desmaternización en la subjetividad femenina es uno de los puntos claves para permitir a la mujer vivir la sexualidad libremente como una manera de encontrar felicidad.

El poder que el hombre demuestra con la mujer se traduce siempre en algún tipo de violencia: ya sea económica, sexual, psicológica o física. De esa forma se expresa la dominación. La relación de pareja cuando se delata con desafecto entra en el terreno de la violencia psicológica, cuando se muestra con prohibir tener amistades o salir es también violencia psicológica. Lo mismo cuando se le impide trabajar o cuando se la obliga a gastar el dinero que ella gana, en la casa sin darle la libertad de que ella decide su uso. Cuando no se le entregan los medios económicos para que la mujer pueda tener la libertad de darse algún gusto, es violencia económica. Cuando se tienen relaciones sexuales sin que ella lo desee y lo haga solo por cumplir con el ser esposa, si bien es cierto, no podríamos decir es una violación o un

abuso, podemos decir que es una expresión de violencia porque no respeta sus deseos. La violencia física obviamente es violencia.

Con todas estas manifestaciones relatadas por las mujeres no puedo dejar de concluir que en este grupo de mujeres, salvo un caso, el poder ejercido por el hombre y la subordinación de la mujer es un hecho real. Además puedo agregar que las mujeres de este grupo se conforman con esta situación, y como ya lo dije consideran que es tarde para un cambio. Sin embargo cuando empecé mi trabajo dije: aún les quedan cuarenta o veinte años para vivir. ¿ No es injusta esta situación?.

RECOMENDACIONES:

¹²⁰Para los tres gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia los temas prioritarios han sido de orden político - institucional y macro económicos. En este marco, se postergan demandas y reivindicaciones que son imprescindibles de abordar para profundizar y consolidar efectivamente el proceso democrático, y la distancia entre los actores políticos y la sociedad civil se acrecienta. Los ciudadanos (as) presencian con distancia un debate público cuya preocupación central es la conducción económica. Esta situación afecta a las mujeres quienes por desenvolverse en el ámbito de la reproducción social están lejos y prácticamente excluidas del debate y de reconocerse en los temas de la agenda pública.

Las ONGs de mujeres que cumplieron un rol político desde los años 90 en adelante, crecientemente, asumen un papel técnico y en esa calidad ejecutan, asesoran o se relacionan con los organismos del estado, en particular con el SERNAM, hecho que modifica sus relaciones y limita su acción política. Actualmente, existen 21 ONGs dedicadas al trabajo con mujeres, de las cuales 14 están en la Región Metropolitana y 7 en Regiones. No obstante, existen redes como el Foro de Salud y Derechos Reproductivos que coordinan a más de 20 organizaciones de mujeres en el país, y la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual que agrupa a 12 organizaciones en las regiones más importantes. Las redes realizan su trabajo en condiciones de gran precariedad, pues no cuentan con recursos ni facilidades para realizar sus acciones. La primera, impulsa el proceso de seguimiento de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, El Cairo 1994 y lleva a efecto una Campaña por la Maternidad Voluntaria, la segunda, concentra su acción en la sensibilización permanente, capacitación a las mujeres para que conozcan la ley y así las mujeres puedan hacer uso de ella. Otra instancia de coordinación es el Grupo de Iniciativa ONG Chile de Beijing al 2000 que ha realizado acciones para el seguimiento de los

¹²⁰ **Reporte Alternativo al III Informe Periodico del Estado del Cumplimiento de la Convencion sobre la Eliminacion de todas las formas de Discriminacion Contra la Mujer por parte del Gobierno de Chile**
CEDAW, 1998

Corporación de la Mujer La Morada
Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer, CLADEM
Foro Abierto de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos

Santiago de Chile, Abril de 1999

compromisos del Gobierno de Chile de la Plataforma de Acción de Beijing, no obstante la firma de un compromiso por parte del gobierno, el cumplimiento de los acuerdos suscritos es bastante reducido.

El movimiento de mujeres, así como otros movimientos sociales ven restringida su acción al lugar que los actores políticos permiten, a ajustarse a las "políticas de lo posible", en desmedro de su papel democratizador. Así, opera una suerte de autocensura en aras de preservar la institucionalidad democrática, se posterga la presión y movilización, encontrando serias dificultades para traducir sus demandas en fuerza política e incidir en la agenda pública.

La situación planteada por las mujeres del estudio dejan ver que las condiciones de poder masculino y subordinación femenina no han cambiado, por lo menos en este lugar del Sur de nuestro país. Esta provincia es una provincia con costumbres conservadoras arraigadas de difícil intervención.

La eliminación de todos los tabúes relativos a las normas morales, a los llamados "valores morales", específicamente en los que conciernen a la mujer se deberían convertir en un asunto de carácter político. En como transformar esas normas patriarcales en normas en pro del Desarrollo Humano, con derechos y deberes más que con los llamados "valores humanos", los que tienen como único fin combatir todo lo referente a la sexualidad y al sexo, incluso en cuestiones biológicas como es la llegada de la menarquia, o el sentir la pulsión sexual. No. Los valores que deben regirnos para conseguir una sociedad mejor, no tienen nada que ver con la sexualidad, que como dije en el Marco Teórico, la sexualidad es parte de la conducta, de la actitud, de las personas y forma parte de ser socio.psyco-biológico. Los valores para mí son todos aquellos actos que nos hacen aprendeher formas de relaciones donde impere, el amor, el respeto, la solidaridad, el no hacer daño a uno/a mismo/a o a otros /as. Los seres humanos tenemos derecho a buscar el bienestar y éste no puede conseguirse si la sexualidad está problematizada desde los más tiernos años.

Las políticas públicas deberían ser trabajadas en forma diferente en diferentes regiones, provincias o ciudades y para ello se requiere de conocimientos particulares de cada lugar.

Se recomienda empezar a tratar la sexualidad no tan solo como prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual o como parte de prevención del embarazo en las adolescentes, sino como una de las formas de consecución de bienestar y también de felicidad.

Motivar a las mujeres a hablar de sus vivencias sexuales, que ellas también se hagan dueñas de este discurso y que se compartan saberes al respecto.

Motivar a las mujeres de estas edades a participar en redes sociales, que la apoyen si está sufriendo algún tipo de violencia.

Fortalecer la participación de las mujeres maduras en grupos y talleres de ciudadanía, de autonomía y autoestima e incluso de formación educativa -que no se circunscriban a elevar los índices de alfabetización, sino que contemplen elementos como matemáticas, análisis de la realidad, etc.-, que las doten de recursos para poder insertarse en algún trabajo remunerado de mejor calidad que el que se puede obtener en ausencia de estos recursos. Que las motiven a la reflexión sobre sus vidas.

Promocionar cursos y talleres que les permitan a las mujeres mejor conocimiento de sus cuerpos.

Empoderar a las mujeres con el fin de lograr su autonomía y puedan hacer realidad la equidad de género, con el reconocimiento de sus derechos en el plano de la sexualidad.

Es interesante preguntarse si ¿ puede un cambio en la percepción cultural-tradicional hacia las mujeres maduras influir positivamente en su identidad femenina?; ¿qué puede significar que las mujeres no tengan suficiente poderío ni siquiera en la edad mediana cuando muchos varones se encuentran en el cenit de su vida?; ¿qué ventajas finalmente representa vivir más años que las generaciones anteriores si ello no se traduce en una mayor calidad de vida?

Un paso adelante sería presionar suficientemente a los varones para que aborden de manera directa y sin atajos la masculinidad patriarcal ya que son ellos los principales reproductores de la misma y aún viven inspirados por una arquetípica patriarcal como es la del dios masculino único, infantilmente atendido por la mujer

que nunca fue diosa y que todavía cree que puede gobernar el cielo y la tierra, la vida y la muerte según sus caprichos de hijo único.

Es recomendable como una forma de evitar problemas en el área de Salud Mental en la Edad Intermedia de la Vida que todo lo relacionado a la vida sexual y a la sexualidad misma sea considerado como parte de la educación integral de las mujeres y de los hombres, desde su más tierna infancia.

La intervención de los proveedores de salud debe estar atenta a ofrecer consejería a mujeres que tienen niñas en edad de la adolescencia, con el fin de preparar a estas mujeres en la importancia que tiene para la futura mujer no cargarla con desconfianzas, culpas heredadas también de sus respectivas madres. Cortar el ciclo de represiones, pero a la vez integrar la sexualidad como parte importante para su bienestar físico y mental.

Insertar los controles de los y las niñas desde antes de la llegada de la menarquía.

Como un evento deseable, se esperaría que continúen realizándose más investigaciones al respecto que muestren la situación de las mujeres de todas las regiones, ya que el tamaño de la muestra y la brevedad de este estudio no agotan de manera alguna las posibilidades de este tema, pues el discurso que se viene manejando desde hace 10 años sobre la necesidad de empoderar a las mujeres, sigue estando vigente. La consecución de estudios de esta índole seguramente redundará en propuestas que orienten planes y programas que valoren y empoderen esta importante capa de la población, quienes merecen vivir y envejecer con calidad de vida, compartiendo el bagaje de sus experiencias.

Incluir el tema de la violencia contra las mujeres y el femicidio, desde el marco de los derechos humanos, tanto en la curricula escolar como en la formación profesional de abogados/as, médicos/as, jueces /as fiscales/as, defensores/as, carabineros/as, policías, médicos/as, enfermeros/as, matrones/as, psicólogos/as, entre otros/as.

Por último llevarnos a la reflexión sobre a qué llamamos “ Valores” y ¿por qué dentro de estos valores están incluidas las formas de vivencia de la sexualidad?. Para mi los valores son todas aquellas formas de interacción que no le provocan daño a uno misma/o o a otro/a y que al contrario son las acciones que van en ayuda de otro que necesita de éstas.

BIBLIOGRAFÍA

- Amorós, Celia, (1997- 2000) “ **Por un Sujeto Verosímil**, Capítulo Primero. Apuntes del Curso “ Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género”. Programa Magister de Género y Cultura, Mención Humanidades.
- Amorós, Celia, (1992) “ **Notas para una teoría nominalista del patriarcado**. Asparkia N° 1 Universidad Jaime I. Castellón. Pag. 51-52.
- Arroba, Anna. (2000). La vejez: de negación a preparación: Artículo en Consejo de Ancianas: <http://www.cosmovisiones.com.habitacionpropia./index.html>
- Asociación Mundial de Sexología, Universidad de Chile, Santiago (2003).. Antigua, Guatemala 19-22 de mayo 2000.Organización Panamericana de la Salud Organización Mundial de la Salud. Promoción de la Salud Sexual
- Archivo de Sexología. OPS; OMS; **Promoción de la Salud Sexual. Recomendaciones para la acción**. Asociación Mundial de Sexología Antigua, Guatemala 19-22 mayo 2000. Lista de SIECUS
- Basson, R. , Berman, J., Burnett, A., Derogatis, I., Ferguson D., Fourcroy, J,y cols. (2000) **Report of the International Consensus Development Conference on Female Sexual Dysfunction** : definition and classifications. J. Urol 163: 888-93.
- BERGER, P. Y LUCKMAN, T. (1972)” **La construcción social de la realidad**”. Amorrortú, Buenos Aires.
- <http://www2.rz.hu-Berlinsexology/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/SALUD.HTM>
- Binfa, Lorena, Blumel, M, Cataldo, A, Paulina, Carrasco, Alejandra, Eyzaguirre, Humberto, Sarrá, (2004), Salvador. **Índice de función sexual Femenina: Un test para evaluar la sexualidad en la mujer** . Revista de Ginecología y Obstetricia, ISSN 0717-7526 versión on-line
- Blümel, J.E., Araya, H., Riquelme, R. Castro, G., Sánchez, F., Gramegna, G. (2002) . “ **Prevalencia de los trastornos de la sexualidad en mujeres climatéricas. Influencia de la menopausia y de la terapia de reemplazo hormonal**. Revista Médica Chile. 130 (1): 1131-38
- Borja, Teresa “ **Educación y Sexo**”, Ph. D. Psicóloga, Coordinadora de Psicología de la Universidad de San Francisco. www.hoy.com.ec
- Bourdier, Pierre,(1998).. “**La Dominación Masculina**” Editorial Anagrama, Barcelona. Edición año 2000.

- Brett, K.M., Chong, I. (2001) **Hormone replacement Therapy : Knowledge and use in the States Unites**. Hyattsville. Maryland: National Center for Health Statistics.
- Burin, Mabel (1994) “ Género y Psicoanálisis: Subjetividades Femeninas Vulnerables: una hipótesis de género: “el techo de cristal”. Apuntes del Curso la Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género, Magister Género y Cultura, Universidad de Chile, Mención Humanidades. Año 2003
- Burín, M. (1987-1990) “**Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental**. Grupo editor Latinoamericano. Bs. Aires.
- Cánepa K, Gisela, (2001). “**Identidades representadas: Performance, experiencia y Memoria de los Andes.**”, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial..
- Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, Año 1999.: Como define violencia de género. Artículo 1ª de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1993)
- Concha, Mathiesen, M,(1998) “ **Una Mirada a la identidad de los grupos Huilliches de San Juan De La Costa**” Universidad Arcis, Centro de Investigaciones Sociales. “
- Coria , Clara. (1987) “ **El sexo oculto del dinero**”. Formas de la dependencia femenina. Ediciones Argot, Barcelona, Pág. 24.
- Corneau. Guy (1989). “ **Pere manquant, fils manqué**. Que sont les hommes devenus?. Les Éditions de L’Homme, Montreal.
- De Beauvoir, Simone, (1949) “ **El segundo Sexo**”, Capítulo III “ La Vida en Sociedad. Editorial Psique, Buenos Aires, Argentina. Pag.513-522
- Diario Austral de Temuco, febrero 14, 2005 Pnud: “Araucanía último lugar.”
- Diccionario Larousse Ilustrado. Edición 2001
- Dio Bleichmar, Emilce. (2002) “ **Sexualidad y Género: Nuevas perspectivas para el Psicoanálisis, contemporáneo.**”. Páginas de enlace.Bs. Aires, Argentina
- Dio Bleichmar, Emilce. (1997) “ **La Sexualidad Femenina** “,Editorial Paidós, Barcelona , Bs. Aires, México. Impreso en España 1º Edición
- Foucault, Michel.(1976). “ **Historia de la Sexualidad**” .1. La voluntad de saber, México, Editorial Siglo XXI ,Edición 1998

- Freud, Sigmund, (1930).“**El Malestar de la Culpa**” Vol XXII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976. (1930)
- Giddens, Abnthony. (1992). “**La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas,**” Cátedra S.A., Madrid. Pag. 110-113
- Gómez, Adriana, (2000). “ **La Revolución de las Canas**”. ¿ Una extraña entre nosotras?. Mujeres Maduras, Cuerpo y Subjetividad. Artículo de Esther Moncarz.. Santiago de Chile
- Gramegna, G, (2000) **Sexualidad Humana** En: Heerlein A (ed) Psiquiatría Clínica. Santiago de Chile Sociedad de Neurología , Psiquiatría y Neurocirugía.
- Informe PNUD 2004
- Ibid.,
- Lagarde, Marcela.(1994) **Estudio de los Cautiverios Femeninos” “Madresposas, monjas, putas, presas y locas..** Universidad Autónoma de México, México www.creatividadfeminista.org
- “**La Sexualidad después de los Cincuenta**”: www.enplenitud.com/nota.asp?articulo=46
- www.lettralia.com/ed_let/lenguaje/2
- Laumann EO. Paik, A, Rosen, RC. (1999). **Sexual Dyssfunction in de United States. Prevalence and Predictors.** Medline .
- Levinton, Nora.(1999.“**El Superyó Femenino : Intento de una reformulación diferente**” ¿ Ideal del yo femenino o idealizaciones diversas? .Apuntes del Curso La construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género. Magister Género y Cultura. Mención Humanidades Universidad de Chile año 2003. Publicaciones www.aperturas.org/1levinton.html - 77k
- Loreaux, N. (1989) “ **Blessures de virilité en “ Le Genre Humain**” Número 10. Pag. 39. Fundación para la Identidad de Género: www.figinternet.org/mod-subjects-printpage-pageid-34-scope-page.html - 31k
- Mc Coy NL(1998) Methodological problems in the study of sexuality and the menopause. Medline
- Mazzotti, Mariella. Pujol, Graciela, Terra, Carmen. (1994) “**Familia y marginalidad en el Gran Buenos Aires**”. "Una realidad silenciada. Sexualidad y maternidad en mujeres católicas. Ediciones Trilce.

- Mehrotra, Aparna, (1998). DOCUMENTOS: Día Internacional de “ No más violencia contra la mujer”, La violencia de Género un obstáculo para el Desarrollo. 1998. <http://www.mujiresenred.net/violencia.htm>.
- Minte, Andrea, “ **Los primeros colonos llegaron solo a morir**”, Diario El SUR de Concepción , martes 02 de marzo del 2004.
- Montanares, V. , Elizabeth, (1995) “ **Un viaje por la Identidad Mapuche**” Universidad De Los Lagos Departamento de Ciencias Sociales. XI Jornadas de Historia de Chile Osorno, 23 al 26 de octubre de 1995.
- Montecino, Sonia(1990) **Símbolo Mariano y Constitución de la Identidad Femenina en Chile,**” Ensayo, Cultura e identidad Latinoamericana, Revista Estudios Públicos. N° 39, pag. 285
- Montecino, Sonia (1991) “ **Madres y Huachos Alegorías del mestizaje en Chile.-** Santiago : Cuarto Propio Cedom.
- Montecino, S. Obach, A. (2001) “ **Caminar con el espíritu**” : **Perspectiva de género en el Movimiento Evangélico de Chile.** Simposio Universidad de Chile
- Montecino Sonia, Donoso Carla. (2002) Asesoría metodológica Rubi Carreño. Texto del Diplomado, Género y Desarrollo, con especialización en los temas de Planificación y /o Etnicidad. Módulo I Teorías de Género. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. CIEG., año 2002
- Montecino, Sonia, De La Parra, Marco Antonio, Castro, René, (2003) “**Mujeres: Espejos y Fragmentos. Hacia una Antropología del Género en Chile**”.CIEG Aconcagua, Santiago.
- Montecino, Sonia “**Arquetipos de Femeneidad**”, Entrevista. En nuestro.cl . el sitio del Patrimonio Cultural chileno, Marzo 2003.
- Pleck, J.H., “ **man to man. Is brotherhood possible?**, N.Y.Van Astrand Reinold, 1975.
- Parker, Richard “ **Estado de la Investigación sobre la Sexualidades: Avances y Desafíos** “. Primer Seminario Taller Sudamericano: Investigación Socio cultural en Sexualidad : Equipo Técnico UNFPA, Santiago de Chile,1997
- Plan Comunal de Salud Comuna de Osorno, año 2004. Estadísticas Programa de la Mujer Servicio de Salud Osorno.
- PNUD (2004) , “ **Informe sobre Desarrollo Humano**” . Diario Austral de Temuco. 14 de febrero 2005
- Paz, Octavio, Sor Juana Inés de la Cruz o La Trampas de la Fe (Barcelona: Seix Barral, (1982) pp.63-64. Cita en Ensayo de Sonia Montecino “**Identidad Femenina en Chile**”. Cultura e Identidad Latinoamericana.

- Pueyo, Karina “ **El dolor y su relación con lo Erótico**”, Psicoanalista . www.sexovida.com/psicologia/dolor1/htm
- Ramos, Carmen Gloria, Ostovic, Vjaska (2000) “Tiempos Modernos, “ Entre Eva y María”,.www.que pasa.cl/ revista/1502. marzo 2000
 - Rico, Nieves.(1996) “ **Violencia de Género un Problema de derechos Humanos**”. LC/L.957-P/E , julio de 1996.
- Rodríguez, A., Guerrero, M. (2004) “ **Amor, Afecto y Sexualidad**. Rev. ARS Médica. Estudios Médicos y humanísticos. Vol 4 N° 4
- Rodríguez, M Amalia(2001) “ **Mujer, Lenguaje y Cultura : Lacan y los cuatro discursos**” : Apuntes del Curso: “ La construcción del sujeto desde el psicoanálisis y el género”. Profesora Pilar Errázuriz, Magister de Género y Cultura, Mención Humanidades. Universidad de Chile año 2003.
 - Reporte Alternativo al III Informe Periódico del Estado del Cumplimiento de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Contra la Mujer por parte del Gobierno de Chile, CEDAW, 1998. Corporación de la Mujer La Morada. Comité de América Latina y el Caribe para la defensa de los Derechos de la Mujer, CLADEM. Foro Abierto de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos. Santiago de Chile, Abril de 1999.
 - Romero, Leonardo, (2003). “ **Erotismo, Amor, Ternura y Sexualidad**” Simposio, XVI Congreso Mundial de Sexología, Marzo 11 de 2003
 - Rossen R., Brown, C., Heiman, J., Leiblum, S., Meston, C., Shabsigh, R., Dâgostino R., (2000) “ **The female Sexual Function**” Index (FSFI): A Multidimensional Self- Report. Instrument for the Assesment of Female Sexual Function. Journal of Sex & Marital Therapy ; 26: 191-208.
- Rosenzvaig, Roberto, (2000) “**Las parejas Tormentosas**”, Revista Terapia Sexual. Vol III (2) 2000, Sao Paulo, Brasil: sexovida.com
- Sapena, Pastor, Oscar, (1997) “**La eyaculación precoz, uno de los flagelos de la relación de pareja**” , Artículo del 18 02 1997.www.sapena.com.py/
- Sevilla, C., Elías (1996) “**Prosa Antropológica y otros estudios previos sobre Sexualidad, Erotismo y Amor. Proyecto “ Razon y Sexualidad”**., Santiago de Cali, Colombia febrero 1996.
- Siles, Vallejos A.. (1995). “ **Estudio para la defensa de los derechos de la mujer** “. Edtado por DEMUS, Lima , Perú.

- [http// w.2,rz.hu.berlin.dwe/sexology/gesund/ARCHIV/spanisch/salud.htm](http://w.2.rz.hu.berlin.dwe/sexology/gesund/ARCHIV/spanisch/salud.htm)

- Valdés, Teresa, Guajardo, Gabriel **“Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos Humanos en Chile”**, Seminario Taller, organizado por FLACSO, entre el 17 y 18 de noviembre del año 2003: “

- Valles, M. (1997) **“Técnicas Cualitativas de investigación social”**. Reflexión metodológica y práctica profesional”. Madrid. Minayo, M. C. (1995) **“ El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud.”**- Bs. Aires. Dávila, A. (1995) **“ Las perspectivas metodológicas cualitativas y cuantitativas en las ciencias sociales”** : debate teórico e implicancias praexológicas. Delgado, M. Y Gutiérrez, J.(coordinadores) **“ Métodos y Técnicas Cualitativas de investigación en ciencias sociales.** Madrid. Síntesis.

- Weeks Jeffreys 1993. **“ El malestar de la Sexualidad. Significados, Mitos, y sexualidades modernas “** (Errazuriz , Pilar) “Algunas Reflexiones en torno al concepto de Sexualidad”. Apuntes del Curso La Construcción del Sujeto desde el Psicoanálisis y el Género”,. Magister de Género y Cultura con mención en Humanidades. Año 2003.

- Weeks Jeffreys, Sexualidad, Paidós/ PUEG/ UNAM, México, 1998

- Weistein, Eugenia, **“ LOS AMANTES SE VAN AL CIELO (y al infierno también)** El MERCURIO. AGUILAR, Año 2004,.

- Zerzan, Jhon **“ Futuro Primitivo”** Traducción de Llabor D’ Anarquía, Fuente: Biblioteca Virtual de la C.G.T.

- Ziggi, año 2004. **“Construyendo y deconstruyendo al macho”**, www.figinternet.org

APÉNDICE:

1.6 MARCO LÓGICO

¿Cómo perciben su sexualidad las mujeres en edad intermedia objeto del estudio?

Dimensión	Categorías
Satisfacción Rechazo No tiene vida sexual activa	¿Habla libremente de su sexualidad?, ¿lo hace con agrado?. ¿Muestra una actitud positiva? ¿Evita el tema?. ¿Muestra una actitud negativa? ¿Puede hablar o no del tema espontáneamente? ¿con vergüenza, con placer, o añoranza por su ausencia?, ¿o con rechazo a vivirla nuevamente? ¿Practica la masturbación?. Actitudes frente a ella
Tienen conocimiento De su derecho al placer	¿Han tenido oportunidad de educación sobre el tema?. ¿De parte de quién lo obtuvo? ¿Cómo se dio? ¿No han tenido oportunidad de educación sobre el tema?. ¿Saben que existen Derechos Sexuales y Reproductivos como parte de los Derechos Humanos? ¿ Están de acuerdo o en desacuerdo con el ejercicio de estos derechos?.
	¿Hablan de sexo como algo escondido, pecaminoso, sucio?. ¿Hablan del sexo como algo natural?. ¿Reconocen que tienen deseos sexuales o fantasías?. ¿Son capaces de satisfacer esas fantasías?.
Expresan felicidad en su vivencia de la Sexualidad	¿Declaran abiertamente ser felices en su vida sexual?. ¿Declaran ser infelices en su vida sexual?. Aducen conocer el orgasmo, y hablan de esta experiencia. No conocen el orgasmo.
Experiencias positivas y negativas en la vivencia de su sexualidad	¿Relatan experiencias positivas?. Observación de lenguaje no verbal, brillo en los ojos, sonrisa. ¿Relatan experiencias negativas. Observación del lenguaje no verbal: llanto, rabia, frustración.

¿Cómo expresan el erotismo? ¿Conoce sus zonas erógenas? ¿ Qué juegos eróticos practica con su pareja? ¿Los juegos eróticos la preparan para una relación sexual satisfactoria o placentera?.

Dimensión	Categorías
Erotismo	¿Puede informar expresiones de erotismo? ¿No informa expresiones de erotismo? ¿Le da vergüenza hablar del tema? ¿Lo habla con naturalidad?
Reconoce zonas erógenas	¿Nombra naturalmente sus zonas Erógenas? No habla de ello. No sabe de zonas erógenas.
Juegos eróticos	¿Practica juegos eróticos con su o sus parejas? ¿No le gustan los juegos eróticos? ¿Piensa que son actos pecaminosos? ¿Disfruta con ellos, tiene variaciones en estos juegos?. ¿Sexo oral?. Tipo. ¿Practica coito vaginal, anal otros? ¿Llega al orgasmo por medio de la masturbación con la pareja?, o ¿sola? Si no tiene pareja ¿practica la masturbación ?
Otros	Cualquier manifestación de erotismo que quiera agregar

¿Cómo expresan los sentimientos de afectividad y reciprocidad de la afectividad con su o sus parejas?

Dimensión	Categorías
<p>Expresión de afectividad</p> <p>Expresión de no afectividad</p> <p>Lenguaje no verbal al hablar sobre el tema</p> <p>Presencia de Infidelidad por parte de ella o su pareja. Repercusiones en la familia. Repercusiones en ella misma.</p> <p>¿ Por qué sucedió ?</p> <p>Repercusiones en el ambiente laboral.</p>	<p>Relatos que cuentan el cariño que existe entre ella y su pareja. Como por ejemplo gestos de amor compartido.</p> <p>Relatos en los que se advierte indiferencia, desamor.</p> <p>Observación de agrado y/o desagrado expresado corporal y gestualmente ¿Ha existido infidelidad de parte suya o de su pareja?. ¿Qué repercusiones ha traído esta situación para ella y su familia?. ¿Cursó esta situación con mucho sufrimiento?, ¿Depresión?. ¿En su familia tuvo consecuencias en el estudio de sus hijos?, ¿ Hubo separación?. ¿Hubo perdón y reconciliación? ¿Qué repercusiones le ha traído en su ambiente laboral?. ¿Cómo ha sido el comportamiento de sus compañeras y compañeros de trabajo?. ¿Falta de amor?, ¿Aburrimiento?.¿Por ausencia de uno de los componentes de la pareja? ¿Piensa que la infidelidad es menor si la situación la provoca el hombre? O ¿Es lo mismo si lo hace la mujer o el hombre?</p>
<p>Comunicación</p>	<p>Descripción de la percepción que las mujeres tienen con relación a la comunicación que existe entre ella y su pareja,</p>
	<p>¿Existe el regaloneo entre ellos?. Nunca se hacen cariño.</p>

Formas de darse cariño	¿Comparten con sus hijos en un ambiente agradable y / o desagradable?.
Otros	Cualquier manifestación que la mujer exprese y que muestre afectividad y reciprocidad entre ella y su pareja. O al contrario cualquier forma descrita que exprese desamor.

¿ Cómo se percibe que la mujer es dueña de su cuerpo?

Dimensión	Categoría
Quien decide cuándo tener relaciones sexuales	¿Entre ambos? ¿Mi pareja, aunque yo no lo desee? Yo.
Quien tomó la decisión de usar métodos anticonceptivos. O de no usar	¿Ambos?. Yo sola. Él. Por qué las decisiones fueron tomadas de ese modo (cualquiera de los mencionados)
¿Tiene Ud. la libertad de cortarse el pelo cuando quiere?, ¿ de ponerse la ropa que a Ud. le gusta?, ¿de decidir que no quiere más hijos?, ¿ de mantener su estado físico como Ud. lo desee?..	Si. Cuente por qué percibe que tiene esa libertad. No. Cuente por qué percibe que no tiene esa libertad.
Otros	Cualquier manifestación que muestre que no es dueña de su cuerpo.

¿ Cómo se distribuye el poder en su familia?

Dimensión	Categoría
Quien diría Ud. que manda en su familia.	¿Existe poder compartido?. Describa ¿Manda mi pareja?. Describa ¿Mando yo?. Describa.
Quien provee	¿Ambos?. ¿ Ambos trabajan? ¿ y gana más o menos lo mismo?. ¿Su pareja?,. ¿Ud. no trabaja?.

	¿Trabaja, pero gana muy poco? ¿Ud?. ¿Es su trabajo mucho mejor remunerado?.
Quien decide sobre la educación de los/as hijos /as	¿Ambos?. ¿Por qué? ¿Su pareja? ¿Por qué? ¿Ud?. ¿Por qué?.
Otros	Cualquier demostración relatada que se pueda interpretar como distribución de poder en la familia,

Manifestaciones de poder masculino

Dimensión	Categoría
Poder económico. Manifestaciones subliminales, violentas, existe o no mezquindad, y /o satisfacción económica.	¿Nunca le da dinero para sus cosas?. Está siempre preocupado de lo que Ud. necesita?.
Poder Psicológico. Manifestaciones de supremacía masculina. De ser superior a la mujer. De tener mayor educación. De subvaloración a la mujer.	¿Le está diciendo siempre que Ud. no sirve para nada?. ¿Valora siempre lo que Ud hace?.
Poder físico, Manifestaciones violentas. Presencia de VIF. Violencia Sexual.	Está siempre mal humorado?.¿ Le contesta mal?. ¿Le critica lo que hace?.¿La descalifica delante de otros? ¿Está siempre de buen genio?. Lo pasan bien juntos?. ¿Existe presencia de VIF?: <u>Si</u> <u>NO</u> ¿De qué tipo? ¿ Se ha sentido violada por su pareja? .¿ Cuándo en qué situaciones?
Otras manifestaciones de poder.	Cualquier situación relatada que se interprete o se deduzca que corresponde a una manifestación de poder.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buenos días o buenas tardes Sra., yo me llamo Victoria Norambuena A., soy Matrona y la Encargada del Programa de la Mujer de la Provincia de Osorno.

Usted ha sido seleccionada, junto con otras personas como Ud. , para participar en un estudio sobre Sexualidad y Calidad de Vida en Mujeres de Edad Intermedia Consultante del Centro de Salud Familiar de Ovejería.

Este estudio nos permitirá conocer cómo afecta a la salud de la mujer la vivencia de la sexualidad, por lo tanto todo lo que Ud. nos diga será de mucha utilidad para comprender y ayudar a otras mujeres que están en su misma situación o en otras similares. Aquí no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas, sino respuestas realmente sentidas o pensadas por Ud. y que serán un gran aporte a la comprensión de este tema del que tan poco se habla. Todo lo que Ud. me diga o cuente será importante y quedar'a en el más absoluto secreto. Le aseguro a Ud. una completa confidencialidad. Ni su nombre ni datos que pudieran identificarla aparecerán en la investigación

La investigación que se llevará a cabo será sólo con conversaciones que deberé programar con Ud. en sesiones de no más de una hora, en días que convendremos entre las dos, que no

signifiquen problema o interfieran con su trabajo o sus quehaceres.

Le aseguro que ambas aprenderemos mucho en estas conversaciones, y lograremos formar un vínculo de ayuda mutua. Si Ud. no desea participar le agradezco de todas maneras su disposición a leer este consentimiento informado.

Gracias.

Victoria Norambuena A.